

Rosario Alarcón Mondonio

Andromeda X
FUERZAS DE AMOR, DE GOCE Y DE DESEO
NOVELA FANTÁSTICA Y POÉTICA

Andromède X
FORCES D'AMOUR, DE JOUISSANCE ET DE DÉSIR
ROMAN FANTASTIQUE ET POÉTIQUE

TAMARA ROELS
PRODUCCIONES
ROELSON

Nos enfrentamos a un panorama en el que es inevitable comparar la producción de las escritoras bolivianas frente a la cantidad superior de publicaciones de escritores bolivianos. Sin cuestionar razones que intenten explicar este fenómeno literario, aparece Rosario Alarcón Mondonio que, con esta cuarta publicación, hace evidente que la pasión por la escritura va más allá de cualquier atisbo machista, genérico, histórico o social, anteponiéndose a cualquier amalgama de convencionalidad social y editorial al ser ella gestora de sus propias publicaciones.

Andrómeda X es la demostración de un trabajo que se ha gestado lentamente hasta convertirse en una novela que nos plantea la posibilidad de vislumbrar nuestro universo interior como un espacio infinito y finito, similar al macrocosmos al que pertenecemos. Esta novela propone la posibilidad de pensarnos como portadores de fuerzas creadoras y destructoras de vida y muerte, en lo que trascendental e inefable es el deseo de vida que recorta el goce de muerte y el amor surge en sus dimensiones románticas y místicas: como camino, como sendero al que cualquier sujeto se acerca bordeando las faltas estructurales de la dimensión humana con absoluta fascinación.



Nous sommes confrontés à un scénario dans lequel il est inévitable de comparer la production des écrivaines boliviennes à la supériorité quantitative de publications accordées aux écrivains boliviens. Sans remettre en cause les raisons qui tentent d'expliquer ce phénomène littéraire, apparaît Rosario Alarcón Mondonio qui, avec cette quatrième publication, montre clairement que la passion pour l'écriture s'exprime au-delà de toute visée machiste, sexuée, historique ou sociale, et s'oppose à tout amalgame de conformisme social et éditorial en assumant elle-même le contrôle de ses propres publications.

Andromède X est le témoignage d'un travail qui a évolué lentement jusqu'à devenir un roman qui nous offre la possibilité d'entrevoir notre univers intérieur comme un espace infini et fini, semblable au macrocosme auquel nous appartenons. Ce roman nous propose de nous concevoir nous-mêmes comme les porteurs de forces créatrices et destructrices de vie et de mort, dans la mesure où le désir de vie qui enrayer la jouissance morbide se fait transcendant et ineffable, et permet à l'amour de jaillir pleinement dans dimensions romantiques et mystiques: comme une route, un chemin duquel s'approche n'importe quel individu en côtoyant les défauts structurels de la dimension humaine avec une fascination absolue.

Rosario Alarcón Mondonio

**ANDRÓMEDA X
FUERZAS DE AMOR, DE GOCE Y DE DESEO**

**La Paz-Bolivia
2014**

**ANDRÓMEDA X
FUERZAS DE AMOR, DE GOCE Y DE DESEO**

**ANDROMÈDE X
FORCES D'AMOUR, DE JOUISSANCE ET DE DÉSIR**

Rosario Alarcón Mondonio
ralar777@gmail.com

Corrección de estilo:
Ninón Michel Rivera

Fotografía:
Santiago Palacios

Traducción:
Dorotheé Baignères
David Winkel

Diagramación y diseño:
Viviana Aguilar Nogales
viviana.aguilar@ideacreativos.com

Tamara Roble Producciones Culturales
tamararoblemara@gmail.com
2424359 - 73080777



Depósito Legal:
4-1-244-15

Primera Edición
Impreso en La Paz - Bolivia
2014

*A UROX:
¡Cuántos
lustros de
soledad, escritura y poesía
hasta tu encuentro!*

*Más allá de todas las galaxias, la materia oscura y la energía oscura viajan a
los confines de Univerex,
Todas las galaxias morirán, ellas sentirán el frío y la soledad, todo será rápido,
una explosión, un destrozo general de toda materia de átomos.
... Se evaporará todo en un muro de oscuridad.*

PRÓLOGO

Andrómeda X, presentada por Rosario Alarcón Mondonio, despliega un proceso simbólico de creación vinculado a la curiosidad, la resistencia, el orgullo, el desamparo, y la sabiduría; una simbólica que conlleva como proceso la duplicación del sentido, doble por naturaleza: consciente e inconsciente, discurso del amo y del esclavo, de goce fálico y goce Otro, origen y destrucción, crimen y castigo, ceguera y verdad.

Andrómeda X muestra el disfraz y el desvelamiento, la metáfora y la metonimia del objeto, sellada en la propia estructura del símbolo convertido en objeto cultural, así es posible situar lo onírico y poético en una misma escala simbólica: producción de sueño-ensueño y creación de la obra de arte; de distorsión y revelación mediante transiciones imperceptibles pasando del sueño a la ensoñación de la fantasía y de ésta al fantasma fundamental velador del deseo en calidad de placer, cuya ganancia bordea la economía

psíquica de las pulsiones en confrontación con el Goce Otro y la castración cuando alude en su parte final, en el epílogo, a una lógica transcendental más allá de la dialéctica de opuestos y de la lógica formal.

Como producto simbólico, **Andrómeda X** sirve de vehículo no sólo de valores, sino que permite captar la **X** como el enigma fundamental del ser humano y, por excelencia, de la vida y la muerte. Permite el avance hacia una nueva comprensión del ser que se dice - parafraseando a Aristóteles - de muchas maneras reflejado y simbolizado en una obra literaria de arte que como síntoma o fantasma, perfila el placer doloroso emergiendo de dos miedos que conllevan su escritura: **el miedo a la soledad y el miedo a la libertad**, por lo que participa en un trabajo de bordear la verdad particular de los héroes que realizan la personificación de fuerzas que se expresan unas veces en formas abiertas y otras ocultas, libres y siniestras; cuyos efectos se asemejan a descubrir un agujero negro en el cosmos por el efecto de luz de estrellas colindantes.

Andrómeda X moviliza antiguas y nuevas fuerzas: de Amor, de Deseo y de Goce, investidas en figuras arcaicas comparables a síntomas oníricos o neuróticos, a través de los cuales su creadora descubre las posibilidades de expresión erigiendo nuevas fuerzas de placer y dolor.

Andrómeda X, como objeto cultural, otorga símbolos de un proceso de doble naturaleza, ora humana - ora divina en el devenir de seres, mostrando la sobre determinación de

signos y símbolos, lo que permite disponer de una retórica trascendental que otorga fuerza verbal a lo onírico, lo poético, lo cósmico y es a través del lenguaje escrito y gráfico, dónde el cosmos y el deseo humano atraviesan los tres registros Lacanianos de la subjetividad de los sujetos de la obra: lo imaginario, lo simbólico y lo real, llegando a significantes particulares que se expresan por medio de la palabra.

La escritura, la poesía y la fotografía muestran el desocultamiento del verbo que se hace carne en el deseo transitando por los caminos curvados del tiempo y el espacio en el cosmos y en la psique. La fuerza de la escritura, la poética y gráfica producen signos y símbolos de grado compuesto donde el sentido, no conforme con designar a una cosa, designa otros sentidos y algo de algo que va más allá del lenguaje, algo de la no representatividad, proponiendo su desciframiento en los múltiples ardidés y falsificaciones del sentido significante.

La autora

I
EL ORIGEN DE LAS MIXES

*A*ndrómeda X se formó por la colisión de la materia y de la fuerza de energía de otras galaxias. Ésta, en principio, era una entre 100 mil millones de galaxias a la que Univerex otorgó tres enormes Mixes más poderosas que cualquier otra estrella cercana que rondan Andrómeda X con deseo fatal, como la de una mariposa alcanzando la cegadora luz.

Tres luces ostentosas de vida y muerte.

Tres estrellas brillantes que recubren a Andrómeda X en un cautivante esplendor.

Tres Mixes que cobijan la atmósfera, producen vientos y mareas, abrigan a los seres que la necesitan y fecundan vida.

Son tres Mixes que, al mismo tiempo, destruyen todo lo

que algún día respiró, creció y maduró. Alumbran en la oscuridad más profunda, y calcinan todo lo que está a su paso.

En Andrómeda X no había esperanzas de vida.

En ella las aguas hervían en la superficie, inesperadamente los suelos cedían y emergía lava ardiente de grietas profundas. El oxígeno era escaso y el espacio era agreste. Nada en Andrómeda X se movía excepto las aguas, los suelos y el aire; a momentos parecía que éstas destruían sus propias galaxias desde lo más oscuro de su propio núcleo.

El paisaje era desolador y parecía que nada habitaría aquel lugar, hasta que un ataque sorpresivo de meteoritos devastó aquel espacio inhabitable, para dejar en la superficie un vértigo de vida que había nacido de la destrucción. Entonces la vida incipiente; naciendo ante los ojos de Univerex, empezó a germinar en Andrómeda X.

II *LOS ZEROXINES*

De pronto, el cielo se había tornado gris oscuro, los pájaros volaron locamente a sus nidos con la velocidad inmediata de la luz, como cuando un rayo cae sobre la tierra; una mezcla de gases tóxicos emanaban de las entrañas de la tierra, las montañas se estremecían y brotaba de ella roca fundida a un sólo tiempo, dejando ver una nube gris en el horizonte y una lava intensamente roja deslizarse por las grietas peñascosas de sus laderas.

Aceleraba su andar a matar todo lo que en su paso se interponía.

Los mares encogían sus aguas en un tiempo para luego expulsarlas en otro tiempo hacia las costas con la fuerza que sólo el viento sabe poner ante un huracán, arrasando con todo lo que encontraba a su paso. Tierra, mar y cielo se

habían puesto de acuerdo para que, en nombre de las fuerzas de Univerex, destruyeran a los seres crueles y mezquinos que la habitaban.

Lo que antes se nombraba como Vía Láctea dejó de existir.

En las lejanías ya no se veía brillar ninguna estrella, el sol se había ocultado para siempre, la luna había desaparecido y los planetas habían enloquecido en sus propias órbitas pasando a ser parte de otras galaxias y elipses lejanas.

Lo que se conocía como mundo entonces había dejado de serlo.

Vapor de vida expulsado a la galaxia Andrómeda X, así fue como empezó a surgir la existencia en su vientre, más allá de cualquier horizonte, como si se tratara de los resquicios de substancia, que una vez fueron terrestres; soplo de vida expulsado a la galaxia Andrómeda X, que había recibido en su espiral savia que una vez fue terrestre. Como si fuera una madre gestando vida en sus entrañas, su matriz contuvo moléculas de hidrógeno y oxígeno que se fueron complejizando en el transcurso de los tiempos y espacios curvados. Años luz tuvieron que pasar antes que se muestre el primer nacimiento nuevo en el sur rocoso de Andrómeda X.

Bajo una neblina permanente espesa, empezó a surgir una raza especial de seres hecha de gérmenes de la destrucción de la vida anterior. Los Zeroxines, fueron los primeros en

emerger de la roca inerte de las profundidades de Andrómeda X. Sus cuerpos habían sido poseídos por dos naturalezas opuestas de la vida anterior: eran como bestias y humanos al mismo tiempo.

Portadores de los gérmenes de una anorexia mental, estos eran álgidos por naturaleza y no podían haber creado nada que no proviniese de la destrucción. Conocidos por imitar a todo ser sobre la faz de Andrómeda X, los Zeroxines urdían planes malignos, eran perseguidos por ser como ratas dentro de su propio laberinto, populares por asechar a los que podían, y temidos por hacer terribles conjuros y pócimas, nunca nadie había visto sus cuerpos, sólo sus sombras siniestras.

III

LOS GOCEXES EN ANDRÓMEDA X

*A*l igual que las Mixes dejan entrever estelas de luz en las aguas superficiales de día y de noche, desde tiempos lejanos los Gocexes proyectan sus fuerzas silenciosas y oscuras, como rayos desde los confines del espacio, sobre el suelo de Andrómeda X. Así es como estos seres se dejan ver en las aguas violentas, en los vientos huracanados, en el espacio volcánico y también se proyectan en la esencia y existencia de los seres de Andrómeda X.

Desde tiempos primitivos sus fuerzas se habían dispersado sobre la galaxia en espiral, y desde entonces estos estaban al asecho de los seres que la habitan.

Los Gocexes fueron desde siempre péndulos demoniacos que cruzan en el día y en la noche el laberinto mental y corporal de los seres de Andrómeda X para sembrar discordia

y división. Como fuerzas oscuras, se las siente cabalgar de noche y caminar de día, se manifiestan en el aroma fétido de las plantas y flores, aparecen enmascaradas en las noches de sueño y reviven en las comparaciones matutinas de la vigilia. Son fuerzas hábiles creando delirios de grandeza, de poder, de refinamiento, de conquista, de seducción, de idolatría y de fanatismo.

Los Gocexes en su entorno celestial, niegan el tiempo y el espacio, con su ropaje terrenal se visten de amos y son dueños absolutos de todas las fuerzas de destrucción, fuerzas silenciosas demoníacas de las galaxias; que ostentan adueñarse de las almas desordenadas de los seres de Andrómeda X. Urdiendo laberintos fantasmales no iban a dar cabida a la libertad de los habitantes del norte, este y sur de Andrómeda X.

Confabularían ardid de juegos entre todos los seres que la habitan, harían tramas siniestras y no los dejarían en paz hasta que dé muertos, cuando la juventud divino tesoro merma y la divina sabiduría crepa, los Gocexes finalmente los expulsarían por un tubo en espiral que los tele-transportaría a su lugar de origen, a la Tierra o a los residuos que quedaron de ella después de explotar la Vía Láctea.

Los Gocexes quieren la eternidad, la repetición de lo mismo, de las mismas cosas, quieren que todo permanezca igual, volver al mismo punto de inicio.

Son como una bestia que devora todo a su paso, y lo controla

para su gozo mismo. La misma fuerza cruel, ambiciosa y mezquina que empuja a la naturaleza contra la naturaleza es la que empuja a los seres contra los seres en Andrómeda X.

Prevalece contra toda pasión poderosa y hace que se vuele en dirección parquiana, recordando a Kronos devorando a sus hijos y venciendo en batalla a Aión, divinidad de las estaciones, y a Kairós, divinidad de la esfera del tiempo oportuno; matando y engullendo todo para que permanezca su poder, su eternidad, muera todo lo finito y perdure la infinitud.

Por sus fuerzas todas las Mixes declinan y se extinguen y por sus fuerzas todos los seres declinan y se hacen bestias monstruosas.

IV

LOS BUITREXES

Las cuevas salientes del este de Andrómeda X parecen ruinas desoladas.

En ellas aparentemente nada podía crecer, porque en ella sólo había finísimo polvo blanco, que con el tiempo adquiría dureza y se convertía en roca solidificada erigiéndose hacia el cielo como obras escultóricas hechas por manos divinas.

Cuando las Mixes alumbran al este de Andrómeda X los suelos son engeguecedoramente blancos, era sabido que cualquier ser que se atreviera a pisarlos o se perdiera accidentalmente en aquel lugar, podía perder la vista hasta el fin de sus días. En cambio, cuando las Mixes no se dejaban ver, la oscuridad era absoluta, ni un rastro de luz era posible encontrar, sólo el sonido del viento y la certeza del polvo blanquecino que perdió toda claridad.

Se sabía poco de los seres que la habitaban, nadie conocía su verdadera apariencia, pero quienes pudieron verlos describieron a seres negros alados, con ojos incisivamente abiertos. Muchos seres cuentan haber preferido escapar hacia la planicie blanquecina, antes de contemplar aquella penetrante e insistente mirada. Otros hablaban respecto a una cola enorme, viscosa y escamada, hablaban de orejas puntiagudas y de unos picos tan rojos como sus ojos.

Los habían visto volar, nadar como un punto perdido en medio de la neblina gris.

Pasaron muchos años luz hasta que todos los rumores sobre su apariencia pudieran ser confirmados. Sus ojos y pico rojo, sus alas negras y cola viscosa que emergían de su cuerpo, habían construido un cuerpo integrando desechos de vida orgánica.

Sin bien los Buitrexes no migraban, en el más allá de la atmósfera, en su relación intergaláctica saqueaban y compraban cosas y en el más acá vendían lo que podían a los habitantes del norte y del sur, su ley era negociar y ganar, siempre ganar y no importaba a costilla de quién o de qué. Eran fríos en los números y calientes en las riquezas; barrían en su camino a todo aquel que interfiriera en sus planes siniestros de conquista, adulación, egocentrismo y vanidad.

La enigmática figura de estos seres se hizo muy popular, conocidos por la explotación humana, animal y vegetal, así se aprovecharon de los habitantes de Verexes desprotegidos de la zona verde de Andrómeda X.

El brebaje de la violencia se había normativizado como algo común y más aún cuando los Buitrexes, aferrados a sus ganancias materiales, pretendían sacar de ellas una plusvalía valiéndose de las fuerzas vaporosas azuladas y siniestras de Gocex, aliado de la muerte de los débiles.

V
VEREXES Y EL NACIMIENTO DE ROSEX

*A*l otro lado de la galaxia, al norte, en una planicie verde turquesa vivían los Verexes.

Eran seres hermosos que nacían de capullos colgados de árboles altos cuyas raíces penetraban en lugares infinitos, los árboles como madres, les daban la savia necesaria para su desarrollo cupular.

Por estaciones los capullos se movían hasta rasgar sus membranas y de ellos se asomaban unas alas tornasoladas. Los capullos todos juntos y rasgados se mecían al compás del viento, y en ritmo infinito salían cuerpos alados cuya delgadez se dejaba entrever en el tupido follaje de los árboles color cerezo; sus progenitores.

Los Verexes nacían todos al mismo tiempo y, apenas veían

la luz, se reconocían en un canto sonoro. Así formaban parte de una comunidad autónoma que recordaba algo del otro lugar al que un día habían pertenecido y honraban a su tierra, agradecían a sus dioses claros con ofrendas, y velaban por la seguridad y perpetuidad de sus descendientes al final de cada lustro.

Los Verexes nacían con alas de colores para diferenciar las funciones que tenían, por ejemplo, aquellos con alas de color verde amarillento labraban la tierra y cosechaban el alimento para la comunidad; otros con alas de color anaranjado y celeste repartían el sustento diario para los habitantes; los de alas de color púrpura jaspeado se dedicaban al trabajo intelectual de la ciencia; aquellos con alas de color azul brillante realizaban las artes y por último seres cuyas majestuosas y multicolores alas, provistos de una espada dorada con vaina lacrada gobernaban en aras de la libertad, igualdad y fraternidad de la comarca.

Un día casi perdido en la memoria de los Verexes, bajo el reflejo de la luz de las estrellas de Andrómeda X, los árboles se mecieron esperando la llegada de los nuevos seres alados, nadie de la comunidad creería que de un lugar un poco más alejado de la comarca, donde sólo existían árboles más viejos y secos, aparecerían las alas violetas más hermosas incrustadas en la espalda de un ser a la que nombrarían su reina: Rosex.

La reina, todavía vulnerable ante su reciente nacimiento se dejó llevar por una brisa, el viento la posó húmeda en medio de la planicie, con sus cabellos largos negros azulados,

como rocío al amanecer, ante los ojos incrédulos de sus habitantes.

Su particular aspecto hacía especular sobre la naturaleza de sus orígenes, los pensadores cavilaban sobre su procedencia, nadie sabía de dónde ella había llegado y cómo el viento la había transportado, de la misma manera que el viento sopla al polen para germinar en tierra nueva. No tardaron en darse cuenta que aquel ser alado, guiaría los pasos de la comarca.

Los sabios Verexes fueron los primeros en ver el nacimiento de la reina, y son la memoria de su tierra desde los confines del tiempo.

Éstos nacieron de un tiempo que arrebató vida a la muerte.

De túnica morada, cabellos largos blancos, alados por lo brazos y pies, eran un trozo de gloria en un instante de genialidad en el transcurrir de la muerte a la muerte. Marcaban el momento justo de éxtasis cuando el tiempo se detiene para marcar la oportunidad del punto medio, la medida precisa de la propia medida de los seres y las cosas.

Divinidades veloces que van y vienen uniendo mundos distintos en un parpadear de ojos, intercesores de sabiduría ligada a la experiencia, dando placer a la vida con ideales de belleza, bienestar, justicia y libertad oportuna como brotes recién germinados para distinguir la supervivencia entre muerte y muerte, y el tiempo de la vida plena, una nota de

música que falta en la partitura de la vida de cualquier ser. Ideales que pesan más que sus realidades.

Pensar en años luz, en un espacio distinto de duración y recorrerlo en un segundo, en un minuto, en una fracción abstracta que afecta nuestra propia medida; como un destello de luz; como una ráfaga de viento; como un rayo fulminante que atraviesa el horizonte; como la estela de un cometa, que llega, que pasa y que cambia en ese instante lo que se repite en lo cotidiano y que no se pliega a una medida externa, si no al intervalo del acontecimiento, introduciendo un tiempo nuevo, un aire fresco en el interior de la comarca, donde el aspirar es propio del advenir de los seres alados.

Por sus sabios y el soplo de nuevos tiempos en la medida justa, los habitantes de la comarca empezaron a construir un castillo para su reina, bajo la sombra de los árboles, a la orilla del mar.

En la torre más alta estaría el aposento de la reina, desde allí, ella podría ver a su comarca crecer, a las membranas de los capullos de los árboles rasgarse para dar orígenes a nuevos seres; desde allí ella podría escuchar las voces de su pueblo, el sonido de las danzas rituales, divisar las coloridas alas de los Verexes. Del otro lado admirar el oleaje del infinito mar azul turquesa y las Mixes de noche cuando su luz resplandece la sombra de todo habitante de Andrómeda X.

VI
ROSEX Y LOS SABIOS DE VEREXES

Un cuervo negro se deslizaba a toda velocidad entre las ramas de los árboles; emisario de los Gocexes, llevaba un mensaje para Ceroxin-0 que se había infiltrado entre los Verexes para hacerse pasar como súbdito de la reina Rosex.

El despreciable animalejo volador se posó en el hombro de Zeroxin-0 y este escuchó las peticiones oscuras: adueñarse de la vida de los Verexes y acabar con sus guardianes, obligando a que se les entregue las espadas doradas, matar a todos y quedarse con sus dominios, sus tierras cultivadas, sus animales y el oro que guardan en una caverna, cerca de las minas de extracción. La lucha de la muerte por la muerte empezaba a brotar de las tinieblas.

Zeroxin-0 quiere ver muerta a la reina, verla morir poco a poco a través de un conjuro que la desprestigie. Este ser

siniestro pondría a su disposición conjuros alquímicos para que la crueldad entre por los poros de la reina poco a poco, hasta desarmarla de todo su poder celestial y terrenal.

El conjuro era un lavado cerebral, ahora que la reina estaba ocupada con el trabajo para su aldea, habría que ponerle piedras en el camino; el mensajero tendría que averiguar todos sus planes de crecimiento y sacudirla en sus proyectos, habría que conocer al detalle su vida, sus sentimientos, sus debilidades, sus fortalezas para resquebrajarla. Zeroxin-0 quería dividir a sus hombres, para finalmente dejarla sola.

Mientras tanto, en la soledad de la noche y en la torre más alta, Rosex está dispuesta a crear planes para su comarca, sin embargo se abstrae sin quererlo viendo el reflejo de la luz de las estrellas que llega a Andrómeda X, ignorando los conjuros y planes maléficos que los seres oscuros urdían detrás de ella.

La reina Rosex y su sabio Nietex al final del día reúnen a los maestros en el castillo para valorar el día de trabajo, leer sobre la filosofía ancestral y volcar sus esfuerzos para los más débiles de la comarca.

Rosex no imaginaba que aquella noche se presentaría Zeroxin-0, quien dijo estar perdido en la comarca después de haber atravesado varias galaxias, contó historias increíbles de peleas brutales con seres monstruosos, incluso contó una hazaña predilecta venciendo con sólo su espada plateada a un dragón de proporciones gigantescas, con siete cabezas y

siete cuernos, que arrojaba fuego por su boca y cuidaba de los tesoros de los Gocexes.

Sus historias dejaron perplejos a los habitantes de Andrómeda X, y poco tiempo después, la admiración se propagó por toda la comarca. No pasó mucho tiempo hasta que éste manifieste su amor incondicional para la reina de quien pronto se hace gran amigo, este ser oscuro manifiesta su deseo por participar en toda actividad a favor de la comarca, y presenta su credencial de amistad a la reina y a su sabio Nietex, consejero íntimo de ella.

Rosex, en su inocencia, acepta y Nietex, le brinda una capa blanca como signo de su amistad franca que empieza con las fuerzas del Deseox, fuerza pura de vida. Nadie sospechó que el visitante sería el espía por excelencia de un plan mortífero.

Zeroxin-0 participa de la celebración del Canto a la Amistad como bienvenida a la comarca, el sabio Nietex lanza un oráculo:

«A los hombres libres se les reconoce por su sincera amistad, ella es bálsamo puro en los momentos temblorosos, ella es agua cristalina del manantial XIX, ella nos une con lazos de jazmines, nos mezcla en perfumes de rosas, conforta el corazón de los hombres, encamina por la verdad de los senderos; es refugio de nuestros pesares, nos aconseja en momentos difíciles.

Es bálsamo de la soledad, labriega de los campos fértiles, nos aproxima a las estrellas en una noche oscura, escalera en espiral hacia los valores más altos: el respeto, la solidaridad, la lealtad, espejo de la luz de nuestra galaxia, conoce el sendero de la salvación.

Es guardiana de nuestra comarca y luz de nuestros maestros portadores del bastón de la verdad, es así como nuestra reina Rosex, que se ocupa de todos nosotros y de cada uno en su particularidad. Ahora llevaremos nuestras copas de vino a la boca y brindaremos por esto y por nuestro sabio muerto Sartrex, que nos hizo comprender en otros tiempos el amor a la amistad, a la verdad y sobre todo a la libertad».

Las palabras de Nietex quedaron cerca, muy cerca de los hombres libres y todos bebieron por este rito amistoso.

El viento sopló y llevó estos augurios a toda la galaxia, abriendo semillas, produciendo rocío en las plantas secas y sonriendo a tres estrellas Mixes, que proporcionan calor a la comarca.

VII

ROSEX Y UROX

Siguiendo la trampa mortal, Zeroxin-0 aprovecha la ocasión para acercarse a la reina, quien en ese momento brinda en silencio por la amistad y por un amor que ella tiene en la lejanía. Entonces, ella piensa en Urox, en el valiente héroe, que con su propia espada y escudo, manejando el carro de fuego con caballos alados venció a las bestias intergalácticas cortándoles las cabezas en defensa de su propia galaxia Pegaxus.

Urox, montado en su caballo llamado Peg, había prometido rescatar a su amada Rosex para llevársela con él a su propio reino.

La reina no sufría por su comarca, ella sentía una dolorosa amargura por el ser que estaba tan lejos de ella. Años luz los separaba, sólo las estrellas a la distancia evocaban sus imagen.

Ella sola en su castillo se preguntaba a quién podía contar sobre sus sentimientos, a quién acudir en la soledad, a quién decir sus pensamientos. La reina, posada en la torre más alta, vivía la angustia de sentir que su ser amado se hallaba en otra galaxia, una donde ella no podía estar y repitió en silencio y para ella misma, una de las poesías escritas para él, en un espacio circunscrito, intermedio y poroso de abstracción que desliza los hilos del pensamiento y sentimiento en un espacio transicional de creación artística, inspirada por la divinidad Kairós:

«TUS PALABRAS

*Tus palabras son el mejor regalo de la vida
vidita*

*Zeux y el divino cielo universal lo saben bien.
Son refugio ante el mundo hostil, cruel y siniestro,
son luz al caminar y claridad al escribir y soñar,
por ellas siento el abismo y también la gloria,
al emerger con cada amanecer cuando salen las Mixes.*

*Por tus palabras, figuras y conceptos ancestrales
me abandono al instante*

al viento

a la lluvia,

*ellas me conducen en el solitario atardecer de la mano,
me llevan al hades y me rescatan musicalmente,
me envuelven en burbujas y me hacen respirar a ti.*

*Por ellas me abrazo al existir en el mundo eyecto,
mis manos se calientan,
mi cuerpo se estremece
-si por lo menos estuvieras aquí-
te invento a cada instante,
te abrazo al acostarme,
enciendo y apago tus palabras,
aprisiono mi deseo.*

*Por ellas el vaivén de la vida es fuego ardiente,
por ellas palpito y me maquinó mentalmente,
por ellas floto,
habito,
deshabito en el pensamiento,
por ellas sufro y soy feliz en el momento preciso,
por ellas te imagino y vuelo a tu lado en la distancia.*

*Por ellas soy prisionera del destino creado a mi manera,
por ellas corre la vertiente de agua fresca de la libertad,
por ellas me escapo
en el rastro,
en la huella candente,
por ellas quiero tenerte junto a mí
y muere el concepto,
por ellas surge la representación del camino hacia ti.*

*Por ellas añoro y me ahogo en tu ausencia lejana,
por ellas en este tiempo efímero, viene la verdad oculta,
por ellas te abrazo y como el arte hecho signo y símbolo,
te abrazo y espero resignadamente tu presencia-ser,
como dulce néctar
 encadeno mi deseo al amor,
 por ellas me elevo a las más altas cumbres en Andrómeda X».*

Los pensamientos de la reina estaban en otro lugar, sólo la voz áspera de Zeroxin-0 la volvió de regreso a la habitación de la plática, el astuto preguntó: «¿A qué se debe la tristeza de la reina?» la reina no dijo nada, pero él insistió, «Majestad, usted tiene que creer en alguien, yo estoy dispuesto a ser su amigo, tanto de usted, de sus sabios consejeros, y de la gente de su comarca, cuente conmigo para ser un confidente fiel de sus quehaceres».

La reina brinda y sale de la habitación.

VIII

DESEOX

*Z*eroxin-0, piensa en su plan: «Saber de la reina todos sus secretos, es su misión, caso contrario no podría invocar a Univerex, para destronarla, habría que convertirla en polvo estelar, se tiene que pisar su humanidad, su ser». Él piensa encubrirse con el manto blanco de lealtad para luego sacar el manto negro de la crueldad ominosa. Era sólo cuestión de tiempo.

Los seres débiles se corrompen fácilmente, los seres fuertes son rocas duras. En la batalla no habrá un nuevo amanecer para los seres oscuros, sin embargo su crueldad y su odio son temerarios, porque dejan traslucir una vanidad extrema cuyo fuego esparcido por la atmósfera pretende destruir a los seres libres.

Los hombre libres piensan con la fuerza del Deseox, como una flor u otras flores; una causa o varias causas; un efecto

y varios efectos sabrán que la luz, lo bello, la música, la energía resplandeciente se opondrán a la fuerza ambiciosa y cruel que empuja a un ser contra otro ser, a la naturaleza contra la naturaleza. Es mejor pensar, que la sabiduría práctica triunfará, la fuerza de Deseox hará contrafuerza a la fuerza de los Zeroxines.

Las fuerzas de Deseox resplandecen como esmeraldas en aquellas praderas, el ocre de los cerros matiza el paisaje, el cielo se engalana de nubes blancas escurridizas y los ríos corren por libres albedríos dejando traslucir su andar sonoro hacia rocas inertes; el olor a lavanda perfuma el ambiente, los girasoles aterciopelan de amarillo el aire, los graznidos de aves entonan el canto sacramental de la aurora y los casquetes de los caballos se escuchan a lo lejos en el ocaso.

Zeux, el dios supremo de Deseox, contempla orgulloso aquel paisaje placentero de la pradera, aunque este ambiente apacible no durará mucho tiempo.

Andrómeda X presenta dos caras, una luminosa y otra oscura. En una se asientan los seres oscuros para formar desde ahí un ejército destructor, para tomar el lado claro de Andrómeda X, el lado donde siempre brillan las Mixes, el lado que ha dejado la oscuridad. Los seres luminosos están alumbrados por las estrellas, aquellas que ganaron a la oscuridad; los Verexes anidan bajo el tibio resplandor de las Mixes. Los Verexes entonces escuchan una voz que emerge de las entrañas de la montaña:

«Los Verexes que contemplan una flor y ponen en ella su esperanza cuando el viento sopla desde el oeste y juega con ellas y si éstas caen, con ellas cae la esperanza; sin embargo, si la flor no cae y en su crecimiento se forma una nueva manera de advenir en el pensar y sentir, se concibe que las cosas naturales maduren a su tiempo y que se sustraiga de ellas la oportunidad que brinda Deseox».

IX
LAS FUERZAS INDIVIDUALES DE ROSEX

*M*ientras las fuerzas oscuras se aglutinaban en pro de la destrucción, las fuerzas individuales de amistad y amor crecían en pro de ellas mismas y de la galaxia.

La reina Rosex estaba sola en sus aposentos y sintió la necesidad de que su rey Urox estuviera tan cerca de ella, él que desde hace treinta lustros había ido a conquistar la esfera natural de Pegaxus y que no había regresado a Andrómeda X era recordado por Rosex.

Pese a que sus contactos eran telepáticos ella necesitaba tenerlo entre sus brazos, acariciar su cabellos plateados, sentir su piel sobre su piel, posar su corazón sobre su corazón; sujetar su mente con su mente, unir su ser a su ser, una y otra vez.

Sobre la mesa estaba dispuesta la pluma y el papel, para escribir, para crear y creer, para la alegría y el sollozo, para el encuentro, el reencuentro y escribe:

«TE ESPERO MI REYUROX

*Te espero tejiendo sueños con los aromas de los recuerdos,
olores a nardos, jazmines, canela y vino tinto.
Te espero como cuando las plantas, piden agua al rocío de un amanecer.
Te espero para que cuando estés junto a mí,
tomes mis manos y yo las tuyas,
y sentir el calor de tantos y tantos años,
para que tomes mi cuerpo y yo el tuyo,
para cobijarnos y sentir que tú estás ahí y yo estoy ahí.
Que estamos ahí juntos.
Te espero para compartir tu arte, tu sonrisa, tu vos, tu andar por la vida, tu
mirada, tu cuerpo, tu mente, tu espíritu y tejer con el ellos el ad-venir de un
tiempo mágico, dulce como la miel recién elaborada.
Te espero, porque quiero,
y te quiero junto a mí y supongo la viceversa de tu parte.
Necesito verte y sentirte en el recorrido de una elipse, porque la esperanza
nunca muere dentro de una hipérbola.
Mi rey, mi dulce y adorado rey.
¿Acaso no escuchas mi gemir lastimero por ti?
¿Acaso la vida vale algo sin ti a mi lado?
¿Acaso, ya has osado olvidar tus orígenes?
¿Acaso ya no recuerdas esos cerros que te vieron nacer?,
¿Acaso la vereda y la calle tuya no fueron mi vereda y calle mía?
¿Acaso no sientes tu mirada junto a la mía cuando se abre la puerta azul!*

*¿Acaso tus pasos de tantos lustros no son mis pasos de otros tantos, a tu lado?
Por qué no vienes junto a mí, te necesito,
Andrómeda X te demanda,
Escucha, ¿cómo puedo yo sola batallar en la vida sin el cobijo de tu ser a mi
lado?, ¿cómo puedo siquiera respirar si tú estás tan lejos?, ¿cómo puedo...?
¡Oh Zeux!
Aparta de mí este velo, oscuro ocaso,
Aparta de mí este cáliz de sufrimientos,
Aparta de mí este tormento placentero,
Aparta de mí esta oscuridad temblorosa,
Ven a mí ¡Oh! Rey mío,
Ven a mí ¡Oh! Luz misteriosa,
Ven a mí ¡Oh! Tesoro de Pegaxus,
Ven a mí ¡Oh! Fuerza amorosa».*

¿Cómo puede la reina negar sus sentimientos más sublimes para el amor que fue de toda su vida?; ella humana, tan humana no puede ser cruel y matar su sentir, ni ser altiva, ni soberbia, se inclina ante su rey para ser humilde, sensible, tolerante, paciente, emprendedora y respetuosa de la vida de su rey.

El miedo a la soledad caló su alma con el matiz del amor primario, como un tatuaje en la piel de cara a las Mixes.

Nietex, le había dicho que endureciera su corazón, que sea un poco cruel, sin embargo, los oídos de la reina eran sordos, ella no escuchaba, porque sabe que él no cuenta con un presagio de amor a la mano, pero ella sabe que él regresará para hacerla suya, sólo suya.

Amor, delirio sublime y místico, que llenas la falta de soledad y coartas la libertad mía, tan fuerte como las creencias religiosas, tan fuerte como un meteorito en acción, me pregunto:

¿Por qué no llamar su puerta? ¿Por qué pensar que él no vendrá? ¿Por qué no sentir que los treinta lustros serán pulverizados en un segundo ante su presencia? ¿Por qué no pedir a ZEUX sea intermediario del reencuentro? ¿Por qué no cantar a la fuerza de Deseox?

«LA FUERZA DEL AMOR»

*Quiero amarte siempre con la fuerza de un volcán en erupción,
Quiero amarte siempre con la fuerza de la lluvia al caer,
Quiero amarte siempre con la fuerza de las Mixes cada amanecer,
Quiero amarte con la fuerza del viento polarizador de campos,
Quiero amarte con la suavidad de la nieve cubierta del Illimani,
Quiero amarte con la fuerza de una flor al nacer a la vida,
Quiero amarte con la fuerza de Andrómeda X en primavera,
Quiero amarte con la fuerza de las notas faltantes de la música,
Quiero amarte con la fuerza de mi espíritu en la comarca,
Quiero amarte con la fuerza de Deseox hecho realidad,
Quiero amarte a ti como hombre, como niño, como joven,
Quiero amarte sólo a ti, porque sólo tú te lo mereces».*

El viento sopló cálidamente, la acarició como lo hubiese hecho su amado lejano, pero era tiempo de pensar en el trabajo, en su gente, en el porvenir de su galaxia, tenía que convocar a una mesa de trabajo a los más sabios, ellos darían los consejos pertinentes para tal cometido.

X
LOS DECIRES DE LOS SABIOS

La comarca está regida por sabios que se presentan muy poco ante los habitantes y que viven en las altas montañas. Cuando ellos llegan al castillo de la reina celebran asambleas solemnes con el objeto de guiar a todos los seres de la comarca a través de su reina, mediadora entre ellos y los seres de Andrómeda X, para que prevalezcan las fuerzas de Deseox y se destierren las fuerzas de los Gocexes.

Habían empezado a llegar a la sala, los más sabios de Andrómeda X, la reina tenía que apoyar su sabiduría en los más competentes; antes de nombrarlos había aparecido en primer lugar Nietex que, como siempre, se sentó al lado de Rosex, la miró, y le entregó secretamente una carta escrita de su Rey, que decía:

«Valor y virtud amada mía, la luz de tus estrellas Mixes no se ocultarán jamás, si dejaran de brillar, su fuerza estará acumulada en tu ser, en tu corazón, es la misma fuerza luminosa, que llega a mí. Si ellas dan vida es porque viene de ti y sobre todo la irradias con el brillo del amor y solamente con la fuerza de Deseo y con el reflejo estelar plateado intermitente del manantial XIX puedes triunfar...

Sabes tú que no estás sola, tú has sido mi reina desde hace más de treinta lustros, y lo serás por millones de lustros más.

Destierra a las fuerzas oscuras que te perturban.

Recuerda, no estás sola, Zeux también te protege, y no tengas miedo de los Zeroxines, porque ellos vienen por ti, para saber de ti, y tú con la protección de Zeux y con los sabios consejeros podrás hacer frente a las circunstancias adversas.

Tú conoces todo y tu sabiduría es más que una sabia estrategia, además, yo vendré, vendré para amarte, para recuperar mi corazón que treinta lustros ya lo guardas tú, además, creo que a veces lo has olvidado, o lo olvidas, pero niega a los mezquinos de corazón; así también podré no sólo amarte, secar mis lágrimas por fin, si no también vivir y retomar fuerzas para seguir viviendo por ti, seguir amándote, toda una vida, hasta la destrucción de todo.

Vida, reina mía, no necesitas armas, ni espada dorada, ni sable de fuego; tú sola eres toda un arma, con tu sabiduría, tu belleza, tu palabras, tu voz, tú solamente tú y no nombro a tu corazón, el amor que existe en él, porque con eso más, tienes muchas fuerzas, fuerzas ocultas en ti.

Yo vendré corazón, para verte, admirarte, respirar a través de los poros de tu vida, de tu naturaleza, de tu fantasía, de tu amor y empaparme de ti como el rocío a la naturaleza, embeberme de tu grandeza; porque quiero vivir por ti, y como hoy, a pesar de la distancia, seguiré luchando a tu lado, por nuestro Amorvida, estaré pronto a tu lado.

¡Vivas tú, viva yo, viva Andrómeda X!».

Por el rostro de Rosex las lágrimas cayeron una a una y por dentro bañaron su corazón hasta hacerlo sangrar. Empapó pronto el pañuelo blanco de entre sus manos. Una vez más el temor se volvía valentía y el miedo coraje.

Para entonces ya se matizaba el aire oscuro de verde y lo indescifrable, lo siniestro, lo oculto ya se empezaba a respirar en el lado claro de la galaxia. Rosex necesita respuestas de los sabios.

Ahí, frente a ella Schopenhauerex, habla de la voluntad de poder, de hacer frente a fuerzas que se preparan para atacar Andrómeda X, sabía que sólo la música, la poesía y el arte,

estaban sobre la filosofía y sobre las matemáticas, armas puras creadas contra todo mal presagio que pretende destruir tantos años de cultura y civilización.

Aristotelex, habla del término medio, los hombres oscuros -dijo- “siempre se moverán por los extremos, los hombres pecan por exceso o por defecto”. Era hora de enseñar a aquellos que la posición de excepción es portadora de una fuerza loca, negra, contaminada por el odio temerario, por la vanidad extrema, por el orgullo insolente, por la ignorancia de la vida, por no respetar los mitos ancestrales, por la codicia que rompe los bolsillos.

Platonex, usó de relieve los dos mundos, el de los sentidos y el de las ideas de Belleza, de Bien y de Verdad que Kantex articuló para la bienaventuranza de Andrómeda X y Heidegerex las arrojó al mundo, al universo con la fuerza de un volcán, allí en el exterior están las creaciones, las potencialidades y Sartrex las vivificó, recordando que no hay que confundir el ente con el ser. El ser oscuro de los seres alados. Ellos han olvidado el ser por el dominio de las cosas y ahí aparecen los Zeroxines.

Los seres que existen, no son la realidad concreta, sino sólo una posibilidad. En esta realidad de Andrómeda X en la que pasarán muchas cosas por debajo del manto azul, si no están todos los Verexes; no habrá historia germinada, nuestra historia es que venimos del planeta Tierra que se extinguió por la competencia, por la perversidad, por la transgresión de los terrícolas con su obsesión de insatisfacción de querer siempre más y más.

Al menos hoy en Andrómeda X, después de la destrucción trágica natural de la Vía Láctea, son nuestros proyectos de seres libres que darán importancia a los hechos de nuestra galaxia y darán un sentido y un no sentido a la cercanía, creando las diferentes posibilidades de vida, por el camino de las diferencias y no por el de las comparaciones.

Nuestra filosofía, acompañada del arte, desplazará a dioses ocultos del centro de las cosas, porque hay sucesos que no pueden controlar los genios malignos - dice Descartes, podemos dudar de todo, pensar y reflexionar en un mundo para transformarlo por la libertad del pensamiento.

Miremos entonces las estrellas Mixes de Andrómeda X, para tener una concepción del Univerex en su magnitud de espacio y tiempo infinito, curvados por la fuerza de la gravedad y tener una visión, un pensamiento de vida para comprometerse con ella, no que la vida nos lleve como marranos de las narices; si no para descansar, para reposar, para reflexionar y envueltos en la corriente perpetua llevemos la voces a elevarse a los cantares, a los himnos de Libertad y Verdad.

La libertad, nace de la espada, del fusil, pero también nace de la no violencia, de la democracia de nuestro pueblo, abierta a la inclusión para toda diferencia en Andrómeda X. Los Buitrexes están cerrados al diálogo y los Zeroxines están fuera del diálogo.

Nietex, expresa, no hay hechos, sólo interpretaciones de estos hechos, ellos, los seres oscuros quieren imponer sus interpretaciones como si fueran verdades absolutas, libertades sofocadas, hechos sin realidades concretas.

¡Seamos en respuesta las faltas vivas, como agua de manantiales que se renuevan continuamente, que advienen, y no repitamos las mismas cosas, advengamos a creaciones, animemos mutuamente a los seres a ser libres frente al ser de los otros!

Rosex, interviene y plantea la hipótesis de que para cada orden del pensamiento es necesario crear una nueva forma de ciencia y múltiples formas para el acto creador: en la libertad creativa, cada uno con sus posibilidades, cada uno con su historia, con sus circunstancias; cada uno con sus estructuras de relaciones, con su aporte, cada uno como puede y quiere simbolizar su ser en el mundo, cada uno en su andar y su paso, con su advenir, con su comprensión del ser arrojado al mundo, con sus estrategias y tácticas para mitigar la angustia en la vida, cada uno siendo en su pensamiento, en su fantasía, en su sentimiento y en su mundo.

Todo un advenir está ligado a la transcendencia de otros conceptos, así se sabrá qué conceptos se matematizan, qué conceptos son lógicos, qué conceptos advienen en el arte, que conceptos son valores de libertad y que conceptos fuera del concepto son vida y muerte a la vez.

A lo que Rosex dice:

«No nos uniremos por el poder de dominio que va por la sumatoria, no dividiremos, si se trata de dividir para reinar, no disminuirémos si es para excluir. No multiplicaremos si es para ganar, por el contrario, articularemos todo lo dicho en un amplio advenir de posibilidades, no utilizaremos una lógica con conectivas de inclusión, exclusión, condicional y bicondicional para hacer lógica matemática donde lo que fascina es que todo es exacto y ciencia.

Con el arte en cambio, crearemos una lógica difusa para lo dicho y lo no dicho, para lo que no se puede articular a conectivas, porque existe un mundo basto, muy basto que sólo se puede llegar con la mística del amor, con la metafísica del pensamiento, con la belleza trágica del dolor, con la música, con la observación de la naturaleza, con el arte imperfecto en su diversidad de expresiones, imitando la naturaleza perfecta, madre del arte, por su grandeza poderosa e infinita.

Llegar a crear con el vacío, no con la razón, no con la percepción, si no con el sentir y demostrar que somos capaces de captarnos como seres libres, verdaderos en nuestra creación y no seres rudos, secos, piedras indolentes, que sólo existimos porque la vida nos marcó un lugar.

Es hora de marcar nosotros un lugar en la vida, el que creemos nuestro, el que lo sentimos a cada instante, el que necesita Andrómeda X para crear, crecer y ser libre, el mismo, queridos amigos sabios, que atesora nuestro tiempo y espacio interior y exterior».

XI
UROX EN PEGAXUS

*P*egaxus, como galaxia colindante de Andrómeda X, se había formado por la evolución de materia y energía dando lugar a una variedad de esferas, incluso algunas binarias, de infinita belleza y por transmutación de energía cuyos halos de luces brillantes denotan ardores.

Los elementos que la componen eran formadores de objetos, el agua de sus afluentes manan, el fuego que se origina por fricción da luz y calor, en tiempo y espacio que procuran el movimiento de comunicación e interacción con todo lo que existe.

Los elementos toman un tiempo lógico según sus pesos y las radiaciones, conformando partículas y sub-partículas con energías invisibles dando origen a Alfa, Beta y Gama Peg.

La energía en Pegaxus, produce materia y también antimateria, que al chocar mutuamente, producen energía pura, dando lugar a nuevas materias y energías. La explosión primaria se originó creando materia y antimateria a partir de la energía en un cosmos donde no hay simetría. En un universo que se enfría y se expande constantemente entre protones y neutrones que se enlazan y que con el transcurrir de los lustros integraron núcleos de átomos de hidrógeno y, debido a la fuerza de la gravedad, se crearon nubes que se condensaron. Estas se hicieron cada vez más densas y calientes, formando las esferas de galaxias y estrellas que son hidrógeno ardiente, tres de ellas llamadas Mixes reflejan la vida en Andrómeda X y en Pegaxus.

Pasando de la energía a la materia de partículas, a los átomos y a todo lo que se ve, tanto dentro como fuera, así se estructuró Pegaxus, partiendo de un punto pequeño, de gravedad y densidad infinita, de la misma manera que se forman los agujeros negros, con la muerte de una mix masiva, que colapsa sobre sí misma, ahí la gravedad se vuelve infinitamente poderosa y todo lo que se acerca es succionado, incluso la luz que no pueda salir, la radiación tampoco y espacio y tiempo se destruyen.

En Pegaxus el tiempo pasa rápido, pasa lento, no tiene ningún significado real, es una idea abstracta, producto de la mente y sujeta por lo tanto a sus variaciones, por lo que no existe ni tiempo, ni espacio absoluto; todos los fenómenos mecánicos pueden ser explicados en términos de movimiento relativo. Espacio y tiempo son tetradimensionales.

Los vientos soplaron suavemente en el puerto que ancló la vida de Urox, después de treinta lustros, un rey que adora a su galaxia, su eterno crepúsculo, su comarca sabía del mito, de la luz que emergía en el cuadrante del cuerpo del caballo alado. Sus esferas se hacían extensas y las pupilas de Urox se dirigían a la extensa fogata cósmica, su melena plateada se confunde con las nieves de las montañas y respira el mismo aire que sus habitantes.

Con espada y escudo siguen el ritmo de sus botas en la marcha sobre la escarcha de una montaña y con su caballo alado Peg, al paso de la velocidad de la luz, se dirige a conservar las especies de los senderos sembrados por las mixes ardientes, y toma la brisa de olor del cosmos para verter sangre valiente en defensa de su galaxia.

En Pegaxus, el tiempo se hace cada vez más relativo, más lento, más insoportablemente tortuoso cuando piensa en su amada Rosex, quien le hizo llegar su lamento telepáticamente:

«Otro lustro sin mi rey, con la única compañía de las luces lejanas de la comarca, otra noche sin mi Urox, sin mi tesoro.

¿Cómo puede comprender que es para mí imprescindible el ser de mi rey junto a mi ser, un mechón blanco de su pelo sujetado a mi pelo negro azulado, una parte de su ser sujetado a mi ser en definitiva?; es para mí lo necesario, único y absoluto.

Otro lustro sin luces, ni de esferas, ni de las Mixes, ni de Andrómeda X.

Otra vez inventar algo en la distancia; otra vez sobrevivir, otra vez sin ti como presencia, otra vez tu fantasma, allá a lo lejos tu figura; otra vez morir en un segundo para sobrevivir sin ti; otra vez respirar sin respirar, otra vez llorar a solas, otra vez en tinieblas, otra vez resucitar para vivir a medias; otra vez sola con los muertos de Andrómeda X en compañía; otra vez suponer, otra vez imaginar, otra vez ya no razonar, otra vez sufrir; otra vez sola en la comarca, otra vez suspirar, siento que estoy muriendo lentamente.

¿Será posible, alguna vez tú y yo en Andrómeda X, a las orillas del mar caminar tomados juntos de la mano, sin importar el tiempo transcurrido, sin importar el espacio recorrido, sin importar el horizonte de sucesos mecánicos en la galaxia?».

Urox, pide al caballo alado Peg llevarlo inmediatamente a Andrómeda X, no quiere, no puede permitir que siga su reina sufriendo por causa de su ausencia, por no recibir sus caricias tiernas, sus susurros, sus consejos, su manantial de amor.

La densidad de la soledad es infinita, ella llora por los poros de las estrellas atrapadas cerca de Pegaxus, sin embargo

esa noche el caballo alado había salido rumbo a Ptolomedex y se quedó, Urox se quedó desolado, postergando una vez más tener a su amada entre sus brazos, entre sus besos; se refugió en su corazón y lloró, por aquella noche lloró amargamente.

Él que había jurado frente a Andrómeda X amarla, socorrerla, protegerla, tenerla, desearla, se había encogido de hombros, quería rescatarla y vivir con ella para siempre, la llevaría a Pegaxus, no la dejaría más sola en su galaxia.

Sus pensamientos y sentimientos se movían al compás de su pesadumbre, por ahora nada podía hacer, sólo soñar pedir a su amigo Peg que regrese lo más pronto posible y volando llevarlo junto a su amada, por el sendero de las constelaciones Alfa, Beta, Gama Peg, hasta arribar frente al castillo de su reina...era un sueño, era sólo un sueño... era alquimia cósmica.

XII
BUITREXES Y ZEROXINES EN ACCIÓN DE
DESTRUCCIÓN

*L*a noche escinde al día como el alba al ocaso, en la circunferencia el tul negro se expande sobre el tul blanco. Las Mixes aparecen una a una con su esplendorosa luz brillante, aureolas de color amarillo y celeste se reducen a círculos cada vez más pequeños; al otro lado, nubes blancas encapotadas en variedad de suspiros blancos dejan entrever rayos y centellas. Su magnificencia sale del poder natural de la atmósfera de los cielos.

Un rayo cae de los cielos y se aproxima a los pies de Ceroxin-0, es el signo esperado para apropiarse de la corona de la reina Rosex, en su plan siniestro piensa primero alimentar el espíritu de los Verexes con intrigas, con rivalidades y es más, se atreverá a poner entre dicho el honor y el prestigio de la reina.

Una corona de oro y plata simboliza para los Zeroxines y Buitrexes el dominio y el poder de Andrómeda X, reluce resplandeciente en la cabeza de la reina, pero ella la utiliza como medio para otros fines. Estos no perciben cómo ella ama la literatura, la filosofía, la poesía, la música, y el arte en sí, vengan de donde vengan. Su esencia es delicada como el perfume de una flor, por lo cual, ella puede sucumbir ante el dominio de poder de aquellos que quieren arrebatarse su existencia.

Un trono que le sirve para educar, para evitar un universo de excluidos, rechazados, oprimidos, aplastados y torturados.

Un reino que lo lleva en su corazón, en su cuerpo; no para dominar, no para atraer la desgracia y la muerte, si no, por el contrario, para embellecer a los Verexes sea cualquiera su condición, para hacer rugir el corazón de los seres con cantos de verdad, para hacer vivir a los habitantes que aman más allá del amor mismo; para que su gente sea libre, que vivan sin prohibiciones tontas, y por el agua, tierra fuego y aire puro de Andrómeda X.

Una corona que habla de esferas, de mundos, que aunque separados por la velocidad de la luz, están juntos. Algún día todos ellos se unirán para cambiar la historia y amar a su tierra y a su gente hasta morir por el sublime hecho de sólo haber contado con la vida. Para ello era preciso dar, sin esperar recibir nada a cambio. Era preciso esperar el calor de las Mixes, estrellas prodigiosas de luz y calor, sin esperar cielos oscuros.

El calor del medio día se tornó gris, los seres alados llegaron en masa como langostas al maíz, tomaron prisioneros a todos los sabios de Andrómeda X encerrándolos en calabozos y capturó a la reina Rosex en una de las torres más altas del castillo. Zeroxín-0 entonces se declaró amo de los Verexes.

En la torre, desde una ventana, la reina veía como su pueblo se hacía trizas. Todo lo que había sembrado y cosechado se empezó a destruir, su corazón se había comprimido a tal extremo que no atinó a decir palabra alguna, él estaba seco de llorar y llorar. Su angustia creció a tal extremo que la comparó con la angustia vivida en un tiempo atrás por uno de sus grandes amigos Federicox García Lorca y recitó para ella misma una poesía, para mitigar su dolor, en aquel aposento húmedo y frío:

«ANGUSTIA LORQUIANAX

*Federicox tomó mis manos temblorosas,
cuan hojas mecidas por un viento sorpresivo.
Abrazó mi cuerpo doliente,
cuan rosas plagadas de espinas.
Me zambullí en él,
como el mío, estaba marcado por los andares de la vida,
cuan puñales de la traición.
Federicox cogió mi mirada en un fugaz parpadeo
y la hizo suya y viceversa,
cuan avistaba el camino trazado de senderos con surcos malignos
plagados de ignorancia y estupidez.*

*Federicox se metió en mis zapatos,
arrastró mis pasos junto a los suyos,
 cuan por decir a la deriva y como si nada pasara,
que al rotar la cabeza aparecen los otros,
 cuan plagados de gloria y ambición,
que piden dinero y goce a cambio del ser.
Federicox se vistió como siempre y me arropó
con el abrigo multicolor de su sensibilidad humana,
ajetreado por laberintos y vacíos,
 cuan de pronto fuimos a pasear por la campiña,
para olvidar la podredumbre de la ciudad.
¡Ah! Florecillas de los campos, su perfume
Trasmina a manzanilla, retama y ruda,
¡Ah! Pueblo con historia de viejos tiempos,
Federicox exhaló, inspiro como si quisiera atraer hacia
sí los invitados de ese día,
 al caer el día aparecieron Machadox,
Darío, Buñuelx y Dalýx para hacerles hablar
tomando un café milenario en la mesa de la vida,
 hoy está puesta para los comensales
 cuan, que mañana podría evaporarse por las
rendijas de la muerte siniestra.
Federicox habla sobre el arte, no tiene sexo,
que la verdadera vida huye del vil metal,
como el agua se desvanece entre dedos abiertos,
que busca entre las grietas de la roca,*

que acoge a las hierbas trepadoras entre sus rendijas
cuan a los amigos de la vida, grandes y pequeños,
negros y blancos para mirar los frutos de la vida,
las copas de los árboles, comer un pedazo de pan,
platicar junto aquellos que escuchan.
Federicox, acaso, lo que tú más querías era vivir,
cuan caminar silencioso a tu paso.
Tu angustia se anuda a la mía,
para expresar a coro:
«las letras sintientes no se las mata nunca, que la pluma en la
mano de un escritor es fructífera porque promueve las ideas, unas
crudas, otras voraces, otras melancólicas, otras siniestras. Ellas
no esconden la primavera, ni el crudo invierno que ataja la luz
en su seno,
cuan sólo esperan la luz para nacer».
Federicox que tus 36 años sean mis 53 años
serás mi amigo compartiendo versos,
cuan sonoros se tornaron grises en la soledad de una
habitación,
o tomando un café en el jardín,
o en el rincón lastimero del diván de cuero negro,
que anuncia Federicox García Lorca,
Que te entierren con tu guitarra, con tu música,
y con tu poesía; a mí, que me entierren como les venga en gana,
recordándoles carroñeros voraces
que nunca podrán enterrar aquello que más envidian: el ser que

*estuvo ahí antes de nacer y
en el devenir al vivir se mostró sin miedo al morir.
Cuan hoy mi alma exhala.
"Federicox, Federicox,
Por siempre Federicox García Lorcax».*

En la torre, no sólo tenía la reina tiempo para meditar, sino también para hacer poesía y mirar para adentro de sí misma.

Como mujer la reina sufría por su pueblo, pero en las noches solitarias ella sufría también por el amor mortal que entregó a su amado Urox.

Recordó que cuando pequeña vivían ambos protegidos por dos cerros en Adrómeda X, cuyo perfume a eucalipto transcendía los días lluviosos, de ellos emanaban los encantos verdes, los niños subidos a los árboles, los tesoros que se encontraban en sus entrañas y que nunca salieron a flor de tierra; por ellos caminaron dinosaurios y fueron testigos silenciosos del amor entre Rosex y Urox.

XIII
UNA MIX PARA UROX, UN PERGAMINO A ROSEX

Una noche despejada en que las Mixes se aproximaron a la ventana de la torre de Rosex, ella escribe para su amado Urox:

«UNA ESTRELLA PARA TÍ

*Esta noche plácida, el dios Eolo se fue a dormir,
las hojas de las plantas han dejado de mecerse,
los árboles parecen petrificados en el montículo,
las Mixes en Andrómeda X se adueñan de la noche.*

*El timbre de tu voz se quedó repiqueteando en la torre,
su risa paseó todos los rincones dejando matiz.*

*Quise alzarme a los cielos y coger una Mix,
entregártela como ofrenda de mi amor hacia ti.*

*Ven amor quiero dártela en persona y en tus manos,
cógela para llevártela prendida a tu corazón,
como fruto y testigo de los sentires cotidianos,
como don de lo que yo quiero decirte a diario.*

*Ella con su luz marcará nuestros pasos en la vida,
para sentirnos entre sus haces como recién nacidos,
para titilar entre sus tiempos y espacios eternos,
para que ella te diga por mí lo mucho que eres en mí.*

*Que no se apague jamás su luz de nuestras vidas,
que nos recuerde siempre que existimos en el mundo,
que nunca se acabe su brillar de acá hacia allá.
Quiero caminar por ella hasta darte un beso de arco iris».*

En la distancia, Urox le responde sabiendo que desde hace mucho tiempo otro pretendía a su amada Rosex, por lo que escribe sobre un pergamino sus sentimientos, para saber obstinadamente si todavía era él, el objeto de sus sueños.

*Tu cuerpo de marfil, por tu edad temprana,
tus cabellos negros azulados, caen hasta tu cintura,
tu atuendo blanco deja ver tus piernas,
tus pergaminos escritos a la mano derecha,
tu mirada que siempre escabulló mi mirada.*

*No me animo a hablarte, sólo a escribirte,
no me animo a verte, sólo te sueño de noche,
no me animo a tocarte, aunque siempre te acaricio,*

*no me animo a confesarte mi amor y estoy enamorado.
Zeux por celoso seguro que terminará, con nuestro amor,*

*Bertex seguro querrá hacerte de él, a toda costa,
mis seres queridos, que saben poco de mi amor hacia ti,
han decidido mi viaje a otra galaxia...
parto a Pegaxus».*

A los veinte lustros se lo llevó la vida, los nuevos vientos y los nuevos cielos lo arremolinaron en sus entrañas, tomó nuevos caminos y nuevos senderos, y sintió el dolor del exilio preguntándose cómo hacer para mantener el perfume de su amor, sin que se altere por el pasar del tiempo. Su corazón y su cuerpo eran portadores de los papeles de su vida, de su galaxia y de su amor sangrante.

Algún día volverá a Andrómeda X, algún día ya no se sentirá un huérfano. Volverá algún día, cuando las trompetas toquen cánticos, cuando el mundo improvise con la música para calmar el espíritu y por eso había convocado a poetas y músicos, quería escuchar sus decires, ahora que le había llegado la noticia de saber que su amada Rosex se encontraba cautiva en la torre del castillo, estaba en manos de los Zeroxines y de los Buitrexes, quienes ostentaban la corona de la reina y el poder sobre Andrómeda X.

XIV
LOS DECIRES DE LOS POETAS Y LOS MÚSICOS

Cómo hacer para que en Andrómeda X, los seres no se escindan en pobres o ricos, en sabios o necios, en excluidos o incluidos, en encerrados o libres, en condenados o sin condena, en humillados o no humillados, en oprimidos o sin opresión, en dignos o indignos, en aplastados o seguros de sí mismos; los con bandera o sin bandera de libertad, los con tierra y los sin tierra, los torturados por sus pensamientos o los no torturados, los con inteligencia y los sin inteligencia, los de percepción vivaz y los tontos.

Los artistas, son los llamados a zanzar la brecha existente entre los opuestos, sus manos crearán obras de arte, su espíritu se inclinará ante la música, la poesía, la literatura y la filosofía, la historia. Su mirada captará la esencia plasmada en fotografías eternas, el pincel se deslizará sobre el lienzo enalteciendo las horas trabajadas, las formas se volverán

sinuosas, cotidianas, advenedizas. Su oído afilará la mente para las composiciones más hermosas uniendo cielos y tierras, mundos y trasmundos, planetas e inter planetas.

Su olfato sentirá el olor de las plantas silvestres, respirará ambientes que los recreará en poesía. Su boca saboreará que por ella se deslicen decires de lo real y no real, de lo posible y lo imposible. Su cuerpo en sí bailará y danzará y su mente se proyectará sobre el lienzo blanco y la pluma sobre el papel.

Toda maldad quedará subsumida por el engranaje artístico cósmico, venciendo con la espada fila de la agudeza creativa todo el manto destructor, el velo oscuro de la noche, hará cenizas al polvo negro y lo soplará lejos de las galaxias, que procuran regocijarse con sus creaciones.

Crear como una forma de nacimiento, como una nueva forma de vida, como procurando cambiar la historia de las gentes buenas, creando textos nuevos de aprendizaje, terminando con discursos de poder que utilizan la lógica del todo o la nada, para caminar por senderos de partes nuevas, entregando, compartiendo, viviendo, amando, sonriendo, levantando a los perezosos, desechando a los egoístas y avarientos; sumando y articulando, no dividiendo a los actores sociales, no multiplicando el dinero, dejando de lado la corona de la mezquindad, usando la corona de laureles y bienaventuranza, comprometiendo a la percepción, a la razón y no razón a marchar juntas en pro de lo netamente humano en cualquier esfera celeste donde se muestre la existencia de la vida.

¿Qué quiere el velo oscuro de la noche?

Grandeza, siempre grandeza material.

Él quiere acumular riquezas día a día, robar la magia de crear, robar la espiritualidad, robar los días placenteros del compartir. Quiere robar los días de bienestar, robar el aire puro, robar el derecho a vivir de los pajarillos en libertad, robar el derecho a la libertad; robar el poder decidir a cada quién cuál será el arte de ese día. Robar el instinto de la creatividad, el deseo por la fraternidad, el advenir del cambio en la noche hecha día.

El velo oscuro almacena la codicia, la soberbia, la mezquindad, el olor a podredumbre. Fíjense, ahí están los Zeroxines y los Buitrexes que quieren a la bella Andrómeda X a sus pies. No les basta habitar sus cuevas oscuras, quieren que la bella pase a la oscuridad, son envidiosos de su grandeza, de su espíritu lleno de vida, de su ir por la vida sembrando los dones más preciados de amistad y amor.

El poeta Schillex pide atreverse a vivir y respirar en Andrómeda X, a humedecer los labios con el rocío de cada uno de sus amaneceres, enaltecer el espíritu llevándolo a las cumbres más altas, expandir la mirada hacia los valles cubiertos de pastos verdes, tulipanes amarillos y ver florecer con ella cada primavera, desterrando los malos pensamientos, alimentando el ser con música y poesía.

Escucha y recuerda la voz de los poetas; ellos hablan por los sin voz.

Los muertos, ahí, acá, allá, ¿cómo se puede justificar tantas muertes por una corona de oro?. Las gentes con sus penas, con sus incertidumbres, con sus angustias, con su corazón roto, voces que se elevan no por ellas mismas, sino a través de otros sin voz.

En esas condiciones no hay respeto por el aire libre, no hay respeto por nada ni por nadie; mientras que allá ruge un león, y más allá suena el cascabel de una víbora, y a lo lejos una tarántula se desplaza, ahí están los seres que piensan que ya no son prescindibles, que ya nadie los necesita y así están en la cadena laberíntica de un engranaje sin fin, esperando la ruptura de las cadenas que los aprisionan.

Si no hay respeto, no hay dignidad, y sin dignidad no hay libertad, y sin libertad no hay integridad. Es como pensar que el escenario de la vida tiene que continuar, no por el lado de la esclavitud, sino por el de la libertad. Así el aceite cae sobre la mesa, el agua no se mezcla con ella, el vinagre huele a balsámico, cura las heridas.

De pronto se escucha una voz poética tan dulce en una noche cualquiera, que se la saborea como dulce de leche con canela, y mariposeando el timbre de la misma en el aire se tiñe de un torrente de verbo, sujeto y predicado, dice:

«CÓMPLISES LOS DOS

*Mi cuerpo encubre los sentimientos más arcaicos y reprimidos por ti,
ante tu presencia mis miedos guardados saldrán de sus guaridas,
y tu sonrisa los quitará, los borraré, los minimizará y pulverizará.
Gira el mundo, giras tú por la energía de mis pensamientos y deseos,
y quiero que me trates dulcemente como yo te trataré a ti.
Y yo la mujer ahí de la historia pasada que hoy conoce el deseo,
vuelve a mí, y tú el hombre de la historia pasada y presente, estaré acá.
En segundos de ti, salen signos que florecen mirándonos a los ojos.
Una poesía que hace escribir a las piedras y resucita a los muertos.
¡OH! Estoy en frío-caliente como el destino.*

¡OH! Es nuestro destino...

*Las palabras que no tienen dueño, son de todos,
Dueño es el amor y el deseo por el primero de todos,
el de la infancia, el chance, el sueño, el roce secreto
que se hace verdad contra la pared.*

Temblando tu espera,

que es música,

y ¿qué más queda?: tu música.

Invierno no será, primavera será y lo que de ella no callará:

amor, deseo, libertad y treinta lustros esperados en

*Andrómeda X, movimiento mágico, nirvana, espuma de
grosellas en una copa de champagne.*

Regresar y besarme - besarte,

*y todo quema y no está bien ni mal, sólo es la recompensa de algo
que tardó en llegar, al final siempre hay promesas y*

*recompensas de la sangre, no busques más pretextos,
siempre seremos y estaremos...
Porque buscamos calor,
y la Mix apagada por un eclipse que durmió por un tiempo largo,
nada especial sólo un fenómeno natural...».*

Y los músicos vienen por ahí, en su camino que les sobra destino, que quieren decir, y ahí ellos te enseñan a bailar, te enseñan a cantar, te enseñan a escuchar los augurios de los buenos presagios, de los sentires, de las protecciones, de los abandonos, de las promesas presentes y futuras.

Ellos iluminan tus ojos, y son del aire de Andrómeda X, su amor es demasiado grande para ser de uno solo, su amor cuida el amor de la humanidad entera, sus ojos lloran para avisarnos que nunca podrán ser encerrados por nada, ni por nadie. Nadie los puede coartar, se elevan a todas las esferas de Univerex, como Andrómeda X se exalta hasta Pegaxus, aunque esté a muchos lustros de distancia.

Las luces de las Mixes los alcanzan, los envuelven, los atraen, bañan sus cuerpos en el manantial XIX, los bajan de la montaña, los suben a los cielos, atraviesan en el carro de fuego las constelaciones Alfa, Beta y Gama Peg, vuelven suavemente a la atmósfera de Andrómeda X, corren una vez más hacia la luz crepuscular, hacia el norte y con ellos el mensaje de paz:

«Advengan cada momento en la luz crepuscular, ella marca silenciosa el camino, abran sus ojos y todos sus sentidos y la verán siempre resplandecer en Andrómeda X, la bella espiral, humana, más humana que nunca».

¡Oh! Gentes de Andrómeda X ¡Salud! A tomar en cuenta la comprensión del mensaje.

Sabemos que está por caer una fuerte tormenta de arena y meteoritos, una que viene de la Tierra misma y otra de los cielos azules. La paz en un instante se trastocará en intenso sufrimiento, nuestro mensajero ha traído la nota que pone de manifiesto que en pocas horas nuestra galaxia será atacada, es preciso defendernos. Se siente un temblor fuerte, los dioses de las esferas se han enojado.

¿Por qué quieren castigar a Andrómeda X?

XV
AMENAZA DE DESTRUCCIÓN EN ANDRÓMEDA

La humillación viene desde abajo y desde arriba, los dioses oscuros de la tierra y el cielo están amargamente enojados con los seres de Andrómeda X. Quienes se preguntan: ¿cuál ha sido su pecado para merecer un castigo semejante?

¿Dónde irán los seres de Andrómeda X cuando lluevan sobre ella polvo marrón oscuro y meteoritos?

Siempre habrá un lugar donde ir, todos irán a Gama Peg, donde los sabios fuman la pipa de la paz en una esfera en renovación constante para evitar la rutina, en donde sus habitantes viven creando y recreando, sin encarcelar la esperanza y la fe. Ellos son libres.

Los Verexes viven sin miedo a las amenazas de los Buitrexes y Zeroxines, verdugos que coartan la libertad creativa, viven

con tiempo para el placer, para el arte y no sólo para el vil metal. A los carroñeros homicidas hay que detenerlos con el no de la sistematización de vidas en conciencias alienadas, que hacen rutinaria la vida desde el nacimiento a la muerte y que se ven, por ello, obligados a sacar su hipocresía.

Después de la tormenta, aparece un hueco en Andrómeda X, y allá, en Gama Peg, se brindará el nacimiento de la igualdad, la libertad, la fraternidad, dando todo aquello que los seres a su ritmo pueda dar, sin secretos, sin canales, sin injusticia social, rescatando el grito sagrado de ideales humanos, encendiendo la llama del amor maduro que nunca se apagará, y para esto es dejar que las cosas maduren en su justa proporción y que sea de ello sustraída la oportunidad del deseo. Sustraerse de los contrarios: Todo o Nada y ver la parte en la gama de colores del arco iris.

¿Qué importan las totalidades?, todos los ismos transferidos desde la vida terráquea: capitalismo, socialismo, budismo, hinduismo, cristianismo y formados en Andrómeda X, hay que volcar el sentimiento en la canción del día, en la otra esfera, ir por caminos diferentes, crear nuevas formas de pensamientos, de ideales, ir por senderos donde no vayan las masas ciegas al desastre organizado y que son manipuladas por su ignorancia y pobreza, es menester darles herramientas de salvataje y creación.

Las campanas, empiezan a sonar en la torre del castillo de la reina, es momento de reunión con los más grandes de Andrómeda X para analizar la situación inminente de peligro

de sus habitantes, los cielos en cualquier momento se tornarán grises y sus habitantes y astros llorarán.

Rosex, escucha el sonido de las campanas, repliega sus pensamientos y sentimientos una vez más sobre ella misma, es hora de ser fuerte, no emitirá debilidades ante sus súbditos, tendrá que demostrar coraje y valentía, no flaquezas y miedos, por ello una vez más invoca y para ella misma el recuerdo de su amado Urox que transforma su miedo en valentía y escribe esa noche una plegaría sobre un pergamino, para ser llevada a Pegaxus con un mensajero, en el caballo alado, hasta dónde habita el ser que domina su corazón:

«SUEÑAN LAS CAMPANAS EN LA TORRE

*Suenan las campanas en la torre, son las doce de la noche,
mis ojos no quieren desprenderse de ti, amor.
El sueño pasó como ave pasajera que busca su nido,
la noche parpadea, deja ver tu rostro dibujado, en este ocaso,
tu sonrisa, contornea el acorde de la música celestial,
tu voz me envuelve como brisa de lluvia fresca,
duermo despierta queriendo tu mano junto a la mía,
limpio las cenizas de los recuerdos que libro en tu ausencia,
me queda esperarte en la torre del silencio y melancolía,
espero los dioses se apiaden de mi sentir perpetuo.
Espejismos de los desiertos acuden a mí esta noche,
bruma misteriosa de la noche desolada y fría,
calienta mi cuerpo con la llama de fuego de su amor,
calma el compás de mis plegarias por el hombre Amorvida.*

*No puedo sonreír, él se la llevó en su bolsillo de terciopelo,
me sumerjo en el río caudaloso, no sé ya dónde buscar,
el silencio me atrapó en sus redes, porque él tarda en llegar,
sombra de promesas,*

¿cuándo veré la luz de él emerger?.

Sus ecos, me despiertan, no quiero que caiga Andrómeda X.

Lo busco, no lo encuentro, siento que me enloquece,

Cae Mix, sobre mí, cae el fuego sobre mí,

él duerme,

El mundo sigue, y sigo buscándolo y sigo soñando,

me sumerjo en laberintos, lo añoro como el día resplandeciente,

lo necesito más que el aire en toda nuestra galaxia,

y él tan lejano.

El rasgar, de la lira con su música, me condena a él.

Tomo el atajo de su corazón, que palpita como ruido en el mío,

no tenemos dónde ir,

el desierto se manifiesta en su plenitud.

¿Cómo puedo sobrevivir sin él?, cómo puedo desear tanto su vivir,

vivir por instantes, por segundos, por minutos, por horas pasajeras,

quiero salir del mareo náufrago, ya no puedo pensar con razón,

caigo dormida en su regazo, pego mi cabeza junto a su hombro,

sacudo mi cabeza, llueve afuera, moja mi vestidura blanca y negra,

el viento, ingresa, por hoy me devuelve mi imagen desolada,

es karma,

no es sólo el flujo de mi amor que se acrecienta,

es obsesión por tenerle,

mimarle con pétalos de rosas y jazmín,

*es mi gran deseo de tenerle frente a mí,
y ver palidecer a la noche,
es tenerle junto a mí para aprisionarle en mi piel,
a fuerza de besos,
es simplemente tenerle,
para volver a sonreír, para volver a vivir,
¡Vuelve a mí, yo estaré en esta torre esperándote
con mi ser desnudo; qué importa ya el pasar del tiempo
y el espacio, tú, mi rey, no estás aquí...!».*

El pergamino es enrollado, el mensajero monta el caballo y parte hacia Pegaxus, la reina piensa: «Tal vez, si muero no pueda volver más a verle, tal vez si vivo podré verle en sábanas blancas de paz, mi corazón arderá y juntos nos zambulliremos en el fuego eterno de la vida».

Ya sale la luz dorada de una de las Mixes, por el este y alumbra la ciudad, no hay dónde esconderse, sus rayos empiezan a forjar el porvenir, hay que tomar decisiones en beneficio de la gente de Andrómeda X, por un lado los Zeroxines y Buietrexes, por otro lado el lamento de todo ser vivo de la galaxia deja escuchar su voz lastimera y por otro tormentas de arena y meteoritos se avecinan ¡Oh dioses! ¡No puede haber tantos desastres organizados, por los seres, por un lado; y establecidos otros por la naturaleza y el cosmos!

XVI
EL FIRMAMENTO EN LA NOCHE: LUNAX

Los seres vivientes de Andrómeda X miran el firmamento esta noche. La Lunax por su cara clara, redonda y blanca proyecta sobre el vasto espacio la luz de las tres Mixes.

La Lunax está tan llena de encanto y magia, su presencia, entre haz y haz de luz, llega hasta nuestra galaxia, esbelta en su efímera trayectoria. Hace que el día se vuelva noche y la noche día.

Su retina congestionada, observa desde lo lejos a su amante fiel Andrómeda X, y girando, girando como bailarina en puntas de pies, impulsa olores de agua de lluvia, regenera las tierras y mares con sus mareas, decide el camino de la vida de seres, animales y plantas vivientes, aunque con aire impuro.

El firmamento en la noche permite una reflexión sobre las serenatas discordantes a Lunax; sobre el bienestar y sobre el martirio de los seres; sonido de castañuelas en el aire, sintiendo fuerzas ocultas que se pasean de compás en compás, en pintorescas versiones camufladas de maldad, crueldad y mezquindad.

Una voz se eleva entre la bruma espesa y dice: «No hay más allá ni más acá: que el de las constelaciones en la música o en la poesía para los seres, plantas y animales sintientes».

El mundo crudo aparece como una carrera a la supervivencia, su calentamiento extremo deja hielos derretidos a destiempo y coloca a muchos animales en posibilidad de no conseguir alimentos y morir, ya se puede decir que el peregrinaje que realizan muchos en manadas, en nada se diferencia del peregrinaje de las masas humanas a lugares donde el trabajo permite llevar el pan de cada día a la boca de los hambrientos.

Este remolino de migraciones se hace cada primavera para los animales, se hace bajo cualquier estación para los seres que buscan mejores condiciones de vida. Pero ¿qué de nuestras queridas plantas?, ellas ancladas en la tierra, sólo pueden elevarse hacia las Mixes, pero no pueden transportarse, ellas, que en definitiva son nuestros pulmones externos, ya no tienen fuerzas para seguir ingiriendo cada vez más dosis de anhídrido carbónico y ácido sulfúrico, ellas que con su verdor recrean nuestros ojos y templan nuestros ánimos, están sufriendo.

Olas macroscópicas y microscópicas surgen en todo el universo, festines de producción y destrucción al mismo tiempo, cada día, cada noche, giran Mixes, planetas, cometas, meteoritos, galaxias vecinas y lejanas, agujeros negros surgen en el firmamento. Las aguas nos regalan procreaciones constantes con el plantón, larvas minúsculas de camarones, cangrejos y langostas. Los árboles florecen para darnos frutos dulces y nutritivos. Las migraciones aviales nos deleitan la vista, y nos tienen cerca y distante de los puntos cardinales. Los animales evolucionan en silencio absoluto, unos para vivir otros para morir, unos para comer, otros para que los carroñeros se los coman, unos se aferran a la vida, otros se entregan a la muerte, unos sufren la muerte de sus congéneres, otros son indiferentes al hecho.

Agua y comida, movilizan a los seres, unos en su caminar se sienten orgullosos y libres; otros en cambio, como los Buitrexes y Zeroxines, coartan la libertad de otros hombres y animales, no permitiéndoles cantar, saltar, planear, nadar y correr por los senderos de la vida. Crean trampas mortales donde las fuerzas de la muerte se expresan a su antojo, sin embargo, las Mixes salen para todos, y cada día sin importar la rutina diaria, sin importar las cercas de la muerte, sin importar las justicias o injusticias, y así, cada día y cada noche Andrómeda X se mantiene en movimiento ante el llamado del firmamento.

Los glaciares derretidos alimentan los mares elevados, el hielo de los polos son refugio y transporte de grandes animales y las cuevas son el abrigo de especies desconocidas. En el

centro de Andrómeda X, las Mixes se esconden, el día se vuelve noche y emerge un tsunami de arena y tierra. Una tormenta que va rodeando a los seres e impulsa a que se muevan hacia el sur. Unos pueden subir a los Peg, caballos alados, que los esperan para transportarlos a Pegaxus Alfa, Beta y Gama Peg, otros mueren aplastados en su intento de huida, otros se esconden en cuevas y muchos son cubiertas por la misma arena y tierra.

Por el lado del mar otro tsunami de kilómetros y kilómetros crea una tormenta de agua que arranca todo a su paso y toma a las personas por sorpresa. Los muertos son cada vez más, no todos pudieron huir.

Las montañas nevadas producen avalanchas de nieve, mientras que por el mismo firmamento se ve que Andrómeda X es atacada por meteoritos que golpean su suelo como granizo esparciendo cráteres de diferente tamaño.

Ese, el fin.

Se escucha a lo lejos el estruendo de los golpes, la reina Rosex invoca ser rescatada por el amor de Urox, quien se encuentra a siete lustros de la torre del castillo. Él viene volando sobre un caballo alado, su corazón de rey tiembla por primera vez, no sabe si encontrará a su amada viva o muerta.

Mientras él viene, ella escribe una poesía, saca una hoja en blanco y moja la pluma en tinta negra, y sobre la mesa, escribe:

«SÍ NO, EXISTIESES

*Si no existieses, te inventaría igual,
de la misma manera:
como te invento hoy,
en cada momento,
en cada amanecer-anochecer.*

*Si no existieses, te amaría igual,
de la misma manera:
como te miro a la distancia,
como te beso con locura.
Invoco tu nombre en esta soledad.*

*Si no existieses, te crearía igual,
de la misma manera:
como se crea la flor pétalo a pétalo,
como morir para vivir al instante,
con el perfume de tu recuerdo.*

*Si no existieses, te desearía,
igual y de la misma manera:
como desear la música en el oído,
como tenerte a ti junto a mí,
como tener a Pegasus acá cerca.*

*Si no existieses, moriría,
Igual y de la misma manera:
 como luz tenue que se apaga al soplar,
 como barco a la deriva en alta mar,
 como agujero negro en el infinito;
Igual y de la misma manera moriría.
 Si tú, amor de la vida, no existieses».*

La reina seca sus lágrimas en un pañuelo, ha llegado el momento de dejar Andrómeda X, su hogar, ha llegado el momento de ya no pensar en nada, ha llegado el momento sólo de esperar por él. Él, único amor, la única promesa, la única luz verdadera en el muro negro.

XVII
LAS FLORES DE TU RECUERDO

Urox conduce el carro hecho de oro y plata, jalado por cuatro caballos alados, está camino a Andrómeda X. Él teme pensando en el infortunio de su amada:

«Rosex... es poder decir te amo, te quiero y más aún, con todo mi ser. Espérame amada mía, no te mueras te lo suplico con el corazón en la mano, sigue recordándome, no me olvides, hasta que llegue a ti Amorvida.

Rosex... con tu fragancia en mi mente, trasminas con olores a rosas, las flores de mi jardín. Por ti vivo, por ti respiro, por ti amada mía, por ser la luz de mi caminar, por inspirar nuevas formas de vivir en mí, te lo suplico espérame...

...Amada, recuerda la poesía que escribiste tan dulcemente para mí, ésta te dará fuerzas para esperarme,

*te la repito dulcemente, te la susurro con el viento jadeante
y pensando que estás ahí valientemente esperando en el
camino que nos conducirá a la libertad:*

*«Escucha bella amada, siente a las flores y el olor de su fragancia,
ellas, las de pétalos multicolores,
aún están-ahí
de color amarillo y rojo,
su perfume-acá,
hierve eucalipto en la torre,
su aroma-ahí,
veo el cielo triste de Pegasus, tu-allá,
escucho el cantar de los pájaros, yo-acá
miro bajo las hojas verdes, tu mundo-allá
dispongo mi mundo de quehaceres, yo-ahí,
bajo el naranja de los campos tu andar, tú-allá,
por el blanco de los cerros de Andrómeda X, mis pasos, yo-acá.
No existes en lo real, existes en mi mente-ahí,
el delirio de verte y tenerte sucumbe, tú-allá,
renace cada amanecer, muere al dormir, yo-acá,
las poesías apiladas como tus recuerdos, ahí,
la voluntad se deshoja, bordea la locura, acá,
fuerza que me lleva por segundos cerca de ti, ahí,
poder centrípeto que me arrastra hacia ti, allá,
para verte, olerte, besarte, sentirte a ti, acá.
Poder centrífugo que me detiene, acá
aparece el fantasma de la comarca blanca, ahí,*

*calle ondulante, mi refugio, tu refugio enfrente,
tú rostro, ahí.
Seco tus lágrimas, beso tus ojos, tu nariz, tu boca,
yo acá, tú allá,
beso todo tu cuerpo, con mi boca, con mi alma
tú y yo
allá
acá-ahí...».*

El viento sopló más fuerte que nunca. El fuego se expandía con llamaradas cada vez más altas, la torre empezaba a resquebrajarse, las piedras empezaban a caer una por una, envuelta en aire lastimero.

Rosex sintió la sensación de una vida que se esfumó bajo el humo.

La lluvia no cesó, ya no hay más lágrimas para brotar a granel. El último trago de vida ante el futuro se desmorona, piensa aún la forma de rescatar Andrómeda X, que no se merecía semejante sentencia de Univerex.

A golpe de vientos, fuegos, arenas, lluvias y piedras la catástrofe era inminente. Ahora no se puede culpar a ser alguno, ya no se puede culpar a la naturaleza por el desfallecimiento de Andrómeda X.

Rosex, se imagina a Urox volando hacia ella. Ella está convencida, siente que él llegará en su auxilio. Ella lo

presiente, lo intuye, aunque a momentos vacila y simplemente atina a sentarse en su espera con las manos cubriendo su rostro y dirigiendo de vez en cuando su mirada a lo alto de las Mixes. Imagina una estela blanca de luz en el cielo, que marca el camino de Urox llegando con el perfume de las flores celestiales montado en su carro alado.

XVIII
HASTA QUE LA VIDA NOS SEPARE, O JUNTE,
CORAZÓN

Erox, principio de todo, enseña que el verbo y la experiencia son el principio de todas las cosas, sobre lo ya escuchado y vivido para alcanzar la libertad soñada; entonces, el verbo se hace carne y el amor aparece entre vuelo de pájaros, el jardín florecido bajo las luces de las Mixes, el camino soñado junto a su voz, a su risa, a su mirada, a su caminar, su escucha, su gusto, su inteligencia, su creatividad y solamente imaginar, verle cerca.

Mi corazón sangra y palpita con más fuerza, mi cuerpo tiembla ante su mirada, mi mente se nubla ante su presencia, mis palabras se entrecortan y una lágrima escapa de mis ojos como reflejo de lo adentro, de los más profundos sentimientos. Hoy al compás de las nubes, mientras espero que el carruaje dirija sus senderos galopantes hacia Andrómeda X.

Mi ser no sabe dónde va a ir contigo, sin embargo, algún lugar será bueno para empezar de nuevo a sonreír, a respirar, a tomar tu mano que me guiará por senderos nuevos hasta que la vida nos separe, o junte, corazón. Hoy será por mí y mañana será por ti, en la rueda giratoria de la vida todo es un ir y venir.

El carruaje dorado, había avanzado entre haces de luz, a la mayor velocidad posible, se había tele-transportado por el infinito cielo hasta llegar a la órbita de Andrómeda X, de ahí pasó velozmente por el aire casi irrespirable, por las nubes del cielo.

Finalmente el carruaje descendió como una flecha certera hasta la torre donde se encontraba su amada, ya no era un recuerdo, ya no era una serenata, está ella viva con su música y poesía que lo había llamado, con sus cantos de sirena, con su voz melancólica, con su tristeza perenne por el infortunio de su galaxia Andrómeda X, con su alma en la mano, magullada por los dolores de su tierra y con el corazón de su pecho arrancado como ofrenda a su rey.

La única cosa bella de la vida está frente a sus ojos llorosos, su reina, Rosex, había inhalado demasiados ácidos tóxicos.

Ella está ahí, desmayada como un ser caído, dejada a su suerte desde la inmensidad de Univerex. Ahí, envuelta en una bruma de colores con su cabellera negra azulada sobre sus pechos. Él se acerca, la toma de las manos. No siente su pulso, la mira impotente, se acerca para besarla y sentir su

aliento, pero no siente nada. La toma por la cintura para llevársela con él.

Aquel amor que parecía morirse justo ahí, entre los brazos de aquel ser que había sido esperado, sin que importaran los tiempos y las distancias. Moría aquel amor que sólo en la muerte se reconocía como verdadero, como ansiado, moría sin pronunciar palabra alguna, sin poesías, sin sueños, sólo se abandonaba ante las profundidades de un agujero negro, que de pronto robaba el recuerdo de ese esperado amor.

Urox alzó una plegaria a los dioses de Univerex con sollozos suplicantes:

«¡Oh, Dioses!, ¿cómo puedo admitir que hoy ella está casi muerta entre mis brazos?. ¿Cómo puedo reconocer ante su presencia moribunda mi amor eterno hacia ella?»

¡Oh!, ¿cómo he podido dejarla tanto tiempo tan sola?, ¿Cómo yo, descreído del amor pude negar mis sentimientos más profundos?. Yo escéptico, yo que misteriosamente oculté mis miedos más profundos con el silencio y la ausencia para no decirle que la amo tanto y tanto.

¡Oh, Dioses! no me castiguen, haré lo que ustedes me pidan, pero la quiero viva, no muerta. Conozcan mi tragedia, y apiádense de mí, ¡la quiero viva!

... Quiero su sonrisa, sus cabellos negros azulados escurriéndose entre los dedos de mis manos. Quiero que

su aliento me envuelva entre espumas prismáticas de besos a colores. Quiero su mirada reposando sobre mí, su cuerpo caliente junto al mío, sus pasos al andar juntos a los míos, su respirar en mi respirar, sus manos juntas a las mías, su perfume en mí para siempre.

Permítanme usar de mi libertad para decirles que ella será mi compañera, amiga, amante en todo el finito e infinito Univerex,

¡Oh, Dioses!, que viva Rosex, para decirle que es mi mujer ideal en estas tierras áridas.

Ella convertirá mis temores en aciertos, en verdades absolutas. Viviré con ella los misterios de nuestros planetas, nuestras Mixes, nuestras galaxias, nuestra música, nuestra poesía. Viviré para ella y ella vivirá para mí, viviremos por nuestras bellas y hermosas galaxias».

En Pegaxus llovía suavemente. Urox detuvo el carro alado frente a su castillo llevando a Rosex entre sus brazos hasta posarla inerte sobre aquel ansiado lecho. Aquel pecho que antes latía con fuerza evocando la imagen de su amado, ahora sólo era capaz de gemir un canto lastimero, agónico, moribundo. Su cuerpo se mueve apenas espasmódicamente. Urox abraza suavemente el cuerpo helado de su amada y ella abre los ojos lentamente.

Por fin vio a su amado, por segundos, por fracciones, pero sus ojos se cerraron nuevamente. Supo entonces que ella

estaba junto aquel ser que suscitó tantas y tantas noches de escritura, que la hizo respirar en Andrómeda X. Aquel ser al que le dedicó tantas poesías en noches de soledad, en noches de creatividad. Ella no quería que la muerte los separe, ella tenía tanto que entregarle, sin embargo volvió a subsumirse en un sueño profundo.

Pasaron siete lustros hasta que Rosex pudo abrir sus ojos y verse tomada de la mano de su amado. La vida les había dado la oportunidad de amarse una vez más.

Sus manos temblorosas sacaron un poema que había escrito para él y se la entregó personalmente, el tomándola de la mano, la besó y la leyó en voz alta para ambos:

Escuchas decir a los seres de todas las galaxias:

*«Estaremos juntos hasta que la muerte nos separe»
Es mentira,
no creerás,
porque estaremos juntos hasta que la vida nos separe,
con su cantar oracular.*

*Por el amor amamos al objeto de nuestros deseos,
por él formamos castillos en el aire, por él nos ilusionamos,
por él los sueños emergen de las cavernas oscuras,
por él la alquimia de sus creencias nos embrujan
por él los bosques, las llanuras, las montañas son lo que son*

*por él recorremos caminos, senderos, lagunas y mares,
por él acertamos o nos equivocamos en las laderas de la vida.*

*Por el amor de tu vida, sueñas, cantas, bailas con el corazón.
Por el amor de tu vida, desafías a la muerte cada día,
por él los versos más bellos salen a borbotones de tu mente,
por él desafías las prohibiciones, los credos, los padrenuestros,
por él te adentras al mar, a los cielos, a los haces de luz.*

*Sólo por él, brillan los astros resplandecientes,
sólo por él un tiempo pasado se hace presente,
sólo por él un espacio se vuelve tetradimensional,
sólo por él una debilidad se vuelve fortaleza,
sólo por él un corazón se arrima a otro corazón, por siempre.*

Por su magia Rosex, vivió para su amado Urox en Pegaxus y con el tiempo se escucharon los cantares del amor de Urox que salieron a la luz porque brotaron de sus adentros. Ahora él toma el camino, él escribe a Rosex:

«Vid Amor, déjame ser tu sangre, tus ideas. Déjame empaparme con tu voz, quiero ser tus cabellos, tus ojos, quiero ser tus labios, tu risa, tu llanto porque mis noches y mis días vienen de ti.

Agarrado a ti déjame que la Mix nos caliente y una de una vez nuestros corazones. Quiero reflejarme en tus ojos y que tú te reflejes en los míos. Déjame amarte, déjame que mi cielo sea más grande, más azul.

Necesito tu luz para poder despertar, de la noche para poder reposar, del verano para poder estar alerta, del otoño para poder soñar y sobre todo necesito de tu amor.

Dame tu corazón, para que nuestros corazones se confundan, dame tu cuerpo para vivir y morir. Ámame, no dejes que las nubes oscuras cubran mi mundo, que las aves ya no canten, que las estrellas ya no lleguen a mí.

Sin ti la música ya no sonará y será una nota de música faltante en una partitura. El silencio se instalará.

Donde estés, iré a buscarte, donde te ocultes te encontraré, tú eres « mi alter ego » en mi corazón nada ha cambiado, sigues tu ahí, mi ángel.

Mi reina Rosex».

Rosex y Urox, se besan tiernamente bajo el crepúsculo celeste amarillo. En Pegaxus sellan su amor, las Mixes son testigo, sonríen con lágrimas en los ojos. Maravilloso amor que los une y no morirá, ahora que los acompaña con su aureola vivirán lo que nunca vivieron. El amor cubrió sus corazones con un haz de luz crepuscular. Los pajarillos cantan, el perfume de las flores los rocía, la lluvia cae suavemente, el viento sopla un himno al amor.

Son las nubes que por el calor de una Mix se levantan de las montañas y forman parcelas de nubes blancas, para luego

rociar las llanuras con agua fresca, con oxígeno y de ahí se desplazan hacia el mar por mandato de Eolo y vuelven en camino inverso a las montañas azules, como lo son los versos que salen del corazón, con el calor del amor que se van a las Mixes y luego se desplazan al otro corazón, los que dicen:

«¡Oh, Dioses!, qué versos infinitos que vuelven a los corazones de los amantes que saben amar su misterio infinito, su alquimia cósmica. Deja que su música continúe porque es preciso seguir con el legado amalgamático de ese Amorvida-Vidamor, que hace girar al mundo entero y hace que el tiempo vuele, vuele tan alto que hace temblar en los espacios a los vivientes de todas las galaxias».

Rosex, al ver a Urox, canta al amor:

*«Y tus manos y las mías, entrelazadas sobre mis rodillas;
quiero ir tomada de tus manos por los senderos de la vida,
abrazada a tu cuerpo para no perder el compás de mis pasos.
Quiero refugiarme en el aroma de claveles rojos que sembrarás,
estar junto a ti en la vela que encenderás al porvenir.
Quiero caminar junto a ti por el pasto verde,
y sentir la tierra mojada brotar por los surcos pisados.
Levantar la vista y dejar que las flores nos saluden,
humedeciéndonos los pies.
Echamos en el pasto húmedo para elevar la vista,
sentir la multiplicidad de hojas de los árboles envueltas en risos.
De azul vacío, seguir el vuelo de un pájaro de rama en rama,
expandir nuestras miradas en el profundo e infinito cielo.*

*Acercarnos al ramillete caído de margaritas del campo.
Quiero tomar ahí tus manos, tu sonrisa, tu mirada y no decir nada.
Quiero escucharnos en nuestro silencio, mientras los pájaros nos
en vuelven en las cercanías, los jaspes de nubes nos llevan a caminar
por líneas rectas, el eco de las montañas cercanas
nos arrullan a su compás.
Atrás y muy atrás, quedaron los decires de Otros y otros,
en el sendero de nuestro amor, de nuestras vidas,
en el caminar de nuestros pasos, no quiero tu negación,
en las decisiones tuyas y mías, sólo escuchar la voz valiente».*

XIX
ROSEX VUELVE HACIA ANDRÓMEDA X

*H*an pasado diez lustros, antes que la atmósfera de Andrómeda X volviera a ser lo que era al principio. Los seres que la habitan, ahora adoptaron los vestigios de vida que una vez les dio ser y todos se volvieron humanos; plantas y animales híbridos aparecen por todas partes, todo crece y se multiplica. En la superficie de aquel extraño lugar, las especies combinadas han permitido que nuevos seres nazcan desde la última destrucción.

Después de la catástrofé la galaxia se ha regenerado con otros matices, otros colores, otros olores. Rosex regresa para besar de nuevo el suelo de su galaxia, para otorgarle nuevos valores, nuevos tributos a aquella tierra bien amada mientras que Urox se quedó reinando en Pegaxus.

La vida vuelve misteriosamente a separarlos, por el bien de Andrómeda X.

El tiempo pasa inexorablemente, los días se trastocan en noches y las noches en días. Rosex vuelve a preguntarse por los días breves que pasó junto al amor de su vida, el ayer se esfumó de pronto, el hoy se vuelve presente eterno sin Urox a su lado. Rosex se sienta en aquella mesa donde lustros atrás escribió tanto, para cifrar, esta vez, por el futuro:

«EL ARCO IRIS DE MI VIDA

*La lluvia cae, sigilosamente por el aire.
La comarca se moja por dentro y fuera,
tus manos invisibles tocan mi pecho,
me refugio en tus cabellos blancos.
En el horizonte se dibuja un arco iris,
tengo nostalgia por sentir tu voz,
hablarte como el arco iris habla al cielo,
con todos sus colores resplandecientes.
Tu presencia se dibuja en el azul firmamento,
quiero engraparme a ella por el borde,
atraparte y sentarte junto a mí en esta mesa,
hablarte de una y mil maneras, sonreírte.
Más la arena del desierto es mi compañía,
los árboles mecen sus hojas en mi soledad,
mis pasos tambalean en esta noche fría,
no puedo dormir, la angustia me desborda.*

*Mi llanto se deja escuchar en los confines,
pidiendo a los dioses me hagan verte,
ellos no han entendido que mi corazón sufre,
se desgarran y sangra cada día al no tenerte,
imprescindible a mi lado para mimarte,
imprescindible a mi lado para tocarte,
imprescindible a mi lado para hablarte,
imprescindible a mi lado para amarte.
Por qué entonces no me mandan a la muerte,
por qué entonces no me quitan el respirar,
por qué entonces no me hacen desaparecer,
por qué Zeus no me manda su rayo fulminante.
Por qué me torturan sin tu andar real junto al mío,
por qué sólo me acompaña tu imagen poética,
por qué tengo que dejar pasar las horas eternas,
por qué, ¿por qué no estas a mi lado AmorVida?».*

Sólo escribiendo podía Rosex hacer que la tortura de tener lejos a su amor pueda ser resistida, qué sufrimiento tan grande sólo imaginarle a la distancia, tiempo y espacio que desde siempre fueron sus enemigos. Él en otra galaxia, tan lejos.

«DESPIERTA O DORMIDA

*Despierta o dormida, con razón o sin ella,
la vida es pasaporte al caminar hacia ti,
la miro de arriba hacia abajo, de abajo- arriba,
y en el gran espejo de la vida, brilla el deseo.*

*La Lunax llena, blanca, se inclina a tus pies,
el celaje rosado la ha envuelto en su manto,
y al rotar,
cuan ave mensajera te lleva mi sentir,
desplegando sus alas brillosas, tu corazón la acoge.
Carta hecha a mano, carta perdida, carta recuperada,
carta hecha a tinta negra y con sangre roja de amor,
en sus palabras el mensaje barre a la oscura noche,
se aproxima a ti en el río sagrado del advenir.*

*Cohabito junto a ti en el sonoro ruido de la ciudad,
mis dedos tocan apenas tus dedos al caminar,
el enigma de tu silencio se propaga alrededor,
la brisa cálida nos empuja hacia el mismo sendero,
y siento por fin,
como un rayo en luz,
como fuego incandescente,
tu abrazo estremecedor».*

XX
ROSEX SUEÑA CON UROX

Esa noche se desató una tormenta fuerte en Andrómeda X. Muchos de sus campos se volvieron lagunas, los rayos celestiales confundieron a todos sus habitantes a tal extremo que no se vio criatura caminar por las colinas, todos decidieron ocultarse en los adentros de la tierra. Parecía que la cólera de los dioses nuevamente resurgía desde el espacio cósmico.

Rosex cansada del trabajo, no sintió semejante tormenta y quedó profundamente dormida, ignorando el castigo de los dioses para su galaxia, sueña con el tiempo pasado hecho poesía:

EL TIEMPO DE ATRÁS

*Las luces de la comarca titilan sobre el vidrio espejado,
las luces no se apagan jamás.
La música suena al compás de la noche estrellada,
los planetas se mecen ante el viento escarlata.*

*Los sonidos de las trompetas me llevan a Pegaxus,
tus ojos ven entre mis ojos cerrados.
La Lunax menguante resplandece sobre el Illimanix,
los sonidos de tu voz son sólo letras escritas.
Sobre el cielo se refleja la calle del tiempo atrás,
lo veo ahora, siento sueños sobre sueños montados,
y me miras con ojos extranjeros,
y me escuchas sobre acordes de músicas pasadas.
Vivir juntos en los mundos creados es el sueño primario,
el rasgar de una harpa continua, me transporta a tu lado,
la distancia real me detiene, toca mi puerta, me ancla.
en el futuro tú vendrás o te quedarás sólo mirándome.
Las nubes van y vienen, se acercan, se alejan, se esfuman,
las azaleas nacen, viven, mueren, trasmina el jazmín en flor,
el ritmo de tus pasos se escucha a lo lejos,
mi boca sedienta de ti, se empapa sólo de canciones.
Mis manos te acarician en mis pensamientos,
mi razón se esfuma como volutas de humo,
mi imaginación configura que sólo te necesito a ti,
divago pensando que eres tú mi amor besándote.
Me acerco para abrazarte y bailar enredada a tu cuello,
sentir mis manos sobre tu espalda y tus hombros,
confundirme con tu cuerpo, tu respiración y tus jadeos,
quiero decir al viento que tú eres todo lo que espero para vivir.
Sentirte tan, pero tan cerca, y decir tú eres mi amor,
el que siempre amé, el que siempre soñé, el que deseé.
Que la noche mágica no termine nunca en el abrazo común,
que el día caiga sobre ti y sobre mí en una canción de atrás.*

La despertó el viento que entró por la puerta y cerró con fuerza la ventana de su aposento. En su infinita soledad entendió, cómo la vida de todo ser al nacer; se caracteriza por el desasosiego, la fragmentación, la discordancia fundamental, por discursos que se instalan en las percepciones mismas. Ella entendió que en el más acá está el cuerpo sufriente y en el más allá la angustia, con su imagen enigmática que da cuenta del desgarramiento esencial.

Si lo esencial al ser humano era la angustia primaria en el borde de la vida, ahora los seres de Andrómeda X, herederos de los hombres, cargan la angustiante relación entre la vida y la muerte: el ombligo de Andrómeda X se conforma ahora para todos sus habitantes.

Los seres, los animales y las plantas tendrán que hacerse cargo de herencias como: el amor, el deseo insatisfecho, el lenguaje que nombra a las cosas y las personas, los hechos históricos, la angustia enigmática, el yo en su multiplicidad de versiones identificadoras, en sus alienaciones cotidianas, en el reconocimiento, en la lucha por la existencia y el logos lleno de significaciones liberadoras y creativas.

Todo, todo esto, para entender que venimos de la nada, atravesamos la nada y llegamos a la nada. La vida es un sueño, un sueño hecho vida en Andrómeda X.

Y en la fascinación de un día, de ayer, de un hoy y un mañana, la mirada de los infantes pululan en los barrios, alrededor de las calles blancas y simples de la comarca:

«AYER, HOY, MAÑANA

*Ayer, en las calles de la comarca,
aquel niño revoloteaba entre mis piernas,
entre mi delantal blanco y mis pergaminos,
en los juegos infantiles quiso darme un hijo.*

*Hoy, el joven se sumerge en mis poesías,
sobre un papel blanco y una pluma negra,
deja que yo escriba para él, el amor encapsulado.
Y el deseo que perpetúa a través de los tiempos.*

*Mañana, el hombre adviene en sus propios cantos,
toma mi ser para hacerme mujer.
Los decires se arrullan al nido dejado atrás,
al atardecer maduro por los avatares de la vida.*

*El canto del ruiseñor augura buenos presagios,
el ayer porque fue único y no dicho,
el hoy por ser prosa y verso al anochecer,
el mañana se vislumbra por el coraje y la valentía.*

*El ayer abraza y añora recuerdos perdidos.
El hoy atesora el himno del amor infinito.
El mañana se tiñe de colores del arco iris.*

*Canta la alondra en su nido, canta el ruiseñor,
pues es el único canto que mece mi corazón,
con dulzura, regocijante ante las curias,
con pasión susurrada en mis sentidos,
con verdadero amor que añoran los humanos».*

Ayer, hoy y mañana; habían dividido el tiempo para hacerlo uno sólo por un momento, para darle una cierta permanencia y estructurar el amor y el deseo, para darle un sentido al objeto primario perdido, para luego nombrar los otros objetos, y matar el concepto por medio del lenguaje y vislumbrar la magia mística más allá de la palabra significante.

XXI
PEG TRAE A UROX

El caballo alado sale de Pegaxus rumbo a Andrómeda X, para llevar a Urox junto a Rosex por siempre.

El ruidoso galopar de los caballos alados de Urox se hizo escuchar por todas las constelaciones que atraviesa Peg, a veces trotando lentamente, otras veces cabalgando violentamente parecían desafiar a las Mixes, al vacío, a la luz y a la oscuridad; sin importar las consecuencias. Urox sólo quiere llegar junto a la persona con la que quiere compartir todos los segundos, todos los minutos, todos los años, todos los lustros de su vida.

Su amada está incrustada en su mente, y en su corazón, él lo sabe:

*... Vida mía,
Voy camino hacia ti,
como el sol,
para iluminar tus cabellos,
para besar tu rostro,
para calentar tu cuerpo.*

*Voy como el hombre que soy,
para acariciar tus cabellos,
para besar tu boca,
para penetrar en ti.*

*Voy por tu locura,
porque me gustas,
porque te quiero,
porque quiero abrir tu puerta azul.*

*Voy para llevarte,
donde la vida nos cobije,
donde se vive de amor,
donde se olvida todo menos el amor.*

Las palabras azotan su mente, como la lluvia cósmica que vapulea el rostro de Urox al atravesar por los espirales de Andromeda X, pensando, deseando ser como aquellas gotas de lluvia que caen tocando el cuerpo de Rosex, que mojan sus cabellos y sus labios. ¡Cuánto desea Urox ser una de aquellas gotas para acompañar en estos momentos a su amada refrescando su caminar por su galaxia!

En un abrir y cerrar de ojos, aquella apacible lluvia se desplegó en una precipitación de meteoritos cósmicos. De su fuerza energética emanaban miles de colisiones dando lugar a destellos cósmicos sorprendentes. Una piedra dura de materia, agua y energía cayó sobre uno de los caballos alados de Urox con tanta fuerza que éste fue arrojado al infinito espacio cósmico dejando apenas un destello de luz. Aquel ser maravilloso se había esfumado para siempre en el vacío cósmico.

De pronto, las Mixes se apagaron todas a la vez, como si rindieran culto a un ser que supo amar y desafiar al destino después de haberlo negado. Por un momento pareció que el amor de este ser arrojado al infinito hacia Rosex había sido grabado en el firmamento hasta el fin total de Univerex.

Rosex miraba el firmamento sin saber que una estrella más se integraba al cosmos, esperando todavía saber algo de su amado. En ella latía un presentimiento que sintió en su corazón, hizo eco al silencio:

«AMO EL SILENCIO

*Amo el silencio de la noche, hecho presencia,
amo las plantas que riego, que dan vida,
amo las Mixes, que miro en el cielo infinito.
Amo los cuadros que veo, deleitan mi mirar,
amo los pergaminos que leo, expanden mi pensar,
amo las poesías que compongo, me acercan a ti.
Amo el ruido del mar, porque vacía mi ser,
amo el cielo infinito, el que me transporta,
amo la pradera verde, al caminar junto a ti,
amo el rocío del amanecer, agua por doquier.
Amo el silencio, las plantas, la música,
las mixes, el arte, la lectura, las poesías,
el mar, el cielo, la pradera verde,
el rocío, y sobre todo te amo a ti, allá, en la
lejanía...yo aquí, en la cercanía...».*

Pasaron cien lustros y Rosex envejeció y murió con el recuerdo de su amado Urox, al que no volvió a ver más. Sólo su imagen se proyectaba de vez en cuando en la montaña que ella amaba, porque imitaba la cabellera plateada de su amado. Cada invierno, cuando las sombras se movían sobre Andrómeda X y cuando la luz de la Lunax alumbraba más que nunca, se deslizaban por las colinas bajas; los fantasmas de recuerdos de los que un día pretendieron vivir juntos, pero que jamás pudieron hacerlo, sus destinos cósmicos ya estaban marcados desde hacía muchos lustros atrás.

Resuenan a la distancia los ecos entre las montañas, y cada cierto tiempo, el sonido de la última poesía de Rosex para su amado Urox:

«UNA NOCHE DE INVIERNO EN ANDRÓMEDA X

*Cuando la Lunax despliega la luz solar,
en una noche de invierno en Andrómeda X,
y aparece detrás del Illimanix,
redonda ella, dibuja las formas
del cerro milenario sobre tu negro.*

*Cuando las Mixes brillan en lo alto,
en una noche de invierno en Andrómeda X,
al frente del Illimanix, Illampux, Huaynax Potosix,
unas lejanas opacas y otras cercanas brillantes,
proyectan diversidad de caminos estelares.*

*Cuando se evapora el agua del
manto blanco del Illimanix,
las nubes blancas se condensan,
y soplan vientos fríos,
sobre la ciudad dormida.*

*Cuando las luces de la comarca
titilan sobre los cerros que cobijan,
las casas serpenteadas aparecen,
en perspectivas yuxtapuestas,
el silencio pufula sin prisa y por doquier.*

*Cuando mi mente se serena, mi corazón late,
hablan de ti en un sólo cantar,
fuerzas apolíneas y dionisiacas se mezclan,
me acercan a ti, tu ser lo siento aquí,
en una noche de invierno en Andrómeda X».*

EPÍLOGO
ADVENIR DEL DESEO

Un día lluvioso, una luz centellante se vislumbra a lo lejos, un relámpago emerge de los cielos turbulentos, energía mística y real, similar a miles de volcanes en erupción. Sonido explosivo que sorprende a Rosex en su último sueño galáctico.

Ve a un caminante adentrándose en una selva verde espesa, donde el viento sopla intermitentemente, ve las ramas de los árboles mecerse y hojas que caen sin cesar al suelo. El ser del caminante tiembla al compás del viento y cuando las hojas caen siente, al igual que las mismas, caen sus esperanzas.

En su sueño, Rosex interroga al caminante con una pregunta alternativa «¿Urox me amó o no me amó?», «¿Me ama o no me ama?». Un amor susceptible a una variación simple como hoja mecida por el viento, que cae o no cae, y el soplo de

Eolo susurra al oído del caminante la respuesta con una fuerza exterior, una voz que concentra divinidad, azar, desmarcando uno de los polos de la variación: *«No vayas por el camino de la lógica del todo o la nada, concibe que el amor madure y de paso a la oportunidad del deseo»*. El caminante aconseja que la dialéctica no interesa en estos casos, y que se sustraiga de los contrarios de los verbos caer o no caer, amar o no amar, para acceder a la oportunidad abierta del deseo.

Es un oráculo que marca los nuevos senderos multicolores, una nueva forma de pensar y de sentir en el advenir. Pensar en otra lógica de articular el amor y el deseo, concebir al amor en otra categoría: en la falta y diferencia crece y está listo para ser entregado. Repensar, saber que trascender en el desear es atravesar el amor romántico y místico para converger en el amor real.

Y el sueño hecho realidad se trastoca de otra manera, donde su fuerza es perenne en el espacio y tiempo relativo. Mirar las esferas eternas de Univerex, sólo para admirarlas y apartarlas de lo alto, para ver en cambio al hombre en falta emerger.

Rosex camina por otro sendero, hacia arriba ve el espesor de las copas verdes de los árboles y hacia abajo ve en la lejanía un sólo árbol, mientras piensa que si ve a todos los árboles, no verá a este único, y si por ver a este solo se olvida de la arboleda en conjunto. Busca el común denominador entre el conjunto y la unidad, y siente el verde emerger en su esplendor.

En un arroyo de aguas cristalinas ve un hombre reflejado,
se estremece y piensa:

«Un hombre a la mano, simplemente para que tome mi
mano y camine junto a mí, en este bosque bajo la lluvia,
respire el mismo aire, escuche mis miedos, angustias, mi
paz. Arrimar mis pasos por minutos, segundos por intervalos
en la misma senda, no decir nada y tomar sus manos, mirar
sus ojos al atardecer y juntos mirar las estrellas Mixes en la
noche y al amanecer sentir el cobijo de sus brazos, para que
yo sepa que ahí, en la cercanía está el ser que yo amo y
deseo, para que él sepa y sienta que a pesar de las
circunstancias, él puede contar, si quiere, puede contar
conmigo, y entregar mi cuerpo, mi alma, mi ser en la
viceversa, con el sonido musical de»:

«EUCARISTÍA

*Quiero tomar tu cuerpo como hostia sagrada,
quiero besarte milímetro a milímetro por
las superficies de tu piel y por tus pliegues,
desplegar mi respiración de tus pies a tu cabeza.*

*Lamerte como un rico manjar de adelante y atrás,
y mi lengua cual pluma de escribir te dibuja,
tatuarte mi amor y deseo en todo tu cuerpo,
soplar con mis pulmones para secar la tinta.*

*Morderte suavemente toda tu espalda y bajar
con mi boca y mis senos por los surcos de atrás,
degustarte con mi paladar y mi mirada fija,
secar tus sudores con mi cabello negro azulado.*

*Sentir tus palpitaes con mi tacto y con mi
mano, comprimir tus huesos y músculos
hasta escuchar varios gritos tuyos de placer,
y al tomar así tu cuerpo,
es mi eucaristía diaria».*

El sueño de Rosex se disipó. Aquel caminante despliega sus pasos por nuevos senderos en una noche despejada mira el firmamento y ve dos mixes que resplandecen en el infinito cielo, dos estrellas luminosas en medio de las galaxias.

ÍNDICE

<i>I EL ORIGEN DE LAS MIXES</i>	13
<i>II LOS ZEROXINES</i>	15
<i>III LOS GOCEXES EN ANDRÓMEDA X</i>	19
<i>IV LOS BUITREXES</i>	23
<i>V VEREXES Y EL NACIMIENTO DE ROSEX</i>	27
<i>VI ROSEX Y LOS SABIOS DE VEREXES</i>	31
<i>VII ROSEX Y UROX</i>	35
<i>VIII DESEOX</i>	39
<i>IX LAS FUERZAS INDIVIDUALES DE ROSEX</i>	43
<i>X LOS DECIRES DE LOS SABIOS</i>	47
<i>XI UROX EN PEGAXUS</i>	55
<i>XII BUITREXES Y ZEROXINES EN ACCIÓN DE DESTRUCCIÓN</i>	61
<i>XIII UNA MIX PARA UROX, UN PERGAMINO A ROSEX</i>	67
<i>XIV LOS DECIRES DE LOS POETAS Y LOS MÚSICOS</i> ...	71
<i>XV AMENAZA DE DESTRUCCIÓN EN ANDRÓMEDA</i> ...	79
<i>XVI EL FIRMAMENTO EN LA NOCHE: LUNAX</i>	85
<i>XVII LAS FLORES DE TU RECUERDO</i>	91
<i>XVIII HASTA QUE LA VIDA NOS SEPARE, O JUNTE, CORAZÓN</i>	95
<i>XIX ROSEX VUELVE HACIA ANDRÓMEDA X</i>	105
<i>XX ROSEX SUEÑA CON UROX</i>	109
<i>XXI PEG TRAE A UROX</i>	115
<i>EPÍLOGO: ADVENIR DEL DESEO</i>	121































Rosario Alarcón Mondonio

**ANDROMÈDE X
FORCES D'AMOUR, DE JOUISSANCE ET DE
DÉSIR**

**La Paz-Bolivie
2014**

*A UROX
Combien de lustres
de solitude,
d'écriture et de poésie
avant de te retrouver !*

*Au-delà de toutes les galaxies, la matière et l'énergie noires voyagent aux confins
d'Univerex,
Toutes les galaxies mourront, elles sentiront le froid et la solitude, tout ira vite,
une explosion, une destruction générale de toute matière, de tout atome
... Tout s'évaporerà en un mur d'obscurité.*

AVANT-PROPOS

Andromède X, que nous présente Rosario Alarcón Mondonio, déploie un processus symbolique de création lié à la curiosité, la résistance, la fierté, l'impuissance, et la sagesse; une symbolique qui procède de la duplication du sens, double par nature: conscient et inconscient, discours du maître et de l'esclave, jouissance phallique et jouissance de l'Autre, origine et destruction, crime et châtement, cécité et vérité.

Andromède X donne à voir le déguisement et le dévoilement, la métaphore et la métonymie de l'objet, scellée dans la structure même du symbole transformé en objet culturel, de telle sorte qu'il est alors possible de situer l'onirique et le poétique sur une même échelle symbolique: production de songe-rêverie et création de l'œuvre d'art ; de distorsion et révélation au moyen de transitions imperceptibles passant du rêve à l'élaboration de la rêverie, et de celle-ci au fantasme fondamental gardien du désir en qualité de plaisir, dont le

bénéfice frôle l'économie psychique des pulsions en confrontation avec la jouissance de l'Autre et la castration lorsque le roman fait allusion, dans l'épilogue, à une logique transcendantale allant bien au-delà de la dialectique des contraires et de la logique formelle.

En tant que produit symbolique, le roman me véhicule pas seulement des valeurs ; il permet aussi de saisir le **X** comme l'énigme fondamentale de l'être humain, et par excellence, de la vie et de la mort. **Andromède X** permet de s'avancer vers une nouvelle compréhension de l'être qui, à bien des égards et pour paraphraser Aristote, semble être réfléchi et symbolisé dans une œuvre d'art littéraire, laquelle, comme un symptôme ou un fantasme, décrit le plaisir douloureux émergeant de deux craintes qui sous-tendent son écriture: **la peur de la solitude et la peur de la liberté**, si bien que l'œuvre relève d'un travail consistant à longer la vérité particulière des héros qui opèrent la personnification de forces qui s'expriment sous des formes tantôt ouvertes ou cachées, libres ou sinistres; dont les effets s'apparentent à découvrir un trou noir dans le cosmos par le truchement de la lumière des étoiles voisines.

Andromède X mobilise des forces anciennes et nouvelles: d'Amour, de Désir et de Jouissance, investies dans des figures archaïques comparables à des symptômes oniriques ou névrotiques, au travers desquelles leur auteur découvre les possibilités d'expression érigeant de nouvelles forces de plaisir et de douleur.

Comme objet culturel, **Andromède X** autorise l'emploi de symboles d'un processus à la nature double, simultanément humaine et divine, dans le devenir des êtres, révélant la surdétermination de signes et symboles, ce qui permet de disposer d'une rhétorique transcendantale qui confère une puissance verbale à l'élément onirique, poétique, cosmique et par le biais du langage écrit et graphique, où le cosmos et le désir humain traversent les trois registres lacaniens de la subjectivité des personnages de l'œuvre: l'imaginaire, le symbolique et le réel, pour atteindre des signifiants particuliers exprimés au moyen de la parole.

L'écriture, la poésie et la photographie illustrent le dévoilement du verbe fait chair dans le désir se déplaçant par les chemins sinueux de l'espace et du temps dans le cosmos et la psyché. La force de l'écriture, de la poésie et du graphisme engendrent signes et symboles d'une intensité combinée où le sens, ne se contentant plus d'évoquer une chose unique, renvoie à d'autres sens et à un peu de quelque chose qui va au-delà du langage, une part de la non-représentativité, suggérant son décryptage dans les multiples artifices et falsifications du sens signifiant.

L'auteur

I
L'ORIGINE DES MIXES

*A*ndromède X est née de la collision entre la matière et la force d'énergie d'autres galaxies. À l'origine, elle n'était qu'une galaxie parmi cent mille millions d'autres, à laquelle Univerex concéda trois énormes Mixes qui surpassent en puissance toute autre étoile voisine, et virevoltent autour d'Andromède X dans un désir mortel semblable à celui-là du papillon cherchant à atteindre la lumière aveuglante.

Trois lumières ostentatoires de vie et de mort.

Trois étoiles brillantes qui recouvrent Andromède X d'une splendeur captivante.

Trois Mixes qui abritent l'atmosphère, engendrent vents et marées, protègent les êtres et fécondent la vie.

Trois Mixes qui, dans le même temps, détruisent tout ce qui un jour respira, grandît et murît. Elles éclairent l'obscurité la plus profonde et réduisent en cendres tout ce qui se trouve sur leur passage.

Il n'y avait pas le moindre espoir de vie sur Andromède X.

Ses eaux bouillonnaient à la surface, le sol, subitement, se déroba et une lave ardente émergeait de crevasses profondes. L'oxygène était rare et l'environnement sauvage. Rien ne bougeait sur Andromède X, hormis les eaux, les sols et l'air qui par moment semblaient détruire ses propres galaxies depuis la noirceur de son propre noyau.

Le paysage était désolé. Il semblait que rien ne pourrait jamais subsister dans un pareil endroit jusqu'à ce qu'une soudaine pluie de météorites vint cribler ce lieu hostile, livrant toute sa surface à un débordement vertigineux de vie issue de la destruction. Alors, devant (sous) les yeux d'Univerex, la vie naissante commença à germer sur Andromède X.

II *LES ZÉROXINES*

Soudain, le ciel devint gris sombre et les oiseaux volèrent follement vers leurs nids à la vitesse instantanée de la lumière, comme lorsque l'éclair frappe le sol. Un mélange de gaz toxiques se dégagait des entrailles de la terre et les montagnes tremblèrent, crachant de la roche fondue, ne laissant plus voir qu'un nuage gris se former sur l'horizon et une lave d'un rouge intense se répandre entre les fissures rocheuses de leurs versants.

Son allure allait augmentant à mesure qu'elle tuait tout ce qui s'interposait sur son chemin.

Les mers rassemblèrent leurs eaux en un instant pour les expulser l'instant d'après vers les côtes, ravageant tout sur leur passage, avec une force dont seul est capable le vent qui nourrit l'ouragan. Terre, mer et ciel s'étaient mis d'accord,

afin qu'au nom des forces d'Univerex, ils détruisent les êtres cruels et mesquins qui peuplaient Andromède X.

Ce qui auparavant s'appelait la «Voie Lactée», cessa d'exister.

Au loin, on ne pouvait déjà plus voir briller aucune étoile. Le soleil s'était retiré pour toujours, la lune avait disparu, et les planètes, devenues folles dans leur propre orbite, s'étaient incorporées à d'autres galaxies et ellipses lointaines.

Ce que l'on appelait « monde » en ce temps là, avait cessé de l'être.

De la vapeur de vie expulsée vers la galaxie Andromède X... C'est ainsi que la vie commença à naître en son sein ; au-delà de tout horizon, comme s'il s'agissait des premières lueurs de vie qui autrefois furent terrestres ; vapeur de vie propulsée vers la galaxie Andromède X, recueillant, dans sa spirale, la vie qui autrefois fut terrestre. Comme une mère en gestation, sa matrice avait contenu des molécules d'hydrogène et d'oxygène qui s'étaient complexifiées au fil des temps et des espaces incurvés. Bien des éons passèrent avant que n'écloso le premier germe de vie nouvelle dans le sud rocheux d'Andromède X.

Dans la perpétuelle épaisseur du brouillard, commença à surgir une singulière race d'êtres provenant des germes de la destruction de la vie antérieure. Les Zéroxines. Ils furent les premiers à émerger de la roche inerte des profondeurs d'Andromède X. Leurs corps avaient été possédés par deux

natures opposées de la vie antérieure: ils étaient hommes et bêtes à la fois.

Porteurs des germes d'une anorexie mentale, ils étaient algides par nature et incapables de créer quoi que ce soit qui ne provienne de la destruction. Connus pour imiter tout être sur la face d'Andromède X, les Zéroxines tramaient des plans maléfiques. Ils étaient exécrés pour agir comme des rats pris au piège de leur propre labyrinthe, fameux pour tendre des pièges à tous ceux qu'ils pouvaient et redoutés pour conjurer de terribles sortilèges et élaborer des potions. Jamais personne n'avait pu voir leur corps... Seules leurs ombres sinistres.

III *LES JOUISSIXES D'ANDROMÈDE X*

À l'instar des Mixes qui, de jour comme de nuit, laissent entrevoir leur sillage de lumière sur la surface des eaux, les Jouissixes, depuis les temps anciens, projettent leurs forces silencieuses et obscures et impriment, depuis les confins de l'espace, leurs sillons sur le sol d'Andromède X. C'est ainsi que ces êtres se laissent voir dans les eaux violentes, dans les vents impétueux, dans l'espace volcanique, et se projettent dans l'essence et l'existence des êtres d'Andromède X.

Depuis les temps primitifs, leurs forces s'étaient répandues en spirale sur la galaxie et depuis lors, ils épiaient les êtres qui l'habitaient.

Depuis toujours, les Jouissixes agissaient comme des pendules démoniaques qui traversaient, de jour comme de nuit, le labyrinthe mental des êtres d'Andromède X pour

semer la discorde et la division. Telles des forces obscures que l'on imagine chevaucher de nuit et marcher de jour, ils se manifestaient dans l'arôme fétide des plantes et des fleurs, apparaissaient camouflés dans les nuits de rêves et renaissaient dans les comparaisons matinales de l'éveil. Ce sont des forces habiles, créatrices de délires de grandeur, de pouvoir, de raffinement, de conquête, de séduction, d'idolâtrie, de fanatisme.

Les Jouissixes, dans leur monde céleste, niaient le temps et l'espace. Dans leurs atours terrestres, ils s'habillaient en maîtres et étaient les rois absolus de toutes les forces de destruction, forces silencieuses et démoniaques des galaxies qui cherchaient à s'emparer des âmes désordonnées des êtres d'Andromède X. Érigeant des labyrinthes fantomatiques, ils réfutaient toute liberté aux habitants du nord, de l'est et du sud d'Andromède X.

Ils semaient la graine de la discorde parmi les habitants d'Andromède X, élaborant des trames sinistres et ne leur accordant aucun répit jusqu'à ce que mort s'en suive. Lorsque la jeunesse, trésor divin, s'amenuisa et que la divine sagesse se fut enfin tarie, les Jouissixes finirent par les expulser par un tube en spirale qui les télé-transporta jusqu'à leur lieu d'origine, la Terre, ou vers ce qu'il en restait après l'explosion de la Voie Lactée.

Les Jouissixes aspirent à l'éternité, à la répétition sans fin des mêmes choses. Ils souhaitent que tout soit immuable, et retourne à son point de départ.

Ils sont comme une bête qui dévore tout sur son passage et se contrôle uniquement pour son propre appétit. C'est la même force cruelle, ambitieuse et mesquine, qui dresse à la fois la nature contre elle-même, et dresse les êtres contre eux-mêmes sur Andromède X.

Elle prévaut contre toute passion puissante et motive le vol vers les Parques, rappelant Cronos dévorant ses enfants et terrassant dans la bataille à Aion, divinité des saisons, et à Kairos, dieu de la sphère temporelle opportune ; tuant et engloutissant tout pour que son pouvoir jamais ne cesse, tout comme son éternité, et que meure le fini et perdure l'infini.

Sous l'emprise de leurs forces, toutes les Mixes déclinent et s'éteignent. Sous l'emprise de leurs forces, tous les êtres déclinent et se convertissent en bêtes monstrueuses.

IV

LES VAUTOURIXES

*L*es grottes saillantes à l'est d'Andromède X ressemblent à des ruines désolées.

Rien ne semblait pouvoir y pousser car il ne s'y trouvait qu'une fine poussière blanche qui, avec le temps, se durcit et se transforma en une roche solidifiée érigée vers le ciel comme une œuvre sculpturale créée par des mains divines.

Lorsque les Mixes éclairaient l'est d'Andromède X, les sols devenaient d'une blancheur aveuglante. Il était reconnu que quiconque s'aventurait à les parcourir ou à s'y égarer pouvait perdre la vue jusqu'à la fin de ses jours. À l'inverse, lorsque les Mixes se refusaient à apparaître, l'obscurité était totale. Impossible alors de rencontrer le moindre rayon de lumière. Seuls subsistaient le bruit du vent et la certitude de la présence de la poussière blanche privée de sa clarté.

Peu s'en savait des êtres qui peuplaient l'orient. Personne ne connaissait leur véritable apparence mais ceux qui purent les entrevoir décrivaient des êtres noirs et ailés, aux yeux démesurément acérés. Nombreux sont ceux qui racontent avoir préféré fuir vers la plaine blanchie plutôt que de contempler ce regard pénétrant et insistant. D'autres parlaient d'une queue énorme, visqueuse et écaillée, décrivaient des oreilles pointues et de becs aussi rouges que leurs yeux.

On les avait vus voler, nager comme un point perdu au cœur du brouillard gris.

Des siècles s'écoulèrent avant que toutes les rumeurs au sujet de leur apparence puissent être confirmées. Leurs yeux et leurs becs rouges, leurs ailes noires et leur queue visqueuse qui sortaient de leur corps... Ils s'étaient façonné un corps en agglomérant des déchets de vie organique.

Bien que les Vautourixes ne migraient pas par-delà l'atmosphère, ils profitaient de leurs échanges intergalactiques pour piller et acheter à tout va, et dans l'en-deçà, ils vendaient tout ce qu'ils pouvaient aux habitants du nord et du sud. Négocier et gagner étaient leur mot d'ordre ; toujours gagner, sans jamais prendre en considération au détriment de qui ou quoi s'obtient la victoire. Ils avaient la tête froide pour les chiffres, et le sang chaud pour les richesses. Ils balayaient sur leur chemin quiconque venait s'interposer entre leurs projets sinistres de conquête, d'adulation, d'égoïsme et de vanité.

La figure énigmatique de ces créatures se fit populaire et bien connaître pour son engouement pour l'exploitation humaine, animale et végétale. Pour preuve, ils profitèrent des habitants de Verixe se trouvant sans protection dans la zone verte d'Andromède X.

Le breuvage de la violence s'était normalisé au point d'être considéré comme une substance commune et plus encore lorsque les Vautourixes, obnubilés par leurs gains matériels, ont prétendu en tirer une plus-value en se servant des forces vaporeuses azurées y sinistres de Joussix, alliée de la mort des faibles.

V
VERIXES ET LA NAISSANCE DE ROSEX

À l'autre bout de la galaxie, au nord, dans les plaines turquoise, vivaient les Verixes.

Ces êtres magnifiques naissaient des bourgeons suspendus aux arbres les plus hauts et dont les racines se répandaient à l'infini. Les arbres, comme des mères, leur procuraient la sève nécessaire à leur développement reproductif.

Selon les saisons, les bourgeons se mettaient à bouger jusqu'à déchirer leur membrane et qu'en émergent deux ailes chatoyantes. Les cocons déchirés se balançaient au rythme du vent, tous ensemble, et dans ce rythme infini, sortaient des corps ailés dont la finesse se laissait entrevoir à travers l'épais feuillage des arbres couleur cerise, leurs géniteurs.

Les Verixes naissaient tous au même moment, à peine

voyaient-ils la lumière qu'ils se reconnaissaient dans un chant sonore. Ils formaient ainsi partie d'une communauté autonome qui rappelait quelque chose de cet autre lieu auquel ils avaient un jour appartenu, et rendaient hommage à leur terre natale, remerciaient leurs dieux manifestes avec des offrandes et veillaient à la sécurité et la pérennité de leurs descendance à la fin de chaque lustre.

Les Verixes naissaient avec des ailes de couleur qui les différençaient selon leur fonction. Par exemple, ceux aux ailes vert-jaunâtre cultivaient la terre et récoltaient les vivres pour la communauté ; d'autres, aux ailes orange et bleu-ciel, répartissaient le pain quotidien parmi les habitants ; d'autres, aux ailes pourpres marbrées, se dédiaient au travail intellectuel de la science ; ceux pourvus d'ailes d'un bleu éclatant se consacraient aux arts. Enfin, les individus aux ailes majestueuses et multicolores, pourvus d'une épée dorée dans un fourreau feutré, gouvernaient pour la liberté, l'égalité et la fraternité de la contrée.

Un beau jour, presque perdu dans la mémoire des Verixes, les arbres, sous le reflet des étoiles d'Andromède X, se balancèrent en attendant l'arrivée des nouveaux êtres ailés. Personne, au sein de la communauté, n'aurait pu croire alors que dans un lieu à peine plus éloigné de la contrée où seuls poussaient des arbres plus vieux et secs, apparaîtraient un jour les plus belles ailes violettes sur le dos d'un être appelé à devenir la reine : Rosex.

La reine, encore vulnérable de par sa naissance toute récente, se laissait porter par la brise. Le vent la déposa

encore humide au milieu de la plaine, avec sa longue chevelure noir-bleutée, comme la rosée de l'aube, devant les yeux incrédules des habitants.

Son aspect particulier suscitait bien des spéculations quant à la nature de ses origines. Les penseurs méditaient sur sa provenance. Personne ne savait d'où elle avait bien pu venir, ni comment le vent l'avait transportée, comme lorsqu'il souffle sur le pollen pour qu'il féconde une terre nouvelle. Ils ne tardèrent pas à se rendre compte que cet être ailé allait guider les pas de la contrée.

Les sages Verixes furent les premiers à assister à la naissance de la reine et incarnent la mémoire de sa terre depuis la nuit des temps.

Ils appartenaient à un temps qui arracha la vie à la mort.

Avec leur tunique pourpre, leurs cheveux blancs et longs, ailés des bras aux pieds, ils personnifiaient un morceau de gloire dans un éclair de génie dans le passage de la mort à la mort. Ils marquaient le temps exact de l'extase lorsque le temps s'arrête pour pointer l'opportunité du point médian, la mesure précise des êtres et des choses.

Divinités véloces qui vont et viennent unissant des mondes divers en un clin d'œil, intercesseurs de sagesse doublée d'expérience qui donnent du plaisir à la vie avec leurs idéaux de beauté, de bien-être, de justice et de liberté opportune, tels des bourgeons à peine éclos afin de distinguer la survie

entre mort et mort, et le temps de la vie pleine, une note de musique manquante sur la partition de vie de tout un chacun. Idéaux qui pèsent plus lourd que leurs réalités.

Penser en années lumière, en un espace à la temporalité différente et le parcourir en une seconde, en une minute, en une fraction abstraite qui affecte nos propres repères ; comme un scintillement de lumière, comme une rafale de vent ; comme un éclair foudroyant zébrant l'horizon ; comme la traînée d'une comète qui s'approche, passe et change en cet instant ce qui se répète de manière quotidienne et qui ne se plie pas à une mesure extérieure mais à l'intervalle de l'événement qui introduit un temps nouveau, un air frais à l'intérieur de la contrée, où l'aspiration est le propre de l'avenir des êtres ailés.

Sensibles aux paroles de leurs sages et au souffle des temps nouveaux de la juste mesure, les habitants de la contrée commencèrent à construire un château pour leur reine, à l'ombre des arbres, au bord de la mer.

La tour la plus haute abriterait la chambre de la reine. De là-haut, elle pourrait voir sa contrée grandir, les membranes des bourgeons des arbres se déchirer pour donner vie à de nouveaux êtres ; de là-haut, elle pourrait écouter les voix de son peuple, le son des danses rituelles, contempler le déploiement des ailes colorées des Verixes. De l'autre côté, elle pourrait admirer la houle de la mer infinie bleu turquoise, et les Mixes la nuit, lorsque leur lumière fait miroiter l'ombre de chaque habitant d'Andromède X.

VI
ROSEX ET LES SAGES DE VERIXE

Un corbeau noir se faufila à toute vitesse entre les branches des arbres, émissaire des Jouissixes, il portait un message à Zéroxin -0 qui, se faisant passer pour un sujet de la reine Rosex, s'était infiltré parmi les Verixes.

Le méprisable volatile se posa sur l'épaule de Zéroxin-0 et celui-ci écouta les sombres requêtes : s'emparer de la vie des Verixes, venir à bout de leurs gardiens en les forçant à déposer leurs épées dorées, puis les exterminer tous et se saisir de leurs domaines, leurs terres, leurs bêtes et de leur or qu'ils gardent dans une caverne proche des mines. La lutte de la mort pour la mort commençait à suinter des ténèbres.

Zéroxin-0 veut voir la reine morte ; la voir mourir peut à peu sous les coups d'un complot visant à la discréditer. Ce sinistre individu serait prêt à recourir à des conjurations

alchimiques pour que la cruauté pénètre peu à peu les pores de la reine, jusqu'à la défaire enfin de tout son pouvoir céleste et terrestre.

Le complot consistait en un lavage de cerveau. Maintenant que la reine était toute accaparée par la gestion de son royaume, il s'agissait de semer des embûches sur son chemin. Le messager devrait s'enquérir de tous ses plans d'expansion et la contrecarrer dans chacun de ses projets. Il faudrait connaître sa vie dans les moindres détails : ses sentiments, ses faiblesses et ses forces, afin de la fragiliser. Zéroxin-0 visait à diviser ses troupes, pour qu'au final, elle se retrouve seule.

Entre-temps, dans la solitude de la nuit et du haut de la plus haute tour, Rosex s'apprête à dresser des plans pour sa contrée. Cependant, sans le vouloir, elle se laisse distraire par le reflet lumineux des étoiles qui s'approchent d'Andromède X, ignorant totalement les conspirations et plans maléfiques que des êtres obscurs échafaudent derrière son dos.

La reine Rosex et son sage Nietix, à la tombée du jour, réunirent tous les maîtres au château afin d'évaluer la journée de travail, lire de la philosophie ancestrale et orienter leurs efforts en faveur des plus faibles de la contrée.

Rosex n'aurait jamais imaginé que Zéroxin-0 apparaîtrait cette nuit-là. Il prétendait s'être perdu dans la contrée après avoir traversé plusieurs galaxies. Il raconta des histoires

incroyables de féroces batailles contre des êtres monstrueux, relatant même un acte de bravoure, au cours duquel, armé de sa seule épée d'argent, il vainquit un dragon gigantesque à sept têtes et sept cornes qui crachait du feu et protégeait le trésor des Jouissixes.

Ses récits laissèrent les habitants d'Andromède X abasourdis, et peu après, une grande admiration se propagea dans toute la contrée. Il ne fallut pas beaucoup de temps pour que cet homme manifeste son amour inconditionnel pour la reine qui s'en fit rapidement un ami proche. Cet homme obscur démontra alors son désir de participer à toutes les activités de la contrée et offrit, aussi bien à la reine qu'au sage Nietix, son intime conseiller, des gages d'amitié la plus sincère.

Rosex les accepta, en toute innocence, et Nietix lui remit une cape blanche en signe de son amitié franche qui s'amorçait avec les forces du Désirix, force pure de vie. Personne ne suspecta que le visiteur puisse être l'espion par excellence, l'instrument d'un plan mortifère.

Zéroxin-0 participa à la célébration de bienvenue du Chant de l'Amitié, et le sage Nietix déclama ces paroles en oracle :

« On reconnaît les hommes libres à leur amitié sincère; elle est un baume pur dans les moments troubles, eau cristalline de la source vitale XIX, elle nous lie avec des brins de jasmin, nous mélange en parfums de roses, reconforte le cœur des hommes, guide vers la vérité des sentiers. Elle est le refuge de nos peines et nous conseille dans les moments difficiles.

Elle est le baume contre la solitude, laboureur des champs fertiles, elle nous rapproche des étoiles quand la nuit est noire, c'est un escalier en spirale qui nous mène jusqu'aux valeurs les plus élevées : le respect, la solidarité, la loyauté. Elle est le reflet de lumière de notre galaxie et connaît le chemin de la rédemption.

Elle est gardienne de notre contrée et lumière de nos maîtres porteurs du bâton de la vérité, elle est comme notre reine Rosex qui s'occupe de nous tous et de chacun en particulier. À présent, levons ces coupes de vin à nos lèvres et portons un toast à cela et à la mémoire de notre défunt sage Sartrex qui nous fit comprendre, en d'autres temps, l'amour de l'amitié, de la vérité et surtout de la liberté. »

Les paroles de Nietix retentirent proches, toutes proches des hommes libres et tous burent en honneur à ce rituel amical.

Le vent souffla et emporta ces augures à travers toute la galaxie, faisant germer des graines, déposant de la rosée sur les plantes sèches et souriant aux trois étoiles Mixes qui réchauffaient la contrée.

VII

ROSEX ET UROX

Fidèle à son piège mortel, Zéroxin-0 profita de l'occasion pour s'approcher de la reine, qui à ce moment là buvait en silence à l'amitié et à l'amour qu'elle gardait dans le lointain. Elle pensait alors à Urox, le vaillant héros qui, armé de sa propre épée et de son bouclier et conduisant le char de feu aux chevaux ailés, vainquit les bêtes intergalactiques leur trancha la tête pour défendre sa propre galaxie Pegaxus.

Urox, monté sur son cheval Peg, avait promis de sauver sa bien-aimée Rosex pour l'emmener ensuite dans son royaume.

La reine ne souffrait pas pour sa contrée, elle sentait en elle une douleur amère pour l'être qui se trouvait si loin d'elle. Des années lumières les séparaient, seules les étoiles dans le lointain évoquaient leurs images.

Elle, seule dans son château, se demandait à qui pouvait-elle confier ses émotions, vers qui aller dans la solitude, à qui exprimer ses pensées. La reine, perchée dans la plus haute tour, vivait l'angoisse de sentir que son bien aimé se trouvait dans une autre galaxie où elle ne pouvait pas se trouver, et se répéta pour elle-même en silence un de ses poèmes qu'elle avait écrit pour lui, dans un espace circonscrit, intermédiaire et poreux d'abstraction qui déliait les fils de la pensée et du sentiment vers un espace transitionnel de création artistique inspirée par la divinité Kairos :

« TES PAROLES

*Tes paroles sont le meilleur cadeau de la vie
petite vie*

*Zeux et le divin ciel universel le savent bien.
Elles sont un refuge devant le monde hostile, cruel et sinistre,
elles sont la lumière sur le chemin, la clarté de l'écriture et du rêve,
à travers elles je sens l'abîme et aussi la gloire,
lorsqu'elles émergent dans l'aube de chaque matin, lorsque
sortent les Mixes.*

*À travers tes paroles, j'unis des figures et concepts ancestraux
m'abandonne à l'instant*

*au vent
à la pluie,
elles m'entraînent par la main vers le soir solitaire
elles m'emmènent vers l'enfer et me sauvent en musique
elles m'enveloppent de bulles et me font te respirer.*

*À travers elles j'étreins l'existence dans le monde éjecté,
mes mains se réchauffent,
mon corps tressaille
-si au moins tu étais ici -
je t'invente à chaque instant
je t'embrasse en me couchant
j'allume et éteins tes paroles
j'emprisonne mon désir.*

*À travers elles le va-et-vient de la vie est feu ardent
à travers elles je palpate et machine mentalement
à travers elles je flotte,
peuple
et dépeuple en pensée,
à travers elles je souffre et suis heureuse au bon moment
à travers elles je t'imagine et vole à tes côtés dans le lointain.*

*À travers elles je suis prisonnière du destin créé à ma façon,
à travers elles court le ruissellement de l'eau fraîche de la liberté,
à travers elles je m'échappe
dans la piste,
dans la trace incandescente,
à travers elles je te veux à mes côtés
et meurt l'idée,
à travers elles surgit la représentation du chemin qui va vers toi.*

*À travers elles je suis nostalgique et je me noie dans ton absence
lointaine,*

*à travers elles dans ce temps éphémère vient la vérité cachée,
à travers elles je t'embrasse et comme l'art devenu signe et symbole
je t'embrasse et me résigne à attendre la présence de ton être,
comme un doux nectar
j'enchaîne mon désir à l'amour
à travers elles je m'élève vers les plus hautes cimes d'Andromède X. »*

Les pensées de la reine étaient ailleurs, la voix acerbe de Zéroxin-0 la ramena au lieu de la conversation, le rusé demanda : « À quoi est-due la tristesse de la reine ? ». La reine ne dit rien mais il insista : « Majesté, vous devez faire confiance à quelqu'un, je suis disposé à être votre ami, tout comme celui de vos sages conseillers et des gens de votre contrée, comptez sur moi pour être un confident fidèle de vos affaires. »

La reine leva son verre et sortit de la chambre.

VIII *DÉSIRIX*

*Z*éroxin-0 songe à son plan: « Connaître tous les secrets de la reine, telle est sa mission, dans le cas connaître il ne pourrait invoquer Univerex pour la détrôner, il faudrait la transformer en poussière d'étoile, écraser son humanité, tout son être ». Il pense revêtir le blanc manteau de la loyauté pour ensuite dévoiler le manteau noir de l'abominable cruauté. Ce n'était qu'une question de temps.

Les êtres faibles sont facilement corruptibles, les êtres forts sont comme des rochers durs. Dans la bataille, il n'y aura pas de jour nouveau pour les êtres obscurs, cependant leur cruauté et leur haine les rendent téméraires car elles laissent apparaître une vanité extrême dont le feu répandu dans l'atmosphère prétend détruire les êtres libres.

Les hommes libres pensent avec la force du Désirix, comme

une fleur ou d'autres fleurs, une cause ou diverses causes, un effet et divers effets. Ils savent que la lumière, le beau, la musique et l'énergie resplendissante s'opposeront à la force ambitieuse et cruelle qui dresse un être contre un autre et la nature contre elle-même. Mieux vaut penser que la sagesse pratique triomphera, et que la force de Désirix fera contrepoids aux forces des Zéroxines.

Les forces de Désirix resplendissent comme des émeraudes dans ces pâturages, l'ocre des montagnes nuance le paysage, le ciel se pare de nuages blancs insaisissables et les rivières courent selon leur libre arbitre laissant transparaître leur marche sonore jusqu'aux rochers inertes ; l'odeur de la lavande parfume l'air, les tournesols veloutent l'air de jaune, les croassements des oiseaux entonnent le chant-sacrement de l'aurore et les sabots des chevaux s'écoutent au loin dans le crépuscule.

Zeux, le dieu suprême de Désirix, contemple avec orgueil le paysage agréable des pâturages, bien que cette atmosphère paisible ne durera pas longtemps.

Adromède X présente deux faces, une lumineuse, l'autre obscure. Sur cette dernière s'agroupent les êtres sombres pour y former une armée destructrice, afin de s'emparer du côté clair d'Andromède X, la face où toujours brillent les Mixes, la face qui a abandonné l'obscurité. Les êtres lumineux sont éclairés par les étoiles, celles qui ont su vaincre les ténèbres ; les Verixes font leur nid sous la splendeur tiède des Mixes. Ainsi, ils peuvent entendre une voix qui émerge des entrailles de la montagne :

« Les Verixes qui contemplent une fleur et placent en elle leur espoir quand le vent d'ouest souffle et joue avec elles, si elles tombent, l'espoir tombe avec elles; cependant, si la fleur ne tombe pas et que dans sa croissance se forme une nouvelle façon de penser et de sentir, on considère que les choses naturelles murissent à leur rythme et que d'elles se soustrait l'opportunité qu'apporte Désirix. »

IX

LES FORCES INDIVIDUELLES DE ROSEX

*A*lors que les forces obscures se rassemblaient pour servir la destruction, les forces individuelles d'amitié et d'amour grandissaient pour elles-mêmes et pour la galaxie.

La reine Rosex, qui était seule dans ses appartements, éprouva le besoin de tenir son roi Urox tout près d'elle. Elle le rappelait à sa mémoire, lui qui depuis trente lustres était parti conquérir la sphère naturelle de Pegaxus et n'était pas revenu à Andromède X.

Malgré leurs contacts télépathiques, elle avait besoin de le tenir dans ses bras, caresser ses cheveux argentés, sentir sa peau sur sa peau, poser son cœur contre son cœur ; accrocher son esprit à son esprit, unir son être à son être, encore et encore.

Sur la table, reposaient la plume et le papier à lettre, pour créer et croire, pour la joie et les sanglots, pour la rencontre, les retrouvailles, et elle se mit à écrire :

« Je t'attends mon roi Uroχ
Je t'attends en tissant mes rêves des arômes des souvenirs,
senteurs de nards, de jasmin, de cannelle et de vin rouge.
Je t'attends comme les plantes, qui demandent de l'eau à la rosée du matin.
Je t'attends pour que, lorsque tu seras à mes côtés, tu prennes mes
mains et moi les tiennes
pour sentir la chaleur de tant et tant d'années,
pour que tu prennes mon corps et moi le tien,
pour nous protéger et sentir que tu es là et que je suis là
Que nous sommes là ensemble.
Je t'attends pour partager ton art, ton sourire, ta voix, ta marche
pour la vie, ton regard, ton corps, ton esprit, ton âme et tisser avec eux le
devenir d'un temps magique, doux comme le miel fraîchement élaboré.
Je t'attends car je le veux,
et je te veux près de moi et je suppose la même chose de ton côté.
J'ai besoin de te voir, de te sentir dans la course d'une ellipse car l'espoir
jamais ne meurt au sein d'une hyperbole.
Mon roi, mon doux et adoré roi
N'entends-tu pas mes gémissements désolés pour toi ?
Crois-tu que la vie vaille la moindre chose sans toi à mes côtés ?
Aurais-tu osé oublier tes origines ?
Aurais-tu oublié ces montagnes qui t'ont vu naître ?
Ton trottoir et ta rue ne seraient-ils plus mon trottoir et ma rue ?
Ne sentirais-tu plus ton regard dans le mien lorsque s'ouvre la
porte bleue ?
Depuis tant de lustres, tes pas ne seraient-ils plus mes pas d'autant
de lustres, à tes côtés ?
Pourquoi ne viens-tu pas me rejoindre, j'ai besoin de toi,

*Andromède X te demande.
Écoute, comment puis-je toute seule batailler dans la vie
sans la protection de ton
être, comment puis-je ne serait-ce que respirer si tu es si loin,
comment puis-je...
Oh Zeux !
Éloigne de moi ce voile, cet obscur déclin,
Éloigne de moi ce calice de souffrances,
Éloigne de moi ce tourment délicieux
Éloigne de moi cette obscurité tremblante,
Viens à moi, Oh mon Roi !
Viens à moi, Oh Lumière mystérieuse,
Viens à moi, Oh Trésor de Pégaxus !
Viens à moi, Oh Force d'amour ! »*

Comment la reine peut-elle nier ses sentiments les plus sublimes pour l'amour de sa vie ; elle humaine, si humaine, ne peut être cruelle et anéantir son sentiment, ni devenir arrogante ou se gonfler d'orgueil ; elle s'incline devant son roi, humble, sensible, tolérante, patiente, entreprenante et respectueuse de la vie de son roi.

La peur de la solitude transperce son âme des couleurs de l'amour primaire comme un tatouage sur la peau des visages des Mixes.

Nietix lui avait recommandé de s'endurcir le cœur, de devenir plus cruelle mais la reine faisait la sourde oreille, elle n'écoutait pas, car elle savait qu'Urox ne possédait aucun présage d'amour mais qu'il reviendrait pour la faire sienne, seulement sienne.

Amour, délire sublime et mystique, qui comble le manque de solitude et limite ma liberté, aussi fort que les croyances religieuses, aussi fort qu'un météorite en action, je me demande :

Pourquoi ne pas frapper à sa porte ? Pourquoi penser qu'il ne viendra pas ? Pourquoi ne pas sentir que les trente lustres seront pulvérisés en une seconde lorsqu'il apparaîtra ? Pourquoi ne pas demander à Zeus d'être l'intermédiaire de ces retrouvailles ? Pourquoi ne pas chanter la force de Désirix ?

« LA FORCE D'AMOUR

*Je veux t'aimer toujours avec la force d'un volcan en éruption,
Je veux t'aimer toujours avec la force de la pluie qui tombe,
Je veux t'aimer toujours avec la force des Mixes à chaque aurore,
Je veux t'aimer avec la force du vent polariseur des champs,
Je veux t'aimer avec la douceur des neiges éternelles de l'Illimanix,
Je veux t'aimer avec la force de la fleur qui s'ouvre à la vie,
Je veux t'aimer avec la force d'Andromède X au printemps,
Je veux t'aimer avec la force des notes manquantes de la musique,
Je veux t'aimer avec la force de mon esprit dans la contrée,
Je veux t'aimer avec la force de Désirix personnifié,
Je veux t'aimer comme à un homme, à un enfant, un adolescent,
Je veux t'aimer toi seul car toi seul le mérite. »*

Le vent souffla chaudement, la caressa comme l'aurait fait son amant lointain, mais il était temps de penser à nouveau au travail, à son peuple, à l'avenir de sa galaxie. Il fallait qu'elle convoque les plus sages à une table de travail afin d'entendre leurs conseils pertinents.

X
LA PAROLE DES SAGES

La contrée était régie par les sages qui se montrent très rarement aux habitants et vivent dans les hautes montagnes. Lorsqu'ils se rendaient au château de la reine, ils célébraient des assemblées solennelles dans le but de guider tous les êtres de la contrée à travers leur reine, médiatrice entre eux et les êtres d'Andromède X, afin de faire prévaloir les forces de Désirix et bannir celles des Jouissixes.

Les plus sages d'Andromède X commençaient à arriver à la salle de réunion ; la reine devait chercher à grandir sa sagesse en s'appuyant sur les plus compétents ; avant de les nommer, Nietix était apparu le premier et, comme toujours, il s'assit à côté de Rosex, la regarda, et lui remit secrètement une lettre écrite par son Roi qui disait :

« Courage et vertu mon aimée, la lumière de tes étoiles Mixes ne se cachera jamais, si elles arrêtaient de briller, leur force s'accumulerait dans ton être, dans ton cœur, la même force lumineuse qui arrive jusqu'à moi. Si elles donnent la vie c'est parce qu'elles viennent de toi et que tu irradies cette vie de l'éclat de l'amour et seulement avec la force de Désirix et le reflet stellaire argenté intermittent de la source vitale XIX, tu pourras triompher... »

Tu sais que tu n'es pas seule, tu as été ma reine depuis plus de trente lustres et tu le resteras pour des millions de lustres encore.

Chasse les forces obscures qui te perturbent.

Souviens-toi, tu n'es pas seule, Zeux aussi te protège, n'aies pas peur des Zéroxines car ils viennent pour toi, pour te connaître, et toi, avec la protection de Zeux et de tes sages conseillers, tu pourras faire face aux circonstances adverses.

Tu connais tout et ta sagesse vaut plus qu'une savante stratégie, de plus, je viendrai, je viendrai pour t'aimer, pour récupérer mon cœur que tu gardes depuis trente lustres, parfois je crois que tu l'a oublié, ou que tu l'oublies, mais renie tous ceux qui sont mesquins de cœur ; ainsi je pourrai non seulement t'aimer, sécher enfin mes larmes mais aussi vivre et reprendre des forces pour continuer de vivre pour toi, continuer de t'aimer, toute une vie, jusqu'à la destruction totale.

Ma vie, ma reine, tu n'as besoin ni d'armes, ni d'épée dorée, ni de sabre de feu ; tu es une arme à toi seule, avec ta sagesse, ta beauté, tes paroles, ta voix, toi et toi seule et je ne mentionne même pas ton cœur, l'amour qui existe en lui, car avec cela en plus, tu as plus de forces encore, des forces cachées en toi.

Je viendrai, mon cœur, pour te voir, t'admirer, respirer à travers les pores de ta peau, de ta nature, de ta fantaisie, de ton amour et m'imprégner de toi comme la rosée de la nature, m'enivrer de ta grandeur, parce que je veux vivre pour toi, et comme aujourd'hui, malgré la distance, je continuerai de lutter à tes côtés pour notre Amour-vie, je serai bientôt près de toi.

Vive toi, vive moi, et vive Andromède X ! »

Les larmes coulèrent une à une sur le visage de Rosex, et dans son sein, elles baignèrent son cœur jusqu'à le faire saigner. Le mouchoir blanc qu'elle tenait entre ses mains fut bientôt trempé. Une fois de plus la crainte devenait vaillance et la peur, courage.

L'air obscur, sur ces entrefaites, se teignait déjà de vert, et l'indéchiffrable, le sinistre et l'occulte commencèrent peu à peu à se faire sentir sur le côté clair de la galaxie. Rosex avait besoin des réponses de ses sages.

Là, devant elle, Schopenhauerex parla de la volonté de pouvoir, de faire face aux forces qui se préparent à attaquer

Andromède X. Il savait que seuls la musique, la poésie, l'art, au-dessus de la philosophie et des mathématiques, étaient des armes pures créées contre tout mauvais présage qui prétendrait détruire tant d'années de culture et de civilisation.

Aristotelex, parla du compromis, les hommes obscurs - dit-il, se mobiliseraient toujours par les extrêmes, les hommes péchaient par excès ou défaut. Il était temps de leur montrer que la position d'exception était porteuse d'une force folle, noire, contaminée par la haine téméraire, par la vanité extrême, par l'orgueil insolent, par l'ignorance de la vie, par le non respect des mythes ancestraux, par la cupidité qui perce les poches.

Platonex, mit en relief les deux mondes, celui des sens et celui des idées de Beauté, du Bien et de la Verité et Kantex les articula pour le bonheur d'Andromède X tandis que Heideggerex les lança aux monde et à l'univers avec la force d'un volcan, là à l'extérieur vivent les créations, les potentialités et Sartex les vivifia, rappelant qu'il ne fallait pas confondre l'entité et l'être, l'être obscur et l'être ailé. Oublier l'être, pour dominer les choses, c'est là qu'apparaissent les Zéroxines.

Les êtres qui existent ne sont pas la réalité concrète mais juste une possibilité. Dans la réalité d'Andromède X, beaucoup de choses vont se passer sous le manteau bleu. Si tous les Verixes ne sont pas présents, il n'y aura pas d'histoire, notre histoire c'est que nous sommes venus de la planète Terre qui s'est éteinte à cause de la compétition, de la perversité, à cause des terriens et de leur obsessive insatisfaction de toujours vouloir plus et plus encore.

Au moins, sur Andromède X, après la destruction tragique et naturelle de la Voie Lactée, ce sont nos projets d'êtres libres qui donneront de l'importance aux faits de notre galaxie et donneront un sens et un non sens dans les alentours créant différentes possibilités de vie, à travers le chemin des différences et non celui des comparaisons.

Notre philosophie, accompagnée par l'art, déplacera les dieux occultés du centre des choses parce qu'ils sont des succès que les génies malins ne peuvent contrôler - dit Descartes, nous pouvons douter de tout, penser et réfléchir sur le monde pour le transformer grâce à notre liberté de penser.

Regardons alors les étoiles Mixes d'Andromède X pour avoir une conception de l'Univerex dans sa grandeur d'espace et son temps infini, tous deux courbés par la force de la gravité, et avoir une vision, une pensée de vie pour s'engager avec elle, ne pas se laisser mener par la vie comme du bétail, mais pour se reposer, pour se détendre, pour réfléchir et, enveloppés dans le courant perpétuel, nous élevons les voix en chansons, en hymnes à la Liberté et à la Vérité.

La liberté naît de l'épée, du fusil mais aussi de la non-violence, de la démocratie de notre peuple, ouverte à l'inclusion de toute différence sur Andromède X. Les Vautourixes sont fermés au dialogue et les Zéroxines sont en dehors du dialogue.

Nietix affirme qu'il n'y a pas de faits, seulement des

interprétations de ces faits ; les êtres obscurs, eux, veulent imposer leurs interprétations comme s'il s'agissait de vérités absolues, de libertés suffoquées, de faits sans réalité concrète.

En réponse, soyons les absences vives, comme l'eau de sources qui se régénèrent continuellement, qui surgissent et ne se répètent jamais. Rendons possibles les créations, encourageons les êtres à devenir libres devant l'être des autres !

Rosex intervint pour avancer l'hypothèse que pour chaque ordre de pensée, il est nécessaire de créer une nouvelle forme de sciences et de multiples formes pour l'acte créateur : dans la liberté créatrice, à chacun ses possibilités, son histoire, son contexte ; à chacun sa structure relationnelle, son apport, chacun comme il peut et veut symboliser son être dans le monde, chacun dans sa marche, sur son chemin, avec son avenir, sa compréhension de l'être jeté au monde, avec ses stratégies et tactiques pour mitiger l'angoisse de la vie, chacun étant dans ses pensées, dans sa fantaisie, dans ses sentiments, dans son monde.

Tout un avenir est lié à la transcendance d'autres concepts, ainsi on saura quels concepts peuvent se calculer, lesquels sont logiques, lesquels appartiennent à l'art, lesquels sont valeur de liberté et lesquels en dehors du concept sont vie et mort en même temps.

Ce à quoi Rosex ajouta :

« Nous ne nous rassemblerons pas par le pouvoir de contrôle qui accompagne la sommation, nous ne diviserons pas s'il s'agit de diviser pour régner, nous ne réduirons pas si c'est pour exclure. Nous ne multiplierons pas si c'est pour gagner, à l'inverse, nous articulerons tous les dires en un grand avènement de possibilités, nous n'utiliserons pas de logique avec des connecteurs d'inclusion, d'exclusion, de conditionnel et biconditionnel pour créer une logique mathématique où ce qui fascine c'est que tout est exact et science.

En revanche, avec l'art, nous créons une logique diffuse pour le dit et le non dit, pour ce qui ne peut s'articuler avec des connecteurs, car il existe un monde rustre, très rustre où il n'est possible d'arriver qu'avec la mystique de l'amour, avec la métaphysique de la pensée, avec la beauté tragique de la douleur, avec la musique, l'observation de la nature, avec l'art imparfait dans sa diversité d'expressions imitant la nature parfaite, mère de l'art pour sa grandeur puissante et infinie.

Arriver à créer à partir du vide, pas avec la raison ni à partir de la perception, mais avec le ressenti et démontrer que nous sommes capables de nous concevoir comme des êtres libres, véritables dans notre création et non comme des êtres rudes, secs, pierres indolentes qui existent seulement du fait que la vie leur a prescrit un endroit.

Il est temps que ce soit à nous d'inscrire un endroit dans la vie, celui que nous pensons être le notre, celui que nous sentons à chaque instant, celui dont Andromède X a besoin pour pouvoir créer, grandir et être libre, un lieu, chers amis sages, qui enrichira notre temps et espace intérieur et extérieur. »

XI
UROX SUR PEGAXUS

*P*egaxus, comme galaxie limitrophe d'Andromède X, s'était formée à partir de l'évolution de la matière et de l'énergie donnant lieu à une variété de sphères, binaires pour certaines d'entre elles, d'une beauté infinie et dont les halos de lumières, par transmutation d'énergie, révélaient la puissance.

Les éléments qui la composaient étaient formateurs d'objets, l'eau jaillissait en abondance de ses affluents, le feu qui naît de la friction donnait la lumière et la chaleur, dans un temps et un espace qui procuraient le mouvement de communication et d'interaction avec tout ce qui existe.

Les éléments prenaient un ordre logique selon leur poids et les radiations, formant des particules et sous-particules avec des énergies invisibles qui donnaient naissance à Alfa, Beta et Gama Peg.

Sur Pegaxus, l'énergie produisait de la matière mais aussi de l'antimatière qui en s'entrechoquant contre cette première, produisait de l'énergie pure, donnant lieu à son tour à de nouvelles matières et énergies. Lorsqu'eut lieu la première explosion, celle-ci créa de la matière et de l'antimatière à partir de l'énergie dans un cosmos où la symétrie n'existe pas. Dans un univers qui se refroidit et se dilate constamment, entre protons et neutrons qui s'entrelacent et se forment en noyau d'atomes d'hydrogène avec le passage des lustres, et dans lequel, à cause de la force de la gravité, se formèrent des nuages qui se condensèrent, devenant toujours plus denses et plus chauds, et formant à leur tour les sphères des galaxies et des étoiles qui n'étaient qu'hydrogène brûlant, trois d'entre elles, appelées les Mixes, reflétaient la vie sur Andromède X et Pegaxus.

Passant de l'énergie à la matière particulaire, aux atomes et à tout ce qui se voit, tant au-dedans qu'en dehors, c'est ainsi que Pegaxus s'est structurée, à partir d'un tout petit point, de gravité et de densité infinie, de la même façon que se forment les trous noirs, avec la mort d'une Mixe massive qui s'effondre sur elle-même. À ce moment-là, la gravité devient infiniment puissante et tout ce qui s'en approche est aspiré, même la lumière et la radiation ne peuvent plus s'échapper, le temps et l'espace se détruisent.

Sur Pegaxus, le temps passe rapidement, s'écoule lentement, n'a pas de signification réelle, c'est une idée abstraite, produit de l'esprit et donc soumis à ses variations, ainsi il ne peut exister de temps ou d'espace absolu. Tous les phénomènes

mécaniques peuvent être expliqués en termes de mouvement relatif. Temps et espace sont tétra-dimensionnels.

Les vents soufflèrent à nouveau sur le port dans lequel la vie d'Urox jeta l'ancre. Après 30 ans, un roi qui adorait sa galaxie, son éternel crépuscule, sa contrée, connaissait le mythe de la lumière qui émerge dans le cadran du corps du cheval ailé. Ses sphères se faisaient vastes et les pupilles d'Urox se dirigeaient vers le feu cosmique immense, sa crinière argentée se confondait avec les neiges des montagnes et respirait le même air que ses habitants.

Avec son épée et bouclier qui suivaient le rythme de ses bottes dans sa marche sur le givre des montagnes et avec son cheval ailé Peg, au même rythme que la vitesse de la lumière, il allait, dans le but de protéger et conserver les espèces des sentiers semés par les Mixes ardentes et, respirant la brise aux senteurs du cosmos, pour verser un sang vaillant pour la défense sa galaxie.

Sur Pegaxus, le temps se faisait toujours plus relatif, plus lent, plus tortueux, insupportablement, lorsqu'il songeait à sa chère Rosex qui lui avait envoyé sa plainte par télépathie.

« Un nouveau lustre sans mon roi, avec pour seule compagnie les étoiles lointaines de la contrée, une nouvelle nuit sans mon Urox, sans mon trésor.

Comment peut-il comprendre qu'il m'est indispensable

que nos êtres soient réunis, une mèche blanche de ses cheveux retenue dans ma chevelure noire-bleutée, une partie de son être retenu par le mien indéfiniment, c'est pour moi tout le nécessaire, l'unique et l'absolu.

Un nouveau lustre sans les lumières des sphères ni des Mixes ni d'Andromède X.

De nouveau, inventer dans la distance ; survivre à nouveau, de nouveau sans ta présence, ton fantôme à nouveau, là-bas au loin ta silhouette ; encore une fois, mourir en une seconde pour survivre sans toi ; de nouveau, respirer sans respirer, à nouveau pleurer seule, à nouveau dans les ténèbres, à nouveau ressusciter pour ne vivre plus qu'à moitié ; à nouveau seule entourée des morts d'Andromède X, à nouveau supposer, imaginer, à nouveau ne plus pouvoir se raisonner, souffrir à nouveau, à nouveau seule dans la contrée, soupirer à nouveau, je sens que je me meure lentement.

*Serait-ce un jour possible, toi et moi sur Andromède X ?
Marcher au bord de la mer, main dans la main, sans se soucier du temps qui passe, sans se soucier de l'espace parcouru, sans se soucier de l'horizon
des événements mécaniques de la galaxie. »*

Urox demanda au cheval ailé Peg, de l'emmenner immédiatement sur Andromède X, il ne veut, ne peut permettre que sa reine continue de souffrir à cause de son absence, à

cause de ses tendres caresses qu'elle ne reçoit pas, ses murmures, ses conseils, son amour infini.

La densité de la solitude est infinie, celle-ci pleure à travers les pores des étoiles capturées tout près de Pegaxus, cependant cette nuit-là, le cheval ailé avait dévié sa trajectoire jusqu'à Ptolomedex où il resta. Urox se désola, devant reporter une nouvelle fois le moment de tenir sa bien-aimée dans ses bras, sous ses baisers. Il se réfugia dans son cœur et pleura, cette nuit-là il pleura amèrement.

Lui qui avait juré de l'aimer devant Andromède X, de la secourir, de la protéger, de la posséder, de la désirer, il s'était recroquevillé, il voulait la sauver et vivre avec elle pour toujours, il l'emmènerait sur Pegaxus et ne la laisserait plus jamais seule dans sa galaxie.

Ses pensées et sentiments se mouvaient au rythme de son chagrin ; pour le moment il ne pouvait rien faire, seulement rêver qu'il demandait à son ami Peg de rentrer le plus tôt possible, de l'emmener en volant auprès de sa bien-aimée, par le sentier des constellations Alfa, Beta et Gama Peg, jusqu'à arriver devant le château de sa reine... un rêve, ce n'était qu'un rêve... c'était de l'alchimie cosmique.

XII
VAUTOURIXES ET ZÉROXINES EN ACTION DE
DESTRUCTION

*L*a nuit scinde le jour comme l'aube, le crépuscule ; sur la circonférence, le voile noir s'étend sur le voile blanc. Les Mixes apparaissent une à une dans leur lumière brillante, auréoles jaune et bleu qui se réduisent en cercles toujours plus petits ; de l'autre côté, des nuages blancs s'amoncellent en une variété soupirs blancs, laissant entrevoir les éclairs et la foudre. Sa grandeur émane du pouvoir naturel de l'atmosphère des cieux.

Un éclair tomba des cieux, aux pieds de Zéroxin-0 ; c'était le signal attendu pour s'emparer de la couronne de la reine Rosex. Dans son sinistre plan, il pensa d'abord nourrir d'intrigues et de rivalités l'esprit des Verixes, avant de remettre en cause l'honneur et le prestige de la reine.

La couronne d'or et d'argent symbolise pour les Zéroxines et les Vautourixes, l'autorité et le pouvoir exercés sur Andromède X. Elle reluit resplendissante sur la tête de la reine, mais celle-ci l'utilise à d'autres fins. Ils ne perçoivent pas à quel point elle aime la littérature, la philosophie, la poésie, la musique, l'art en soi, d'où qu'ils viennent. Son essence est délicate comme le parfum d'une fleur, c'est pourquoi elle peut succomber devant l'autorité et le pouvoir de ceux qui veulent lui ôter la vie.

Un trône qui lui sert à éduquer, à éviter un univers d'êtres exclus, rejetés, opprimés, écrasés et torturés.

Un règne qu'elle porte en son cœur, en son corps; non pour dominer, non pour attirer le malheur et la mort mais au contraire pour embellir les Verixes, quelle que soit leur condition, pour faire rugir le cœur des êtres avec des chants de vérité, pour faire vivre les habitants qui aiment au-delà de l'amour, pour que son peuple soit libre, qu'il vive sans interdictions stupides, grâce à l'eau, la terre, le feu et l'air pur d'Andromède X.

Une couronne qui parle de sphères, de mondes, qui même séparés par la vitesse de la lumière, verront un jour leurs peuples s'unirent pour changer l'histoire et aimer leur terre et ses habitants jusqu'à mourir pour le fait sublime de n'avoir eu que la vie et pour cela il était nécessaire de donner, sans attendre en retour, d'attendre la chaleur des Mixes, étoiles prodigieuses de lumière et de chaleur, sans attendre de cieux obscurs.

La chaleur de midi devint grise, les êtres ailés arrivèrent en masse comme des sauterelles sur le maïs. Ils firent prisonniers tous les sages d'Andromède X, les enfermant dans les cachots et capturant la reine Rosex dans l'une des plus hautes tours du château. Alors, Zéroxin-0 s'autoproclama maître des Verixes.

Depuis sa tour, derrière une fenêtre, la reine regardait comment son peuple était réduit en miette. Tout ce qu'elle avait semé et récolté commença à être détruit. Son cœur était si comprimé qu'elle ne put prononcer un seul mot, il était devenu sec à force de pleurer et pleurer. Son angoisse grandit si fort qu'elle la compara à celle vécue autrefois par un de ses grands amis Federicox Garciax Lorcax et elle récita un poème afin d'alléger sa douleur dans cet appartement humide et froid.

«*ANGOISSE LORQUIANAX*»

*Federicox prit mes mains tremblantes
comme feuilles bercées par un vent inattendu.
Il embrassa mon corps douloureux
comme roses couvertes d'épines
Je me plongeai en lui,
comme le mien, son corps était marqué par les cheminements
de la vie
comme les coups de poings de la trahison.
Federicox attrapa mon regard dans un clignement de cil fugace
Et le fit sien et réciproquement,*

alors qu'il entrevoyait le chemin tracé de sentiers aux sillons
malins
couverts d'ignorance et de stupidité.
Federicox se glissa dans mes souliers,
entraînant mes pas dans les siens
comme à la dérive, pour ainsi dire et comme l'air de rien,
alors qu'en tournant la tête, apparaissent soudain les autres
comme couverts de gloire et d'ambition
réclamant argent et gloire en échange de l'être.
Federicox s'habilla comme à l'accoutumée et m'enveloppa
du manteau multicolore de sa sensibilité humaine,
tourmenté par les labyrinthes et les vides,
et nous nous retrouvâmes bientôt en promenade dans la campagne,
pour oublier la pauvreté de la ville.
Ah! Petites fleurs des champs, leur parfum
vous pénètre de camomille, de genêt et de rue
Ah! Peuple aux histoires de l'ancien temps,
Federicox expira, inspira comme s'il voulait attirer à lui les
invités de ce jour,
Quand, à la tombée du jour, apparurent Machadox,
Dariox, Buñuelx et Dalyx pour les faire parler
en prenant un café millénaire à la table de la vie,
Aujourd'hui, elle est dressée pour les convives,
quand demain pourra s'évaporer par les
fissures de la mort sinistre.
Federicox parle de l'art, qui n'a pas de sexe,
de la vraie vie qui fuit du vil métal

*telle l'eau qui s'évanouit entre les doigts,
qui cherche entre les crevasses de la roche
qui accueille aussi bien les herbes grimpantes dans ses creux
 que les amis de la vie, grands ou petits,
noirs ou blancs pour admirer les fruits de la vie,
les coupes des arbres, manger un morceau de pain
converser avec ceux-là qui écoutent.
Federicox, vivre était ce que tu désirais le plus n'est-ce pas ?
 telle la marche silencieuse de ton pas.
Ton angoisse se lie à la mienne,
pour exprimer en cœur :
« Les lettres émotives, on ne peut jamais les tuer; la plume dans
la main de l'écrivain est fructifère car elle encourage les idées,
certaines crues, d'autres voraces, d'autres mélancoliques, d'autres
sinistres. Elles ne cachent pas le printemps, ni le cruel hiver qui
arrête la lumière en son sein alors qu'elles l'attende pour naître.»
Federicox, que tes 36 années soient mes 53 ans
tu seras mon ami et nous partagerons des vers
 lorsque de sonores ils devinrent gris dans la solitude d'une
chambre
 ou en prenant le café dans le jardin,
 ou dans le recoin plaintif du divan en cuir noir
 qui annonce Federicox Garcia Lorca
Qu'ils t'enterrent avec ta guitare, ta musique
et ta poésie, quant à moi, qu'ils m'enterrent comme leur vient l'envie
leur rappelant à ces charognes voraces
qu'ils ne pourront jamais mettre sous terre ce qu'ils envient*

*le plus : l'être qui existait là avant de naître et
qui dans le devenir de sa vie, se montra sans peur au moment
de mourir.*

Combien mon âme exhale aujourd'hui

« Federicoχ, Federicoχ

À jamais Federicoχ Garciaχ Lorcaχ. »

Dans sa tour, non seulement la reine avait du temps pour méditer mais aussi pour faire de la poésie et regarder à l'intérieur d'elle-même.

En tant que femme, la reine souffrait pour son peuple, mais au cours des nuits solitaires elle souffrait aussi de l'amour mortel qu'elle avait offert à son aimé Urox.

Elle se rappela que lorsqu'elle était petite, ils vivaient protégés par deux montagnes d'Andromède X, dont le parfum d'eucalyptus transcendait les jours pluvieux. De ces montagnes émanaient des enchantements verdoyants, des enfants aux sommets des arbres, des trésors découverts dans leurs entrailles et qui ne furent jamais rapportés à fleur de terre ; dans ses montagnes ont vécu les dinosaures, et elles furent les témoins silencieux de l'amour entre Rosex et Urox.

XIII
UNE MIXE POUR UROX, UN PARCHEMIN POUR
ROSEX

*P*ar une nuit claire où les Mixes s'approchaient de la fenêtre de Rosex, celle-ci écrivait à son aimé Urox :

« *UNE ÉTOILE POUR TOI*

*En cette nuit paisible, le roi Éole s'en est allé dormir
Les feuilles ont cessé de se balancer
Les arbres paraissent pétrifiés sur la colline
Les Mixes d'Andromède X s'emparent de la nuit.*

*Le timbre de ta voix est resté attrapé à carillonner dans la tour
et son rire s'est promené dans tous les recoins en laissant des
nuances.*

*J'ai voulu me hisser vers les cieux et attraper une Mixe,
te l'offrir en gage de mon amour pour toi.*

*Vient amour, je veux te la donner en personne et en mains propres
attrape-là pour l'emporter épinglée à ton cœur
comme le fruit et la preuve de mes sentiments quotidiens
comme don de ce que je veux te dire chaque jour.*

*Elle, de sa lumière marquera nos pas dans la vie
pour nous sentir comme des nouveaux nés entre ses rayons,
pour scintiller entre ses temps et ses espaces éternels,
pour qu'elle te dise de ma part tout ce que tu es en moi.*

*Que sa lumière jamais ne s'éteigne de nos vies
Qu'elle nous rappelle toujours que nous appartenons au monde
Que son éclat jamais ne cesse de briller d'ici à là-bas.
Je veux la cheminer jusqu'à te donner un baiser d'arc-en-ciel. »*

Dans le lointain, Urox lui répondit. Sachant que depuis longtemps un autre que lui convoitait sa tendre Rosex, il lui écrivit ses sentiments sur un parchemin pour connaître obstinément s'il était toujours l'objet de ses rêves.

*« Ton corps d'ivoire pour ton si jeune âge,
ta chevelure noir-bleutée tombant jusqu'à tes reins,
ta blanche tenue laissant voir tes jambes,
tes parchemins écrits de la main droite,
ton regard qui toujours esquiva le mien. »*

*Je n'ose pas te parler, t'écrire seulement,
je n'ose pas te voir, te rêver seulement,
je n'ose pas te toucher même si je te caresse toujours,
je n'ose pas t'avouer mon amour et je suis amoureux,
Zeux, par jalousie, certainement arrêtera notre amour,
Bertex, certainement, te voudra à tout prix,
mes êtres chers, qui savent si peu de mon amour pour toi,
ont décidé de mon voyage vers une autre galaxie
Je pars pour Pegaxus. »*

À vingt lustres, la vie l'emmena, les vents et les cieux nouveaux le firent tourbillonner dans leurs entrailles, il prit de nouveaux chemins et sentiers, il sentit la douleur de l'exil et se demanda comment faire pour préserver le parfum de son amour sans que le passage du temps ne l'altère. Son cœur et son corps étaient porteurs des rôles de sa vie, de sa galaxie et de son amour sanglant.

Un jour, il retournera sur Andromède X, un jour il ne se sentira plus orphelin. Un jour il reviendra, lorsque les trompètes joueront les cantiques, lorsque le monde improvisera la musique pour calmer l'esprit. C'est pour cela qu'il avait convoqué poètes et musiciens, souhaitant écouter leurs dires maintenant qu'il avait reçu des nouvelles de son aimée Rosex, captive dans la tour du château, aux mains des Zéroxines et des Vautourixes qui arboraient la couronne de la reine et étalaient leur pouvoir sur Andromède X.

XIV
LES DIRES DES POETES ET DES MUSICIENS

Comment faire pour que sur Andromède X, les êtres ne se divisent pas entre pauvres ou riches, entre sages ou sots, entre exclus ou inclus, entre prisonniers ou hommes libres, entre condamnés ou non, humiliés ou non, opprimés ou non, dignes ou indignes, écrasés ou sûrs d'eux-mêmes ; ceux avec le drapeau de la liberté et ceux sans, ceux avec des terres ou ceux sans terre, ceux torturés par leurs pensées ou ceux non-torturés, les intelligents ou les non-intelligents, les perspicaces et les idiots.

Les artistes sont appelés à colmater la brèche entre les contraires, leurs mains créeront des œuvres d'art, leur esprit s'inclinera devant la musique, la poésie, la littérature, la philosophie, l'histoire. Leur regard captera l'essence façonnée en photographies éternelles, le pinceau glissera sur la toile exaltant les heures travaillées, les formes deviendront

sinueuses, quotidiennes, abouties. Leur ouïe affûtera l'esprit à travers les plus belles compositions réunissant ciel et terre, mondes et trans-mondes, planètes et inter-planètes.

Leur odorat sentira le parfum des plantes de la forêt, respirera les ambiances qu'il saura recréer en poésie. Leur bouche se délectera des dires du réel ou du non-réel, du possible ou de l'impossible, se déversant à travers elle. Leur corps virevoltera et dansera en lui-même, leur intelligence se projettera sur la toile blanche et la plume se lancera sur le papier.

Toute malveillance sera absorbée par l'engrenage artistique cosmique qui, grâce à l'épée tranchante de la finesse créatrice, l'emportera sur le manteau destructeur et le voile obscur de la nuit, et réduira en cendres la poussière noire, l'emportant, dans un souffle, loin des galaxies qui cherchent à se réjouir de ses créations.

Créer comme une forme de naissance, comme une nouvelle forme de vie, comme en s'employant à changer l'histoire des gens de bien, créant de nouveaux textes d'apprentissage, en finissant avec les discours de pouvoir qui utilisent la logique du tout ou du rien, pour avancer sur de nouveaux sentiers: offrir, partager, vivre, aimer, sourire, ranimer les paresseux, se défaire des égoïstes et des avares ; rassembler, articuler et non diviser les acteurs sociaux, multiplier l'argent, laisser de côté la couronne de la mesquinerie et revendiquer celle des lauriers et du bonheur, encourageant la perception, la raison et la déraison à marcher ensemble en faveur de ce qu'il y a de clairement humain sur toute sphère céleste arborant l'existence de la vie.

Que désire le voile obscur de la nuit ?

La grandeur, la grandeur matérielle toujours.

Il veut accumuler des richesses jour après jour, voler la magie créatrice, voler la spiritualité, voler les journées heureuses du partage. Il veut dérober les jours de bien-être, voler l'air pur, le droit de vivre des oiseaux en liberté, le droit à la liberté, le pouvoir de chacun de décider quel sera l'art de ce jour. Voler l'instinct de la créativité, le désir de fraternité, l'avènement du changement dans la nuit faite jour.

Le voile obscur emmagasine la cupidité, l'orgueil, la méchanceté, l'odeur de la pauvreté. Regardez, ils sont là, les Zéroxines et les Vautourixes qui veulent voir la belle Andromède X ramper à leurs pieds. Habiter leurs cavernes obscures ne leur suffit plus, ils veulent que la belle plonge dans l'obscurité, ils sont jaloux de sa grandeur, de son esprit rempli de vie, de son élan pour la vie semant les dons précieux de l'amitié de l'amour.

Le poète Schillex réclama l'audace de vivre et respirer sur Andromède X, d'humidifier ses lèvres à la rosée de chaque matin, d'exalter l'esprit en le portant vers les sommets les plus élevés, d'étendre la vue jusqu'aux vallées couvertes de prairies aux tulipes jaunes et voir fleurir chaque printemps chassant les mauvaises pensées, nourrissant l'être de musique et de poésie.

Écoute et souviens-toi de la voix des poètes : ils parlent pour les sans-voix.

Les morts, ici, là, là-bas, comment peut-on justifier tant de morts pour une couronne d'or ? Les gens avec leurs peines, leurs incertitudes, leurs angoisses, leur cœur brisé. Des voix qui s'élèvent non pour elles-mêmes mais à travers d'autres sans-voix.

Dans ces conditions, il n'y a pas de respect pour l'air libre, il n'y a de respect pour rien ni pour personne. Alors que là-bas rugit un lion, que plus loin encore tintent les sonnettes de la vipère, et que dans le lointain une tarentule se déplace, ici se trouvent les êtres qui pensent qu'ils ne sont plus indispensables, que plus personne n'a besoin d'eux et ils sont là dans la chaîne labyrinthique d'un engrenage sans fin, attendant la rupture des chaînes qui les retiennent.

S'il n'y a pas de respect, il n'y a pas de dignité et sans dignité, il n'y a pas de liberté et sans liberté, il n'y a pas d'intégrité. C'est comme penser que le théâtre de la vie ne doit pas continuer du côté de l'esclavage mais de celui de la liberté, et ainsi l'huile tombe sur la table, l'eau ne s'y mélange pas, le vinaigre sent la balsamine et soigne les blessures.

Soudain, on entend une voix poétique, si douce dans la nuit quelconque qu'on la savoure comme une confiture de lait à la cannelle ; faisant papillonner son timbre dans l'air, elle se colore d'un torrent de verbes, sujets et prédicats et déclare :

« TOUS DEUX COMPLICES

*Mon corps dissimule pour toi les sentiments
les plus archaïques et réprimés,
en ta présence mes peurs enfouies sortiront de leur tanière
et ton sourire les enlèvera, les effacera, les minimisera et les pulvérisera.
Tourne le monde, tourne toi aussi de par l'énergie de mes
pensées et désirs,
et je veux que tu me traites avec la même douceur
que j'aurai pour toi,
et moi, la femme du passé qui connaît aujourd'hui le désir
reviens-moi, et toi l'homme de l'histoire passée et
présente, je serai là
Des secondes de toi, sortent des signes qui fleurissent en nous
regardant dans les yeux,
Une poésie qui fait écrire les pierres et ressuscite les morts.
Oh! Je suis dans un chaud-froid, tout comme le destin
Oh! Quel destin que le nôtre...
Les mots qui n'ont pas de maître sont à tout le monde,
L'amour est maître et le désir pour le premier de tous... celui de
l'enfance, de la chance, du
rêve, la colère secrète qui devient réelle contre le mur.
Frémissant ton attente,
qui est musique,
et que reste-t-il à part ta musique ?
L'hiver ne viendra pas, mais le printemps sera et rien de lui
ne se taira :*

*amour, désir, liberté, et trente lustres d'attente sur Andromède X,
mouvement magique, nirvana, crème de groseilles dans une
coupe de champagne.*

*Revenir et m'embrasser-t'embrasser
et tout brûle et ce n'est ni bien ni mal, seulement la récompense
de quelque chose qui tarda à venir à la fin,
il y a toujours promesses et récompenses du sang
ne cherche pas d'autres prétextes,*

nous vivrons et serons toujours ensemble...

*Car nous cherchons la chaleur,
et la Mixe éteinte par une éclipse qui s'endormit longtemps,
rien d'extraordinaire, un simple phénomène naturel... »*

Et les musiciens approchent, sur leur chemin qui abonde encore en destin et qu'ils désirent conter, ils t'apprennent à danser, ils t'apprennent à chanter, ils t'apprennent à entendre les augures des bons présages, des sentiments, des protections, des abandons, des promesses présentes et futures.

Ils illuminent tes yeux, ils sont l'air d'Andromède X, leur amour est trop grand pour être celui d'un seul, leur amour prend soin de l'amour de l'humanité entière, leurs yeux pleurent pour nous dire que jamais rien ni personne ne pourra les enfermer. Personne ne peut les restreindre, ils s'élèvent à toutes les sphères d'Univerex, tout comme Andromède X s'exalte jusqu'à Pegaxus, malgré les lustres de distance.

Les lumières des Mixes les atteignent, les enveloppent, les attirent, baignent leurs corps dans la source vitale XIX, les

descendent de la montagne, les montent aux cieux, leur font traverser dans le char de feu les constellations Alfa, Beta et Gama Peg, puis revenir doucement à l'atmosphère d'Andromède X, et courir une fois de plus vers la lumière crépusculaire, vers le nord, et porter avec eux un message de paix :

« Venez à tout moment dans la lumière crépusculaire, elle trace, silencieuse, le chemin. Ouvrez vos yeux et tous vos sens et vous la verrez toujours resplendir sur Andromède X, la belle spirale humaine, plus humaine que jamais. »

Oh ! Peuple d'Andromède X ! À votre santé ! Prenez en compte la teneur de ce message.

Nous savons qu'une violente tempête de sable et de météorites va prochainement se déchaîner, une tempête qui vient de la Terre elle-même et une autre des cieux bleutés. En un instant, la paix se transformera en une souffrance intense, notre messager a porté la nouvelle indéniable que dans quelques heures notre galaxie sera attaquée, nous devons nous défendre. Un tremblement profond se fait sentir, les dieux des sphères sont mécontents.

Pourquoi veulent-ils punir Andromède X ?

XV
MENACE DE DESTRUCTION SUR
ANDROMÈDE X

L'humiliation vient d'en bas et d'en haut, les dieux obscurs de la terre et du ciel sont amèrement fâchés contre les êtres d'Andromède X. Chacun se demande quel péché a-t-elle bien pu commettre pour mériter un tel châtement.

Où donc iront les êtres d'Andromède X lorsque pleuvra sur eux la poussière sombre et les météorites ?

Il existera toujours un endroit où se rendre, tous se dirigeront vers Gama Peg, où les sages fument la pipe de la paix dans une sphère en rénovation constante afin d'éviter la routine, où les habitants vivent en créant et recréant, sans emprisonner l'espoir et la foi. Ils sont libres.

Les Verixes ne craignent pas les menaces des Vautourixes et des Zéroxines, bourreaux qui entravent la liberté créatrice ;

ils prennent le temps de vivre pour le plaisir, les arts et non point seulement pour le vil métal. Il faut arrêter ces charognards homicides en refusant cet assujettissement systématique des existences en autant de consciences aliénées qui rendent la vie routinière depuis la naissance jusqu'à la mort, et ce faisant, les obliger à dévoiler leur hypocrisie.

Après la tempête, ils laisseront une crevasse sur Andromède X et là-bas, sur Gama Peg, l'avènement de l'égalité, de la liberté et de la fraternité sera célébré, livrant tout ce que les êtres pourront donner, à leur rythme, sans secrets, sans connexions, sans injustice sociale, et délivrant le cri sacré des idéaux humains, allumant la flamme de l'amour mûr qui jamais ne s'éteindra. Pour cela, il faut laisser les choses murir dans leurs justes proportions afin d'en pouvoir extraire l'opportunité du désir. Se soustraire aux contraires Tout et Rien et voir la partie dans la gamme des couleurs de l'arc-en-ciel.

Qu'importent les totalités, tous les ismes transférés depuis la vie terrestre (capitalisme, socialisme, bouddhisme, hindouisme, christianisme, etc.) et implantés sur Andromède X. Il faut traduire le sentiment en la chanson du jour, sur l'autre sphère, aller par différents chemins, créer de nouvelles formes de pensée et d'idéaux, s'aventurer sur des sentiers où les masses aveugles ne se dirigent pas vers le désastre organisé, manipulées par leur ignorance et leur pauvreté. Il est nécessaire de leur donner des outils de sauvetage et de création.

Les cloches commencent à sonner depuis la tour du château de la reine, c'est le moment pour les plus grands d'Andromède X de se réunir pour analyser la situation de danger imminent pour les habitants. Les cieux, d'un moment à l'autre, deviendront gris, et les hommes et les astres pleureront.

Rosex, écoute le son des cloches. Une fois de plus, elle replie ses pensées et émotions sur elle-même. C'est l'heure d'être forte, elle n'affichera aucun signe de faiblesse devant ses sujets, elle devra montrer sa valeur et son courage. Aucune peur. Pour y arriver, elle invoque encore une fois le souvenir de son bien-aimé Urox, transforme ses craintes en courage et écrit cette nuit-là une prière sur un parchemin qu'un messager portera à Pegaxus, à dos du cheval ailé, jusqu'à l'être qui domine son cœur.

« SONNENT LES CLOCHES DE LA TOUR

*Sonnent les cloches de la tour, il est minuit,
mes yeux ne peuvent se détacher de toi, amour.
Le sommeil passa comme l'oiseau migrateur qui cherche son nid,
la nuit vacille, laisse voir le dessin de ton visage, dans le crépuscule,
ton sourire contourne l'accord de la musique céleste,
ta voix m'enveloppe comme la brise de la pluie fraîche,
je dors éveillée désirant ta main dans la mienne,
je lave les cendres des souvenirs que je libère en ton absence,
il ne me reste plus qu'à t'attendre dans la tour du silence et de la
mélancolie,
j'espère que les dieux s'apitoieront de mon sentiment perpétuel.*

*Le mirage des déserts vient à moi cette-nuit,
brume mystérieuse de la nuit désolée et froide,
réchauffe mon corps avec la flamme de son amour
calme le rythme de mes prières pour l'homme Amour-vie.
Je n'ai plus de sourire, Il l'a emporté dans sa bourse de velours,
je plonge dans la rivière abondante, je ne sais plus où chercher,
le silence m'a attrapée dans ses toiles, parce qu'Il tarde à venir,
ombre de promesses,
 quand verrai-je Sa lumière émerger ?
Ses échos me réveillent, je ne veux pas que tombe Andromède X.
Je Le cherche, je ne Le trouve pas, je sens qu'Il me rend folle,
Tombe Mixe, sur moi, tombe le feu sur moi,
 Il dort,
Le monde continue, et je continue de Le chercher, et je continue de rêver,
je plonge dans des labyrinthes, je Le regrette comme
le jour resplendissant,
j'ai besoin de Lui plus que l'air de toute notre galaxie,
 et Lui, si loin.
Le déchirement de la lyre et de sa musique me condamne à Lui.
Je prends le raccourci de Son cœur, qui palpite dans le mien,
 nous n'avons nulle part où aller,
 le désert se manifeste dans toute sa plénitude.
Comment puis-je survivre sans Lui, comment puis-je désirer vivre,
vivre par instants, pour quelques secondes, quelques minutes, quelques
heures passagères,
je veux sortir de ce naufrage nauséeux, je n'ai plus de raison,
je tombe endormie dans Son sein, je pose ma tête contre Son épaule,*

*je secoue ma tête, il pleut dehors, mes habits blancs et noirs sont trempés,
le vent rentre, aujourd'hui il me rend mon image désolée,
c'est le karma,
ce n'est pas juste le flux de mon amour qui croît,
c'est une obsession pour L'avoir tout à moi,
Le couvrir de pétales de rose et de jasmin,
c'est mon plus grand désir que de L'avoir devant moi
et voir pâlir la nuit,
c'est L'avoir à mes côtés pour L'enchaîner à ma peau
à la force des baisers,
c'est L'avoir, simplement,
pour recommencer à sourire, recommencer à vivre,
Reviens-moi ! Je serai dans cette tour, t'attendant
avec mon corps nu
Qu'importe maintenant le passage du temps et de l'espace,
si toi, mon roi, tu n'es pas là ! »*

Le parchemin enroulé, le messager enfourche le cheval et s'en va pour Pegaxus, la reine pense: «Peut-être que si je meure, je ne pourrai jamais plus le revoir; peut-être que si je vis, je pourrai le revoir dans des draps blancs de paix, mon cœur brûlera et ensemble nous baignerons dans le feu éternel de la vie. »

Déjà la lumière dorée des Mixes sort à l'est et éclaire la ville, il n'y a pas un endroit où se cacher, les rayons commencent à forger l'avenir, il est temps de prendre des décisions en faveur des habitants d'Andromède X ; d'un côté,

les Zéroxines et les Vautourixes, de l'autre, les lamentations de tous les êtres vivants de la galaxie qui laissent entendre leurs voix blessées, d'un autre encore, les tempêtes de sable et de météorites qui se rapprochent. Oh Dieux ! Il ne saurait y avoir autant de désastres organisés, par les hommes d'une part, par la nature et le cosmos d'autre part.

XVI
LE FIRMAMENT DANS LA NUIT : LUNAXE

Les êtres vivants d'Andromède X regardaient le firmament cette nuit là. La Lunaxe, de son visage clair, rond et blanc reflète la lumière des trois mixes dans le vaste espace.

La Lunaxe est si pleine de charme et de magie ; sa présence, entre faisceau et faisceau de lumière, atteint notre galaxie. Svelte dans sa trajectoire éphémère, elle transforme le jour en nuit et la nuit en jour.

Sa rétine congestionnée observe au loin son amante fidèle, Andromède X, et tournant, tournant comme une ballerine sur ses pointes, elle émet des senteurs d'eau de pluie, régénérant terres et mers de ses marées, et décide du chemin de vie des plantes, des animaux et des êtres vivants dans l'air impur.

Le firmament dans la nuit permet une réflexion sur les sérénades discordantes dédiées à Lunaxe, sur le bien-être et

sur le martyr des êtres, claquements de castagnettes dans l'air, et de sentir les forces occultes qui se promènent de rythme en rythme, en de pittoresques versions camouflées de méchanceté, cruauté et mesquinerie.

Une voix s'élève à travers la brume épaisse et dit: «Pour les êtres, plantes et animaux pourvus de sens, il n'y a rien de plus lointain ni de plus proche que les constellations en musique ou en poésie. »

Le monde brut apparaît comme une course pour la survie, son réchauffement extrême laisse fondre les glaces à contretemps et maintient pour les animaux la possibilité de ne pas trouver de quoi se nourrir. On peut dire alors que les pèlerinages, que beaucoup effectuent en troupeaux, ne se différencient en rien du pèlerinage des masses humaines vers des lieux où le travail permet de fournir le pain quotidien aux bouches des affamées.

Ce remous de migrations a lieu pour les animaux à chaque printemps et se produit par toute saison pour les êtres en quête d'une vie meilleure. Mais qu'en est-il de nos plantes tant aimées ? Ancrées dans la terre, elles ne peuvent que s'élever vers les Mixes et non se transporter ; elles, qui sont nos poumons externes, n'ont déjà plus la force d'ingérer des doses toujours plus fortes d'anhydride carbonique et d'acide sulfurique ; elles, qui de leur verdure régénèrent nos yeux et modèrent nos esprits, souffrent continuellement.

Vagues macroscopiques et microscopiques surgissent dans tout l'univers, festins de production et de destruction en

même temps. Chaque jour, chaque nuit, Mixes, planètes, comètes, météorites, galaxies voisines et lointaines, tournent et tournent ; des trous noirs surgissent dans le firmament. Les eaux nous offrent une procréation constante avec le plancton, les larves minuscules de crevettes, de crabes et de langoustes. Les arbres fleurissent pour nous donner des fruits sucrés et nutritifs. Les migrations aviaires nous enchantent la vue et nous tiennent à la fois proches et distants des points cardinaux. Les animaux évoluent dans un silence absolu, les uns pour vivre, les autres pour mourir ; les uns pour manger, les autres pour se faire dévorer par les charognards ; les uns s'accrochent à la vie, les autres s'abandonnent à la mort ; les uns souffrent le deuil de leurs congénères, les autres demeurent indifférents.

Eau et nourriture 0meuvent les êtres. Certains, dans leur parcours, se sentent orgueilleux et libres ; d'autres en revanche, comme les Vautourixes et les Zéroxines, entravent la liberté des autres hommes et animaux, leur interdisant de chanter, sauter, planer, nager ou courir sur les sentiers de la vie ; ils créent des pièges mortels où les forces de la mort s'expriment comme bon leur semble. Cependant, les Mixes brillent pour tout le monde, et tous les jours, qu'importe la routine quotidienne, qu'importe les plans de la mort, sans tenir compte de la justice ou des injustices, et ainsi, chaque jour et chaque nuit, Andromède X se maintient en mouvement face à l'appel du firmament.

Les glaciers fondus alimentent les mers montantes, les glaces des pôles sont refuge et transport pour de grands

animaux et les grottes sont l'abri d'espèces inconnues. Au cœur d'Andromède X, les Mixes se cachent, le jour devient nuit et un tsunami de sable et de terre se forme. Une tempête qui enveloppe les êtres et les pousse vers le sud. Certains réussissent à monter les Pegs, les chevaux ailés, qui les attendent pour les emmener vers Pegaxus Alfa, Beta, et Gama Peg; d'autres meurent écrasés dans leur tentative de fuite; d'autres encore se cachent dans des grottes dont bon nombre sont bientôt recouvertes de sable et de terre.

Du côté de la mer, un autre tsunami de plusieurs kilomètres engendre une tornade d'eau qui arrache tout sur son passage et prend les gens par surprise. Les morts sont toujours plus nombreux, tous n'ont pas réussi à s'enfuir.

Les montagnes enneigées déclenchent des avalanches alors que dans le firmament, on peut voir Andromède X subir une attaque de météorites, frappant son sol comme la grêle et creusant des cratères de différentes tailles.

C'est la fin.

Au loin, on entend le tonnerre des coups. Pour être sauvée, la reine Rosex invoque l'amour d'Urox qui se trouve à sept lustres de la tour du château. Il arrive en volant sur un cheval ailé, son cœur de roi tremble pour la première fois, il ne sait s'il reverra sa bien-aimée vive ou morte.

Tandis qu'il approche, elle écrit un poème. Elle saisit une feuille vierge, trempe sa plume dans l'encre noire, et à la table elle écrit :

« SI TU N'EXISTAIS PAS

*Si tu n'existais pas, je t'inventerais pareil
de la même façon :*

*comme je t'invente aujourd'hui,
à chaque instant,
en chaque aube-crêpuscule.*

*Si tu n'existais pas, je t'aimerais pareil
de la même façon :*

*comme je te regarde de loin
comme je t'embrasse follement.
J'invoque ton nom dans cette solitude.*

*Si tu n'existais pas, je te créerais pareil
de la même façon :*

*comme la fleur qui se crée pétale après pétale
comme mourant pour vivre à l'instant
avec le parfum de ton souvenir.*

*Si tu n'existais pas, je te désirerais,
pareil et de la même façon :*

*comme l'oreille qui désire la musique
comme le désir de toi à mes côtés,
comme le désir de Pégaxus ici tout près.*

*Si tu n'existais pas, je mourrais,
pareil et de la même façon :
comme la lumière ténue qui s'éteint au moindre souffle
comme un bateau à la dérive en haute mer
comme un trou noir dans l'infini ;*

*Pareil et de la même façon je mourrais
Si toi, amour de ma vie, tu n'existais pas. »*

La reine sèche ses larmes dans un mouchoir. Est arrivé le moment d'abandonner Andromède X, son foyer. Est arrivé le moment de ne plus penser à rien, est arrivé le moment qui consiste seulement à l'attendre. Lui, l'unique amour, l'unique promesse, l'unique lumière véritable sur la muraille noire.

XVII
LES FLEURS DE TON SOUVENIR

Urox conduit le char d'or et d'argent tiré par quatre chevaux ailés, en direction d'Andromède X. Il a peur, et songe à l'infortune de sa bien-aimée :

« Rosex, .. pouvoir te dire que je t'aime, je t'aime et plus encore, de tout mon être. Attends-moi mon aimée, ne meurt pas, je t'en supplie la main sur le cœur, souviens-toi de moi, ne m'oublie pas, jusqu'à ce qu'enfin je te rejoigne Amour-vie.

*Rosex, avec ton parfum à l'esprit, tu transperces de ton odeur de rose les fleurs de mon jardin. C'est par toi que je vis, par toi que je respire, par toi mon aimée, car tu es la lumière sur mon chemin, et inspire en moi de nouvelles formes de vie, je t'en supplie attends-moi...
...Mon Aimée, souviens-toi de la poésie que tu composas si gentiment pour moi, elle te donnera des forces pour*

*m'attendre, je te la récite doucement, te la susurre avec le vent
haletant et t'imagines là en train d'attendre courageusement sur
le chemin qui nous conduira à la liberté :
Écoute Belle-Aimée, sens les fleurs et leur parfum,
celles aux pétales multicolores,
sont encore-là
jaunes et rouges,
et leur parfum-ici,
fait frissonner l'eucalypto χ dans la tour,
leur arôme-ici
je vois le ciel triste de Pegaxus, toi-là-bas
j'écoute le chant des oiseaux, moi-ici
je regarde sous les feuilles vertes, ton monde-là-bas
j'ordonne mon monde et mes affaires, moi-ici
sous l'oranger des champs, ta démarche, toi-là-bas
par la blancheur des monts d'Andromède X, mes pas, moi-ici.
Tu n'existes pas dans le réel, tu existes dans mon esprit-ici
le délire de te voir et de t'avoir succombe, toi-là-bas
renaît chaque matin, qui meurt au soir, moi-là
les poèmes entassés comme tes souvenirs, ici
la volonté s'effeuille, longe la folie, ici
force qui me porte pour quelques secondes près de toi, ici
pouvoir centripète qui m'arrache jusqu'à toi, là-bas
pour te voir, te sentir, t'embrasser, te toucher, ici.
Pouvoir centrifuge qui m'arrête, là
apparaît le fantasme de la contrée blanche, ici
rue ondulante, mon refuge, ton refuge en face,
ton visage, ici.
Je sèche tes larmes, baise tes yeux,*

*ton nez, ta bouche
moi ici, toi là-bas
j'embrasse tout ton corps, de ma bouche, de mon âme
toi et moi
là-bas
là-ici... »*

Le vent souffla plus fort que jamais. Le feu se répandait en flammes toujours plus hautes, la tour commençait à s'effondrer, enveloppée dans l'air plaintif, les pierres commençaient à tomber une à une.

Rosex eut la sensation d'une vie qui se volatilisait sous la fumée.

La pluie ne cessait pas, et il n'y avait déjà plus de larme à faire jaillir à foison. La dernière gorgée de vie s'assèche devant l'avenir, cherche encore un moyen de sauver Andromède X qui ne méritait pas une telle sentence de la part d'Univerex.

À coups de vents, feux, sables, pluies et pierres, la catastrophe était imminente.

On ne peut plus blâmer personne à présent, on ne peut plus accuser la nature d'avoir entraîné l'évanouissement d'Andromède X.

Rosex imagine Urox volant jusqu'à elle. Elle reste convaincue, sent qu'il accourra à son secours. Elle le pressent,

en a la ferme intuition, même si par moments elle se prend à douter et se contente simplement de s'asseoir pour l'attendre, en couvrant son visage dans ses mains et dirigeant parfois son regard vers la hauteur des Mixes. Elle imagine une traînée blanche de lumière dans le ciel, marquant la trajectoire d'Urox qui arrive, avec le parfum des fleurs célestes, monté sur son char ailé.

XVIII
JUSQU'A CE QUE LA VIE NOUS SEPRE OU NOUS
UNISSE, MON AMOUR

Erox, origine de toute chose, nous enseigne que le verbe et l'expérience sont le commencement de toute chose déjà vue et entendue pour atteindre la liberté rêvée. Alors, le verbe se fait chair et l'amour apparaît dans le vol des oiseaux, le jardin en fleurs sous les lumières des Mixes, le chemin rêvé auprès de sa voix, son rire, son regard, son allure, ses gestes, son intelligence, sa créativité et imaginer seulement, le voir tout près.

Mon cœur saigne et palpite plus fort, mon corps tremble devant son regard, mon esprit s'embrume en sa présence, mes mots s'entrechoquent et une larme s'échappe de mes yeux comme un reflet de l'intérieur, des sentiments les plus profonds. Aujourd'hui, au rythme des nuages, tandis que j'espère voir l'équipage diriger ses sentiers galopants vers Andromède X.

Mon être ne sait pas où il ira avec toi, cependant, quelque part un endroit conviendra pour recommencer à sourire, respirer, et prendre ta main qui me guidera sur des chemins nouveaux jusqu'à ce que la vie nous sépare, ou nous unisse, mon amour. Aujourd'hui sera pour moi, demain sera pour toi, tout est un va-et-vient dans la grande roue de la vie.

Le char doré avançait entre les rayons de lumière, à l'allure la plus rapide possible, il s'était télé-transporté dans le ciel infini jusqu'à atteindre l'orbite d'Andromède X. De là, il passa à toute vitesse à travers l'air quasi irrespirable, à travers les nuages dans le ciel.

Finalement, le char plongea comme une flèche précise jusqu'à la tour où se trouvait l'être aimé. Il ne s'agissait plus d'un souvenir ni d'une sérénade; elle était là, avec sa musique et sa poésie qui l'avaient appelé, avec ses chants de sirène, sa voix mélancolique, avec sa tristesse infinie pour sa galaxie malheureuse, avec son âme entre les mains, meurtrie par les souffrances de sa terre, et s'arrachant le cœur de la poitrine pour l'offrir en offrande à son roi.

L'unique chose belle de la vie se trouvait devant ses yeux humides; sa reine, Rosex, avait inhalé trop d'acide toxique.

Elle était là, évanouie comme un être effondré, livrée à un sort incertain dans l'immensité d'Univerex. Là, enveloppée dans une brume chatoyante, sa chevelure noire aux reflets bleus tombant sur sa poitrine. Il s'approche, lui prend les mains. Il ne sent pas son pouls, la regarde, impuissant,

s'approche encore pour l'embrasser et sentir son haleine; rien. Il la prend alors par les hanches pour l'emmener avec lui.

Cet amour lointain semblait mourir juste-là, dans les bras de l'être qui avait été tant attendu, sans qu'importent le temps ou la distance. Cet amour lointain mourrait, un amour qui seul dans la mort se révélait véritable, ardemment désiré ; il mourait sans prononcer la moindre parole, sans poèmes, sans rêves ; il s'abandonnait simplement, dans les profondeurs d'un trou noir qui volait soudain le souvenir de cet amour espéré.

Dans des sanglots suppliants, Urox lança une prière aux dieux d'Univerex :

« Oh, Dieux ! Comment puis-je accepter qu'aujourd'hui elle soit sur le point de mourir dans mes bras ? Comment puis-je avouer mon amour éternel en sa présence moribonde ?

Oh, Dieux ! Comment ai-je pu la laisser si seule si longtemps ? Comment, moi qui n'ai jamais cru en l'amour, ai-je pu nier mes sentiments les plus profonds ? Moi sceptique, qui occultais mystérieusement mes peurs les plus profondes derrière le silence et l'absence pour ne pas lui dire que je l'aimais tant et tant.

Oh, Dieux ! Ne me punissez pas, je ferai tout ce que vous me demanderez, mais je la veux vivante, et non morte. Ecoutez ma tragédie, ayez pitié de moi, je la veux vivante !

... Je veux son sourire, ses cheveux noirs aux reflets bleus s'échappant entre mes doigts. Je veux que son haleine me recouvre d'écume prismatique faite de baisers de couleurs. Je veux son regard posé sur moi, son corps chaud près du mien, ses pas dans les miens, sa respiration dans la mienne, ses mains dans les miennes, son parfum en moi pour toujours.

Permettez-moi d'user de ma liberté pour vous dire qu'elle sera ma compagne, mon amie, mon amante dans tout le fini et l'infini d'Univerex,

Oh, Dieux ! Faites que Rosex vive, pour que je puisse lui dire qu'elle est pour moi la femme idéale dans ces terres arides.

Elle changera mes craintes en certitudes, en vérités absolues. Je vivrai avec elle les mystères de nos planètes, de nos Mixes, de nos galaxies, de notre musique, de notre poésie. Je vivrai pour elle et elle vivra pour moi, nous vivrons pour nos galaxies belles et merveilleuses.»

Il pleuvait doucement sur Pegaxus. Urox arrêta le char ailé devant son château, portant Rosex dans ses bras pour enfin la déposer inerte sur sa couche. Ce sein qui autrefois battait avec force évoquant l'image de son amant, était à présent tout juste capable de gémir un chant désolé, agonisant et moribond. Son corps bougeait à peine, sporadiquement. Urox embrassa doucement le corps glacé de sa bien-aimée et celle-ci ouvrit lentement les yeux.

Elle put enfin voir son amant, quelques secondes, quelques fractions de secondes, mais ses yeux se refermèrent à nouveau. Elle sut alors qu'elle était auprès de l'être qui l'avait conduite à s'adonner à tant et tant de nuits d'écriture, qui lui avait permis de respirer sur Andromède X. Cet être à qui elle avait dédié tant de poèmes pendant les nuits de solitude, les nuits de création. Elle refusait que la mort puisse les séparer, elle avait tant à lui donner, cependant elle replongea dans un sommeil profond.

Sept lustres passèrent avant que Rosex puisse rouvrir les yeux et voir son amant lui tenir la main. La vie leur avait accordé la chance de s'aimer une fois encore.

Ses mains tremblantes allèrent chercher un poème qu'elle avait écrit pour lui et le lui tendit. La tenant par la main, il la baisa et lut à haute voix :

*Tu entends dire aux êtres de toutes les galaxies :
« Nous serons ensemble jusqu'à ce que la mort nous sépare »
C'est un mensonge,
tu n'y croiras pas,
car nous serons ensemble jusqu'à ce que la vie nous sépare,
de son chant divinatoire.*

*Par amour, nous aimons l'objet de nos désirs
par lui, nous construisons des châteaux dans les airs, pour lui
nous nous aveuglons*

*par lui, les rêves s'échappent des cavernes obscures
par lui, l'alchimie de ses croyances nous ensorcelle
par lui, les forêts, les plaines, les montagnes sont ce qu'elles sont
par lui, nous parcourrons routes, chemins, mers et lagons
par lui, nous sommes raison ou erreur sur les pentes de la vie.*

*Pour l'amour de ta vie, tu rêves, chantes, danses avec le cœur.
Pour l'amour de ta vie, tu défies la mort chaque jour,
pour lui, les plus beaux versets jaillissent de ton esprit
pour lui, tu braves les interdits, les crédos, les Notre-Pères
pour lui, tu rentres dans la mer, les cieux, les rayons de lumière.*

*Seul pour lui, les astres brillent resplendissants
seul pour lui, le passé devient présent
seul pour lui, l'espace se définit en quatre dimensions
seul pour lui, une faiblesse se transforme en force
seul pour lui un cœur s'attache à un autre cœur, pour toujours.*

Grâce à sa magie, Rosex pu vivre pour son amant Urox sur Pegaxus et avec le temps, on entendit les chants d'amour d'Urox qui sortirent à la lumière en jaillissant de ses entrailles. À présent c'est lui qui prend le chemin, lui qui écrit à Rosex :

« Vie-Amour, laisse-moi devenir ton sang, tes idées. Laisse-moi m'imprégner de ta voix, je veux être tes cheveux, tes yeux, je veux être tes lèvres, ton rire, tes pleurs car mes nuits et mes jours viennent de toi.

Accroché à toi, laisse encore une fois la Mixe réchauffer nos cœurs. Je veux me refléter dans tes yeux, et que tu te reflètes dans les miens. Laisse-moi t'aimer, laisse mon ciel être plus grand, plus bleu.

J'ai besoin de ta lumière pour me réveiller, de la nuit pour me reposer, de l'été pour rester alerte, de l'automne pour rêver et surtout j'ai besoin de ton amour.

Donne-moi ton cœur pour que nos cœurs se confondent, donne-moi ton corps pour vivre et mourir. Aime-moi, ne laisse pas les nuages obscurs recouvrir mon monde, ne laisse pas les oiseaux cesser de chanter, et les étoiles ne plus venir à moi.

Sans toi, la musique ne sonnera plus, elle deviendra une note absente dans une partition. Le silence s'installera.

Où que tu sois, je viendrai te chercher, où que tu te caches je te trouverai, tu es mon alter-ego, dans mon cœur rien n'a changé, tu y es toujours présente, mon ange.

Ma reine Rosex, »

Rosex et Urox s'embrassent tendrement sous le crépuscule bleu-jaune. Sur Pegaxus, ils scellent leur amour. Ils sourient, des larmes dans les yeux, et les Mixes sont leurs témoins. Merveilleux amour qui les unit et ne mourra pas, maintenant que celui-ci les accompagne de son auréole, ils vivront ce que jamais ils n'ont vécu. L'amour revêt leur cœur d'un rayon

de lumière crépusculaire, les petits oiseaux chantent, le parfum des fleurs les arrose, la pluie tombe doucement, le vent souffle un hymne à l'amour.

Ce sont les nuages qui à cause de la chaleur des Mixes se lèvent sur les montagnes et forment des parcelles de nuées blanches pour ensuite arroser les plaines d'eau fraîche et d'oxygène, et se déplacent ainsi jusqu'à la mer, mandatées par Éole, puis reviennent en chemin inverse jusqu'aux montagnes bleues, tout comme les vers d'un poème qui jaillissent du cœur avec la chaleur de l'amour et s'en vont vers les Mixes et ensuite se déplacent jusqu'à l'autre cœur, ceux qui déclament :

« !Oh, Dieux!, que les vers infinis reviennent dans les cœurs des amants qui savent aimer leur mystère infini, leur alchimie cosmique, puissiez-vous laisser leur musique continuer car il est nécessaire de perpétuer l'héritage combinatoire de cet Amour-vie/Vie-amour, qui fait tourner le monde entier et s'envoler le temps, si haut qu'il fait trembler dans les espaces les vivants de toutes les galaxies. »

Rosex, en voyant Urox, chante à l'amour :

*« Et tes mains, et les miennes, entremêlées sur mes genoux;
je veux cheminer mes mains dans les tiennes sur les sentiers
de la vie,
enlacée à ton corps pour ne pas perdre le rythme de mes pas.
Je veux me réfugier dans l'arôme des œillets rouges que tu sèmeras,
être à tes côtés près de la bougie que tu allumeras pour l'avenir.
Je veux marcher à tes côtés sur l'herbe verte,*

*et sentir la terre trempée jaillir des sillons piétinés,
Lever les yeux et laisser les fleurs nous saluer,
en nous mouillant les pieds.
Nous allonger dans l'herbe humide pour regarder le ciel,
sentir la multiplicité des feuilles des arbres enveloppées
dans un doux rire.
Dans l'azur vide, suivre le vol d'un oiseau de branche en branche
étendre notre regard dans le ciel profond et infini.
Nous rapprocher du bouquet tombé de marguerites des champs.
Je veux prendre ici tes mains, ton sourire, ton regard et ne rien dire.
Je veux nous écouter dans notre silence, tandis que les oiseaux
nous entourent, que les jaspes
de nuages nous amènent à marcher sur des lignes droites, et que
l'écho des montagnes proches
nous berce en cadence.
Derrière nous, loin derrière nous, sont restées les paroles des Autres
et des autres,
Sur le sentier de notre amour, de nos vies,
Dans la marche de nos pas, je ne veux pas de ton déni,
Dans mes décisions et les tiennes, seulement écouter la voix courageuse. »*

XIX
ROSEX REVIENT SUR ANDROMÈDE X

Dix lustres ont passé avant que l'atmosphère d'Andromède X ne soit redevenue ce qu'elle était au début. Les êtres qui l'habitent à présent ont adopté les vestiges d'une vie qui leur a permis autrefois l'existence et tous sont devenus humains; plantes et animaux hybrides apparaissent de toute part, tout pousse et se multiplie. Sur la surface de ce lieu étrange, les espèces combinées ont permis à de nouveaux êtres de naître de la dernière destruction.

Après la catastrophe, la galaxie s'est régénérée à partir de nouvelles matrices, de nouvelles couleurs. Rosex revient pour embrasser à nouveau le sol de sa galaxie, pour octroyer de nouvelles valeurs et de nouveaux attributs à cette terre bien aimée, tandis qu'Urox est resté pour régner sur Pegaxus.

La vie en revient mystérieusement à les séparer, pour le bien d'Andromède X.

Le temps passe inexorablement, les jours se changent en nuits et les nuits en jours. Rosex se demande où s'en sont allés les jours brefs qu'elle a passés auprès de l'amour de sa vie. Hier s'est volatilisé tout à coup, l'aujourd'hui est un présent éternel sans Urox à ses côtés. Rosex s'assoit à la même table sur laquelle elle a tant écrit bien des lustres auparavant, pour fonder cette fois-ci le futur :

« *L'ARC-EN-CIEL DE MA VIE* »

*La pluie tombe silencieusement dans l'air.
La contrée se mouille en dehors comme en dedans,
tes mains invisibles touchent ma poitrine,
je me réfugie dans tes cheveux blancs.
À l'horizon, se dessine un arc-en-ciel,
je suis nostalgique de ta voix,
j'aimerais te parler comme l'arc-en-ciel parle au ciel,
avec toutes ses couleurs resplendissantes.
Ta présence se dessine dans le firmament azur
je veux m'agripper à elle par le bord,
t'attraper et t'asseoir à mes côtés à cette table,
te parler de mille et une façons, te sourire.
Mais le sable du désert est ma seule compagnie
les arbres bercent leurs feuilles dans ma solitude,
mes pas vacillent dans cette nuit froide
je ne peux pas dormir, l'angoisse me dépasse.*

*Mon cri s'entend dans les confins,
qui prie les Dieux de me laisser te voir,
ils n'ont pas compris que mon cœur souffre
se déchire et saigne chaque jour de ne pas te posséder,
indispensable à mes côtés pour te cajoler
indispensable à mes côtés pour te toucher
indispensable à mes côtés pour te parler
indispensable à mes côtés pour t'aimer.
Pourquoi alors ne m'envoient-ils pas à la mort
pourquoi alors ne me quittent-ils pas le souffle
pourquoi alors ne me font-ils pas disparaître
pourquoi Zeus ne m'envoie-t-il pas son éclair foudroyant.
Pourquoi me torturent-ils en me refusant ton pas royal au
côté du mien
pourquoi seule ton image poétique m'accompagne-t-elle
pourquoi dois-je laisser passer les heures éternelles
pourquoi, pourquoi n'es tu pas à mes côtés Amour-vie ? »*

C'est n'est que par l'écriture que Rosex pouvait endurer la torture de savoir son amour si loin. Quelle immense souffrance que de l'imaginer dans le lointain ; depuis toujours temps et espace furent ses ennemis. Lui dans une autre galaxie, si lointaine.

« RÉVEILLÉE OU ENDORMIE

*Réveillée ou endormie, avec ou sans raison,
la vie est un passeport pour marcher jusqu'à toi
je la regarde de haut en bas, de bas en haut,*

*et dans le grand miroir de la vie, brille le désir.
La Lunaxé pleine et blanche se prosterne à tes pieds,
le ciel rose l'a enveloppée dans son manteau,
et lorsqu'elle tourne,
elle t'apporte mes sentiments tel l'oiseau messenger
déployant ses ailes brillantes, et ton cœur la salue.*

*Lettre écrite à la main, lettre perdue, lettre récupérée,
lettre écrite à l'encre noire et de sang rouge d'amour,
par ses mots, le message chasse la nuit obscure
et s'approche de toi sur le fleuve sacré de l'avenir.*

*Je cohabite avec toi dans le bruit sonore de la ville,
mes doigts touchent à peine tes doigts en marchant,
l'énigme de ton silence se propage alentour,
la chaude brise nous pousse vers le même sentier,
et je sens enfin,
comme un rayon de lumière,
comme un feu incandescent,
ton étreinte bouleversante. »*

XX
ROSEX RÊVE D'UROX

Cette nuit-là, une forte tempête s'abattit sur Andromède X, transformant en lagunes bon nombre de ses champs. Les rayons célestes semèrent la confusion parmi tous les habitants, à tel point qu'on ne voyait plus aucune créature marcher dans les collines. Tous décidèrent de se cacher dans les entrailles de la terre. Il semblait que la colère des Dieux surgissait à nouveau des confins de l'espace cosmique.

Rosex, épuisée par le travail, ne ressentit pas l'ampleur de la tempête et demeura profondément endormie. Ignorant le châtement des Dieux contre sa galaxie, elle rêve du temps passé devenu poésie:

« LE TEMPS D'AVANT »

*Les lumières de la contrée scintillent sur le verre miroitant
les lumières ne s'éteignent jamais.
La musique retentit au rythme de la nuit étoilée,
les planètes sont bercées par le vent écarlate.
Les sons des trompettes me portent jusqu'à Pégaxus
tes yeux voient à travers mes yeux fermés.
La Lunaxe décroissante respandit sur l'Illimanix
les sons de ta voix ne sont que des lettres écrites.*

*Sur le ciel se reflète la rue du temps d'avant
je le vois à présent, je sens des rêves montés sur d'autres rêves,
et tu me regardes avec des yeux étrangers
et tu m'écoutes sur des accords de musiques d'autrefois.
Vivre ensemble dans les mondes créés c'est le rêve premier,
le grattement continue d'une harpe me transporte à tes côtés,
la distance réelle m'arrête, frappe à ma porte, m'ancre.
Dans le futur, tu viendras ou tu resteras seulement à me regarder.
Les nuages vont et viennent, ils s'approchent, s'éloignent, s'évaporent
les azalées naissent, vivent et meurent, le jasmin en fleurs est
pénétrant,
le rythme de tes pas s'entend au loin,
ma bouche assoiffée de toi s'imprègne seulement de chansons.
Mes mains te caressent dans mes pensées,
ma raison s'évapore en volutes de fumée,
mon imagination se représente que je n'ai besoin que de toi.*

*Je divague en pensant que tu es là mon amour et que je t'embrasse.
Je m'approche pour t'enlacer et danser pendue à ton cou,
sentir mes mains sur ton dos et tes épaules,
me confondre avec ton corps, ta respiration et tes halètements.
Je veux dire au vent que tu es tout ce que j'attends pour vivre
Te sentir proche, si proche, et te dire que tu es mon amour,
celui que j'ai toujours aimé, celui dont j'ai toujours rêvé,
toujours désiré.
Que la nuit magique ne termine jamais dans l'étreinte commune,
que le jour tombe sur toi et sur moi dans une chanson d'autrefois. »*

Le vent qui entra par la porte la réveilla et claqua violemment la fenêtre de sa chambre. Dans sa solitude infinie, elle comprit comment la vie de tout être à la naissance se caractérise par l'insatisfaction, la fragmentation, la discordance fondamentale, par des discours qui s'installent dans les perceptions. Elle comprit que dans le plus proche existe le corps qui souffre, et dans le lointain, l'angoisse avec son image énigmatique qui rend compte du déchirement essentiel.

Si la caractéristique essentielle de l'être humain était l'angoisse première au bord de la vie, désormais, les êtres d'Andromède X, héritiers des hommes, portent sur leurs épaules le poids de l'angoissante relation entre la vie et la mort: le nombril d'Andromède X se conforme désormais pour tous les habitants.

Les êtres humains, les animaux et les plantes devront assumer des héritages tels que l'amour, le désir insatisfait, le

langage qui nomme les choses et les personnes, les faits historiques, l'angoisse énigmatique, le moi dans sa multiplicité de versions identificatrices, dans ses aliénations quotidiennes, dans la reconnaissance, dans la lutte pour l'existence, et le logos rempli de significations libératrices et créatrices.

Tout, tout cela pour comprendre que nous venons du néant, traversons le néant et arrivons au néant. La vie est un rêve, un rêve devenu vie sur Andromède X.

Et dans la fascination d'un jour, d'hier, d'un aujourd'hui et d'un lendemain, le regard des enfants qui pullulent dans les quartiers, autour des rues blanches et simples de la contrée :

« *HIER, AUJOURD'HUI, DEMAIN* »

*Hier, dans les rues de la contrée
cet enfant s'agitait entre mes jambes,
entre mon tablier et mes parchemins,
dans les jeux infantiles, il voulut me donner un fils.*

*Aujourd'hui, le jeune homme s'immerge dans mes poèmes
sur un papier blanc et une plume noire
il me laisse écrire pour lui, l'amour encapsulé.
Et le désir qui perdure à travers les temps.*

*Demain, l'homme intervient dans ses propres chants,
s'empare de mon être pour me faire femme.
Les dîres roucoulent dans le nid laissé derrière,
dans le crépuscule rendu mûr par les avatars de la vie.*

*Le chant du rossignol augure de bons présages,
l'hier car il fût unique et non dit
l'aujourd'hui pour être prose et vers à la nuit tombée
le lendemain se perçoit à travers le courage et la bravoure.
L'hier embrasse et regrette les souvenirs perdus.
L'aujourd'hui thésaurise l'hymne de l'amour infini.
Le lendemain se teint des couleurs de l'arc-en-ciel.*

*Chante l'afouette dans son nid, chante le rossignol
car c'est l'unique chant qui berce mon cœur,
avec douceur, se réjouissant devant les curies
avec une passion susurrée à mes sens,
avec l'amour véritable que regrettent les hommes. »*

Hier, aujourd'hui et demain avaient divisé le temps pour le faire un, seulement pour un instant, pour lui donner une certaine permanence et organiser l'amour et le désir, pour donner un sens à l'objet premier perdu, pour ensuite nommer les autres objets, et tuer le concept en recourant au langage et percevoir la magie mystique au-delà de la parole signifiante.

XXI
PEG AMÈNE UROX

*L*e cheval ailé décolle de Pegaxus vers Andromède X, pour emmener Urox auprès de Rosex pour toujours.

Le bruyant galop des chevaux ailés d'Urox se fit entendre dans chaque constellation que Peg traversait, trottant parfois lentement, parfois caracolant violemment. Les chevaux ailés semblaient défier les Mixes, le vide, la lumière et l'obscurité, sans se soucier des conséquences. Urox songe uniquement à rejoindre la personne avec qui il souhaite partager chaque seconde, chaque minute, chaque année, chaque lustre de sa vie.

L'image de sa bien-aimée est incrustée dans son esprit et dans son cœur, il le sait :

... *Ma vie,*
Je viens vers toi
comme le soleil
pour illuminer tes cheveux,
pour embrasser ton visage,
pour te réchauffer le corps.

Je viens comme l'homme que je suis
pour caresser tes cheveux
pour baiser ta bouche,
pour entrer en toi.

Je viens pour ta folie
parce que tu me plais,
parce que je t'aime,
parce que je veux ouvrir ta porte bleutée.

Je viens pour t'emmener
là où la vie nous abrite
là où l'on vit d'amour
là où on oublie tout sauf l'amour.

Les mots flagellent son esprit comme la pluie cosmique qui cingle le visage d'Urox tandis qu'il traverse les spirales d'Andromède X, s'imaginant et désirant être semblable à ces gouttes de pluie qui tombent en touchant le corps de Rosex, mouillant ses cheveux, mouillant ses lèvres. Oh, comme il souhaiterait être l'une de ces gouttes pour accompagner son amante dans ces moments difficiles, et rafraîchir sa marche dans sa galaxie !

En un clin d'œil, cette paisible averse s'enfla jusqu'à devenir une pluie de météorites cosmiques. De sa force énergétique jaillissaient des milliers de collisions, créant d'impressionnants éclairs cosmiques. Une solide pierre de matière, d'eau et d'énergie tomba sur l'un des chevaux ailés d'Urox avec tant de force que ce dernier fut éjecté dans l'espace cosmique infini, laissant à peine entrevoir une faible étincelle de lumière dans son sillage. Cet être puissant s'était volatilisé pour toujours dans le vide cosmique.

Soudain, les Mixes s'éteignirent toutes en même temps, comme si elles rendaient hommage à un être qui avait su aimer et défier le destin après l'avoir nié. Pour un instant, il sembla que l'amour de cet être jeté dans l'infini vers Rosex avait été gravé dans le firmament jusqu'à la fin totale d'Univerex.

Rosex, attendant toujours des nouvelles de son aimé, regardait le firmament sans savoir qu'une étoile de plus venait de s'intégrer au cosmos. En elle, un pressentiment battait. Elle le sentit dans son cœur qui fit écho au silence:

« J'AIME LE SILENCE »

*J'aime le silence de la nuit, devenu présence,
j'aime les plantes que j'arrose, qui donnent vie,
j'aime les Mixes, que j'observe dans le ciel infini.
J'aime les tableaux que je vois, ils enchantent mon regard,
j'aime les parchemins que je lis, ils élargissent ma pensée,*

*j'aime les poèmes que je compose, ils me rapprochent de toi.
J'aime le bruit de la mer, parce qu'il vide mon être,
j'aime le ciel infini, celui qui me transporte,
j'aime la verte prairie, en marchant avec toi,
j'aime la rosée du matin, eau de toute part.
J'aime le silence, les plantes, la musique,
les mixés, l'art, la lecture, les poèmes,
la mer, le ciel, la verte prairie,
la rosée, et par-dessus tout, je t'aime toi, là-bas, dans le
lointain... moi ici, à proximité... »*

Cent lustres passèrent, Rosex vieillit et mourut avec le souvenir de son aimé Urox qu'elle ne revit plus jamais. Seule son image se projetait de temps à autre sur la montagne qu'elle aimait tant car elle imitait la chevelure argentée de son amant. Chaque hiver, quand les ombres avançaient sur Andromède X et lorsque la lumière de la Lunaxe éclairait plus que jamais, glissaient des collines basses les fantômes des souvenirs de ceux qui un jour prétendirent vivre ensemble, mais jamais ne le purent, leur destin cosmique étaient déjà tracé il y'avait de nombreux lustres.

Sonnent encore dans le lointain les échos de la montagne, et de temps en temps, retentit le dernier poème de Rosex pour son amant Urox :

« UNE NUIT D'HIVER SUR ANDROMÈDE X

*Quand la Lunaxé dévoile la lumière solaire,
une nuit d'hiver sur Andromède X,
et apparaît derrière l'Illimanix,
ronde, et dessine les formes
du sommet millénaire sur du tulle noir.*

*Quand les Mixes brillent tout là-haut,
une nuit d'hiver sur Andromède X,
devant l'Illimanix, l'Illampux, le Huaynax Potosix,
les unes lointaines opaques, les autres proches brillantes
projetent une diversité de chemins stellaires.*

*Quand s'évapore l'eau du
manteau blanc de l'Illimanix,
les nuages blancs se condensent
et les vents froids soufflent,
sur la citée endormie.*

*Quand les lumières de la contrée
scintillent, sur les monts qui l'abritent,
les maisons qui serpentent apparaissent,
dans des perspectives juxtaposées,
le silence se met à pulluler sans se presser et de partout.*

*Quand mon esprit se calme, mon cœur bat,
ils parlent de toi d'un seul chant,
forces apolliniennes et dionysiaques se mêlent,
elles me rapprochent de toi, je sens ton être ici,
une nuit d'hiver sur Andromède X. »*

EPILOGUE

AVENIR DU DÉSIR

Un jour pluvieux, une lumière scintillante se distingue au loin, un éclair émerge des cieux turbulents, énergie mystique et réelle, semblable à des milliers de volcans en éruption. Sonorité explosive qui surprend Rosex dans son dernier sommeil galactique.

Elle voit un marcheur s'enfoncer dans une forêt épaisse où le vent souffle de manière intermittente, elle voit les branches des arbres se balancer et les feuilles qui tombent sans cesse sur le sol. La silhouette du marcheur tremble au rythme du vent et lorsque les feuilles tombent, il sent, comme elles, que ses espérances s'effondrent.

Dans son rêve, Rosixe pose au marcheur, une question alternative : « Urox m'aimait-il ou ne m'aimait-il pas ? », « M'aime-t-il ou ne m'aime-t-il pas ? ». Un amour sujet à une

variation simple comme une feuille bercée par le vent, qui tombe ou ne tombe pas. Et le souffle d'Éole susurre à l'oreille du marcheur la réponse avec une force extérieure, une voix qui concentre divinité, hasard, décochant un des pôles de la variation : « ***Ne prends pas le chemin de la logique du tout et du rien, conçoit que l'amour mûrit et se soustrait à l'opportunité du désir.*** » Le marcheur conseille que la dialectique n'est pas intéressante dans ce genre de cas et qu'elle se soustrait aux contraires des verbes tomber ou ne pas tomber, aimer ou ne pas aimer, pour accéder à l'opportunité ouverte du désir.

C'est un oracle qui marque les nouveaux sentiers multicolores, une nouvelle forme de penser et de sentir l'avenir. Penser une autre logique qui articule l'amour et le désir, concevoir l'amour dans une autre catégorie: dans l'absence et la différence il croît et il est prêt à être remis. Repenser, savoir que transcender le désir c'est traverser l'amour romantique et mystique pour converger vers l'amour réel.

Et le rêve devenu réalité se transforme d'une autre manière, où sa force est pérenne dans l'espace et le temps relatif. Regarder les sphères éternelles d'Univerex, seulement pour les admirer et les éloigner de tout là-haut, pour voir l'homme manquant enfin émerger.

Rosex va par un autre sentier; vers le haut, elle voit l'épaisseur des coupes vertes des arbres et vers le bas, au loin, un arbre seul. Alors, elle pense que si elle voit tous les

arbres, elle ne verra plus cet arbre unique, et si parce qu'elle voit cet arbre unique elle oubliera le bosquet en entier. Elle cherche le dénominateur commun entre l'ensemble et l'unité et sent le vert émerger de toute sa splendeur.

Dans un ruisseau d'eau cristalline, elle voit le reflet d'un homme, frémit et pense :

« Un homme à la main, simplement pour qu'il prenne ma main et marche près de moi, dans ce bois, sous la pluie, respire le même air, écoute mes peurs, mes angoisses, ma paix. Guider mes pas chaque minute, chaque seconde, par intervalles sur le même sentier, ne rien dire et prendre ses mains, regarder ses yeux au coucher du soleil et ensemble regarder les étoiles Mixes dans la nuit, et au lever du jour, sentir le refuge de ses bras, pour que je sache que là, dans le tout proche vit l'être que j'aime et que je désire, et pour qu'il sache et sente que malgré les circonstances, il peut compter, s'il le veut, il peut compter sur moi, et offrir mon corps, mon être et vice-versa, avec le son musical de :

« EUCHARISTIE

*Je veux prendre ton corps comme une Ostie sacrée ;
je veux embrasser millimètre par millimètre
les surfaces de ta peau et tes plis,
répandre ma respiration de tes pieds à ta tête.*

*Te lécher comme un mets délicat devant et derrière,
et ma langue dont la plume à écrire te dessine,*

*tatouer mon amour et mon désir sur tout ton corps,
souffler avec mes poumons pour sécher l'encre.*

*Te mordre doucement tout le dos et descendre
avec ma bouche et mes seins par les sillons de derrière,
te déguster avec mon palais et mon regard fixe,
sécher tes sueurs avec ma chevelure noir-bleutée.*

*Sentir tes palpitations avec mon toucher et ma
main, compresser tes os et muscles
jusqu'à entendre plusieurs de tes cris de plaisir,
prendre ainsi ton corps,
est mon eucharistie quotidienne. »*

Le rêve de Rosex se dissipa. Le marcheur continua ses pas vers de nouveaux sentiers par une nuit claire, regarda le firmament et vit deux Mixes qui resplendissent dans le ciel infini, deux étoiles lumineuses au milieu des galaxies.

INDEX

<i>I L'ORIGINE DES MIXES</i>	167
<i>II LES ZÉROXINES</i>	169
<i>III LES JOUISSIXES D'ANDROMÈDE X</i>	173
<i>IV LES VAUTOURIXES</i>	177
<i>V VERIXES ET LA NAISSANCE DE ROSEX</i>	181
<i>VI ROSEX ET LES SAGES DE VERIXE</i>	185
<i>VII ROSEX ET UROX</i>	189
<i>VIII DÉsirIX</i>	193
<i>IX LES FORCES INDIVIDUELLES DE ROSEX</i>	197
<i>X LA PAROLE DES SAGES</i>	201
<i>XI UROX SUR PEGAXUS</i>	209
<i>XII VAUTOURIXES ET ZÉROXINES EN ACTION DE DESTRUCTION</i>	215
<i>XIII UNE MIXE POUR UROX, UN PARCHEMIN POUR ROSEX</i>	221
<i>XIV LES DIRES DES POETES ET DES MUSICIENS</i>	225
<i>XV MENACE DE DESTRUCTION SUR ANDROMÈDE X</i>	233
<i>XVI LE FIRMAMENT DANS LA NUIT: LUNAXE</i>	239
<i>XVII LES FLEURS DE TON SOUVENIR</i>	245
<i>XVIII JUSQU'A CE QUE LA VIE NOUS SEPRE OU NOUS UNISSE, MON AMOUR</i>	249
<i>XIX ROSEX REVIENT SUR ANDROMÈDE X</i>	259
<i>XX ROSEX RÊVE D'UROX</i>	263
<i>XXI PEG AMÈNE UROX</i>	269
<i>EPILOGUE : AVENIR DU DÉsir</i>	275



A **Andrómeda X**, una novela fantástica y poética que invita a elevar el espíritu humano, sublimando emociones y cultivando el sentido del ser en sus facetas de evocación, de paz, de libertad, de esclavitud, de alegría, de tristeza, de advenir en un mundo donde todos somos caminantes en los senderos internos de la subjetividad y externos en lo imaginario del vasto cosmos. Novela que no sólo exalta los sentidos, sino también la razón y la no razón, para llevar al lector por el camino de la imaginación y atravesar mundos de diferentes colores claros, oscuros y grises, similar a caminar por senderos plagados de multicolores prismáticos de arco iris o de estrellas luminosas sobre las galaxias. A fin de cuentas, sólo somos caminantes pasajeros en un mundo donde representamos sólo una pequeñísima partícula de polvo estelar, o un pequeño haz de luz dentro de un vasto e interminable cosmos de energía atómica que está en constante expansión de construcción y destrucción, atravesando una lógica trascendental y particular del ser cuyos sujetos son, al fin de cuentas, humanos portadores de enigmas representados por una X en su constitución particular.

A **Andromède X**, roman fantastique et poétique, nous invite à élever l'esprit humain en sublimant les émotions et cultivant le sentiment de l'être dans toutes ses facettes évocatrices de paix, de liberté, de servitude, de joie, de tristesse, de futur en devenir dans un monde où nous sommes tous des voyageurs sur les sentiers intérieurs de la subjectivité et extérieurs dans l'imaginaire du cosmos infini. Ce roman exalte non seulement les sens, mais aussi la raison et la déraison, afin d'entraîner le lecteur sur les chemins de l'imagination et parcourir des mondes déclinant toutes les nuances de couleurs éclatantes, pâles et obscures, comme on marche sur les sentiers infestés d'arcs-en-ciel multicolores ou d'étoiles étincelantes sur fond de galaxies. Après tout, nous ne sommes que des marcheurs de passage dans un monde où nous ne représentons qu'un infime grain de poussière d'étoiles, ou un petit faisceau de lumière perdu au sein d'un vaste cosmos infini d'énergie atomique en constante expansion mêlée de construction et de destruction, et traversant une logique transcendante et singulière de l'être dont les sujets sont, au bout du compte, des humains porteurs d'énigmes représentées par un X dans leur constitution particulière.